El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL



"RETRATO
DE NIÑA"

por RICHARD HALL

EL TRUST JOYERO RELOJERO

C. PELLEGRINI esq CORRIENTES Bs. AIRES



RELOJ de oro 18 kilates, para hombre, 3 tapas, 2 grabados, con repetición, horas y cuartos . . $ **240**



RELOJ de oro 18 kilates, para hombre, a vidrio, chato, marca "Longines", pesos **270**



RELOJ de oro 18 kilates, 3 tapas, para hombre, 2 grabados, chato, cronómetro "Election" . $ **220**

Soliciten nuestro gran álbum-catálogo, Letra D, para 1919. Se envía gratis al interior de la República.



RELOJ de oro 18 kilates, liso, mate o pulido, chato, cronómetro "Election" . . . $ **200**

LONDRES
PARIS
ROSARIO
(Santa Fe)



RELOJ de oro 18 kilates, cincelado, tres tapas, con un brillante, a repetición, horas y cuartos, marca "Vulcain" . . . $ **350**

Con cada uno de estos relojes acompañamos su garantía de fábrica. Contamos con un taller para reparaciones.

Bombons Extra

CONFITERIA "LOS DOS CHINOS"
GONTARETTI Hnos

Cuando embarga la emoción y los labios no se atreven todavía a expresar un tierno afecto, el regalo de una caja de BONBONS EXTRA constituye la manera más discreta de mostrar tal sentimiento.

Estos deliciosos bombones proporcionan una grata sensación de frescura al paladar y lo deleitan con su exquisito sabor de frutas frescas y de licores finos, que supera al de todos los importados. Nuestras elegantes cajas, adornadas con artísticas policromías, constituyen un delicado presente que avalora más aún la fineza del obsequio. Tenemos un inmenso surtido en infinidad de formas.
El surtido de "Bombons Extra" contiene más de cien variedades.

Confitería "Los Dos Chinos"

de GONTARETTI Hermanos

Alsina y Chacabuco - Bs. Aires

Los dos teléfonos



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 27 Junio de 1919 — Número 507

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

Notas y comentarios de actualidad

Los desafíos

Tanto aquí como en la vecina orilla los lances personales se vienen sucediendo con una frecuencia que si se tratase de algo más cruento deberíamos llamar alarmante, y que en un caso dado estaríamos dispuestos a llamar de ese modo. No se consigue abolir el duelo. La crítica social, tan pródiga de sus fuerzas, ha fracasado lamentablemente. Ellos siguen batiéndose a más y mejor, y todavía ha de suceder que alguno salga mal herido, importa poco si a consecuencia de haber chocado el automóvil, y tengamos entonces un disgusto. En cuanto a la ley, no ha sido más afortunada que la crítica social. Pero esto se comprende perfectamente, porque las leyes se parecen a las pistolas de combate, excepto cuando se trata de hacer daño, pues entonces no se les parecen.

Cabría observar, aunque sin ninguna esperanza de éxito, que un poco de sentido crítico, un poco de rara avis, que dijo el otro, podría evitar la mayor parte de los incidentes personales y el consiguiente consumo de bencina. Hacemos esta observación, inútil observación, es verdad, pero desinteresada, considerando que los comprometidos en incidentes personales son por lo general hombres políticos. Juzgar y aun calificar la conducta política de los hombres políticos—y calificarla, que sería lo más grave, no es más que juzgarla en términos vivos y rotundos—no puede constituir una ofensa personal. Esas enunciaciones, en efecto, no pueden alcanzar al caballero, pues el interesado, como caballero, es por fuerza un caballero particular. Si los hombres políticos echasen siempre por delante al caballero (entre paréntesis: particular), no podrían actuar en política sino los tiradores y espadachines, y aun éstos, mientras no fuesen desalojados por los matones. Y precisamente los incidentes personales entre políticos (y nosotros no somos culpables de la incongruencia de estos términos), resultan por lo general de alguna de aquellas enunciaciones.

Duelos a la rabatina

En una ocasión célebre, Bismarck, después de un debate agitadísimo en la cámara del imperio, sacó un mazo de tarjetas personales, las dejó sobre su pupitre y fuese. Era un reto a todos. El que se diera por aludido, no tenía más que tomar una de las tarjetas y afilar la espada.

Poco más o menos, aunque con gesto un tanto más comedido, es lo que ha hecho el diputado Beiró, en estos días, en nuestra cámara de diputados. Después de un extraordinario alboroto, en el que sonaron con insistencia las voces de traidor, de desenmascarado y de miente, y la estridente campana eléctrica del recinto, el citado legislador empezó a repartir padrinos. Dos por aquí, dos por allá, dos al otro, hasta perder la cuenta. Padrinos, ¿para qué?

Como veinte diputados han resultado comprometidos en esta emergencia, sin contar con los que, aun no habiendo sido requeridos para intervenir directamente, lo han hecho por su cuenta con lo que se llama espíritu amistoso. Por poco más, el quórum de la cámara. Ah, y cuando se trata de discutir la ley de presupuesto, no se consigue quórum.

El chisme de la semana

Llamémosle así—el chisme de la semana—a este rumor, a esta historia siempre inexacta y siempre pintoresca, que conmueve cada ocho días a la Buenos Aires de ahora. La ciudad tiene su imaginación, su "loca de la casa", y es necesario agregar que en ningún momento permanece inactiva. La fantasía de la ciudad no se cansa nunca: alrededor de cualquier suceso, más o menos posible, se entrega a la dulce tarea de bordar sus comentarios de adorno, y hoy es el político que se ha fugado con una bailarina o el niño que nació con toda la barba para anunciar —como un Isaías apocalíptico—el fin de la guerra, y mañana será otra cosa la que se echará a volar por ahí y que será por todos creída y por todos alterada. Es al principio un "venticello", urdido de buena fe por algún Fígaro de barrio; más tarde es un huracán, rápido como la Fama antigua, que llega a los hogares, se enseñorea en los cafés, se adueña de las oficinas públicas y muere luego lánguidamente para dar lugar al nuevo invento de la fantasía popular.

Buenos Aires es una ciudad de imaginación; lo es tanto como París. Le falta tal vez la gracia que ésta pone en sus pequeñas historias de la calle, la intención de sus cuentos del boulevard; pero no es ciertamente menos activa su imaginación ineluctable.

Nosotros—debemos confesarlo—hemos huído siempre de la filosofía. Nos ha parecido, y nos parece, un juego de viejos, una especie de taba, en el que unos apuestan a suerte y otros... al otro, según sean espiritualistas o positivistas. Sin embargo, vamos a hacer ahora un poco de filosofía en torno de la imaginación porteña, que es sin duda el "signo" más [illegible] de la ciudad.

¡La fantasía de Buenos Aires! ¡No hay que reirse mucho del chisme de la semana! Si bien se mira la Mitología—tan útil a los poetas—no ha sido sino la acumulación de los chismes semanales del Agora, donde se reunían las comadres de Atenas. Los milagros, que forman el sólido cimiento de las religiones, han surgido de la imaginación popular; fueron en su hora tan verídicos y tuvieron tanto éxito como el cuento del fenómeno del Hospital de Niños. Tal vez la historia de Jesús, discutiendo a los diez años con los doctores, sea menos exacta...

El romancero español surgió también de la fantasía popular, y todo su contenido de princesas que se enamoran de sus pajes, de reyes que matan a sus hijos o de moros que cautivan a lánguidas castellanas, nació seguramente de los chismes del pueblo.

Buenos Aires tiene su imaginación y urde sus deliciosas invenciones. Pero, desgraciadamente, los tiempos han cambiado. Puede afirmarse que de esa imaginación no saldrá un romancero, ni siquiera una religión. Saldrán, en cambio, muchos "cuentos" de aviadores y tonadilleras... El destino es así y hay que conformarse. ¡No siempre andará el mundo creando mitologías y romanceros!

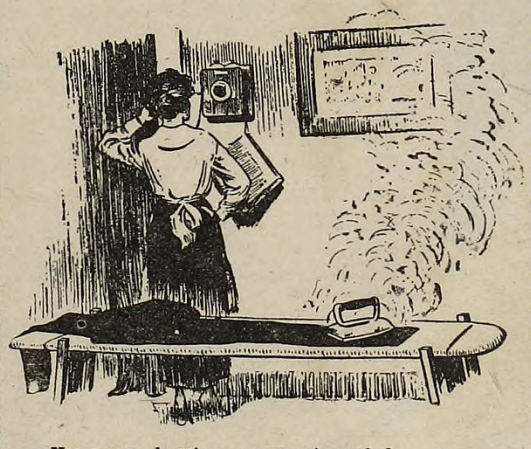
"Datos fundamentales de sociología actual"

El viernes de la semana pasada se inauguró en la casa de "La Prensa", el respetable colega cuyos esfuerzos por la difusión de la cultura tanto han merecido siempre del gran público, el quinto período de sesiones del Instituto Popular de Conferencias. El orador, doctor Manuel Carlés, hizo en el curso de su amena disertación, cuyo título era el del epígrafe, algunas comprobaciones importantes. Hablando de las relaciones entre el medio natural y el hombre, dijo: "Una naturaleza rica modela seres a su semejanza, mas si es excesivamente avara hace imposible la vida, como en los círculos polares, o muy azarosa, como en las regiones ecuatoriales. La República está exenta de tales extremos de temperatura, por cuanto contrariamente a la dirección del desarrollo geográfico de los Estados Unidos, ella se extiende de Norte a Sur." Parte de la disertación versó sobre el matrimonio y la familia: "Poliandria, poligamia, son instituciones verdaderamente corrosivas del matrimonio." En el hogar debe haber disciplina; los hijos deben estar subordinados a los padres. "De éstos, la madre es lo fundamental. La jerarquía moral de la madre no debe, en ningún momento, sufrir trastorno alguno, máxime cuando el padre está siempre ausente de su casa, en procura de dinero o a la caza de algún negocio que le lleve rápidamente a ser millonario."

"La disertación del doctor Carlés—dice "La Prensa"—fué escuchada con singular agrado. La voz cálida del orador era a menudo interrumpida por los aplausos de la numerosa concurrencia,

(Continúa en la siguiente página.)

Diálogo por teléfono



—¿Has preparado mi ropa para esta noche?
—Sí, querido. En este momento estoy planchando los pantalones.

"Notas y comentarios de actualidad". — (Final).

y cuando terminó, después de haber hablado una hora y media, el auditorio le saludó con una larga ovación."

De una sentada

"La cámara — dice un diario de la mañana, — en medio de una sesión en pleno desorden, acaba de sancionar de una asentada, y a libro cerrado, la ley de gastos y las leyes impositivas de la nación, poniendo en vigencia para 1919 el presupuesto de 1918."

Es gracioso esto de la "sentada" y en medio de una sesión en pleno desorden; pero lo más gracioso es que la sentada viene repitiéndose en la cámara con sobrada frecuencia, y de más gracia todavía, que la sentada se da a mediados del año. Para sancionar el presupuesto de una sentada y a libro cerrado, ¿qué duda cabe de que no hacía falta esperar a que transcurriera la mitad del período de la ley?

Acaso sea conveniente que nos entendamos todos en esta complicada cuestión. El poder ejecutivo empieza por enviar al congreso el proyecto de presupuesto, con retardo; después, las cámaras dejan pasar los meses sin prestarle sanción y concluyen por aprobarlo de una sentada. ¿Para qué repetir el juego todos los años? Que se dé una sentada de una vez para siempre, y se apruebe el presupuesto hasta el segundo centenario de la revolución. A no perder tiempo.

La decadencia de la frase

Dice Maupassant en un lindo artículo sobre las mujeres y el ingenio en Francia, que de todas las frases históricas no hay más que diez que sean auténticas. Sin embargo, esto no debe importarnos. Lo esencial de las frases célebres es que sean bellas y que conserven a través de los años el poder de cautivar los espíritus, haciéndoles admirar las épocas heroicas o amables en que fueron pronunciadas. Es muy dudoso, por ejemplo, que el rey Clonis exclamara al escuchar la lectura del suplicio de Cristo: "¡Que no estuviese yo allí con mis Francos!"... Pero la frase es bella, y ante su belleza segura conviene olvidar su inexactitud probable.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que la historia de la Humanidad está llena de frases. No se concibe un gran hombre sin la frase que lo ha hecho inmortal. Galileo, a pesar de sus obras estupendas, no tendría un lugar en la memoria de los hombres si no fuera por su conocida exclamación ante los jueces.

Los pueblos han amado siempre las frases bellas, la sentencia breve y elocuente. A Mirabeau se le perdonaba su vida licenciosa en mérito a sus oraciones breves y magníficas. En Francia hubo momentos en que el pueblo sólo admiraba a quienes sabían encontrar una frase oportuna. "El tenor" está lleno de frases. Las hay para todos los gustos: trágicas y risueñas, profundas y superficiales. El pueblo las celebraba y aplaudía. Con razón se ha dicho que a Luis XVI le faltó una palabra ingeniosa para salvarse de la guillotina.

Toda la literatura política del siglo pasado no es más que un conjunto de frases. Los discursos de Castelar no son otra cosa, y Castelar es, ciertamente, un hombre representativo de la Europa contemporánea.

La muchedumbre gusta de las frases porque se descubre en ellas como en un espejo. Además la muchedumbre ha hecho siempre un culto del heroísmo, y en toda frase célebre lo característico, lo que afianza su inmortalidad, es el fuego heroico que la anima.

Sin embargo, han cambiado los tiempos. La frase, o por mejor decir, el anhelo teatral de pronunciarlas, se encuentra en plena bancarrota. Durante toda la guerra europea no se ha dicho una sola digna de ser transmitida a la posteridad. Es realmente una lástima. Estos políticos y militares de ahora no conocen su oficio. Ignoran el arte de encontrar una frase; no saben que al pueblo se le puede gobernar con palabras bonitas mejor que con obras generosas.

De cualquier manera nosotros debíamos consignar la decadencia de la frase, y hemos cumplido con nuestro deber.

Albricias

Los diarios de la semana pasada comunicaban a sus lectores una nueva tan fausta cuanto inesperada. El gobierno santafecino, consecuente con sus principios de pagar cuando puede, que es siempre que la Divina Providencia le presta su ayuda, había decidido el pago de un mes de sueldo a los maestros de la provincia: el mes de marzo del año 1918 (mil novecientos dieciocho). Dada la seriedad que reviste la palabra oficial, no nos cabe duda de que ese mes haya sido pagado, o por lo menos que el gobierno santafecino permanezca firme en su resolución de pagarlo. Damos, pues, nuestra enhorabuena a los maestros santafecinos, y en su defecto a sus herederos, augurándoles para más adelante el pago del mes de abril, y felicitamos al gobierno santafecino por el bello gesto que ha tenido.

El Colón

En otros años, la temporada lírica de nuestro coliseo municipal se iniciaba hacia comienzos de mayo. A estas fechas, el vecindario de la plaza Lavalle hacía ya más de un mes que presenciaba diariamente el tráfago nocturno de automóviles con preciosas cargas de joyas, de tapados, de fraques, y también de bellezas femeninas.

Con tantas preocupaciones de otra índole, el vecindario no se había dado cuenta este año de que la temporada se retrasaba notablemente. Pero ya la tiene ahí. El Colón ha abierto sus puertas, al fin, y ha movilizado su numeroso personal de uniforme, y ha sacado a la vereda sus alfombras de Esmirna, y por las calles adyacentes, a las once de la noche, se ven ahora interminables ringleras de autos imponentes y coches de bravas yuntas, con "chauffeurs", lacayos y cocheros envueltos en ricos capotes de pieles, que, bien dormitando en el pescante, o reunidos en pequeños grupos para comentar risueñamente mil incidencias baladís de la vida ordinaria, esperan a que la soprano dé sus últimas notas allá, ante los amantes del arte.

La elegancia de los niños
demuestra la cultura de los padres.



Esta es una de las muchísimas razones por las cuales todos los padres de familia que aspiran hacer de sus hijos hombres cultos y provechosos acuden a nuestra casa cuando necesitan adquirir

SOBRETODOS para NIÑOS

Nuestro vastísimo departamento de Confecciones para Niños llama poderosamente la atención de cuantos nos visitan, tanto por la variedad y selección de los modelos como por la alta calidad de los géneros que empleamos y por el riguroso cuidado que ponemos en todos los detalles de la confección.

Nuestros precios son siempre los más ventajosos en Buenos Aires.

Sobretodo "Ranglan", casimir inglés, desde. . $ **20.-**
Sobretodo cruzado, "gran moda". . . . . „ **24.-**
Sobretodo, casimir fantasía, con variedad de gustos, desde. . . . . $ **28.-**
Capote marino, casimir azul. . . . . „ **22.-**
Capa para colegial, paño azul. . . . . „ **18.-**

CATÁLOGO. Lo remitimos gratis y con franqueo pago a quien lo solicite del interior de la República.

CRÉDITOS. En esta Capital y en la sucursal de Rosario acordamos créditos en 10 meses. PIDA INFORMES.

Bmé. Mitre 701 esquina Maipú

Muro y Cía

BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario de Santa Fe CÓRDOBA esq. ENTRE RIOS





Peregrino melancólico, solitario y fatigado, ya que pasas por mi vida, ven y deja tu sandalia de viajero en el mármol de las gradas y penetra en el santuario de mi alma, no al alma misma, porque ella ya no existe, voló, se fué detrás de una quimera y se esfumó en las sombras de la nada... respeta mis heridas, comprende mi dolores y ven luego, errante peregrino, que verteremos juntos nuestras lágrimas...

Dafne era algo impalpable, algo que vivía en mí, que alegraba mis horas y velaba mis sueños, algo que tenía reflejos etéreos, tristeza de ocaso, suavidad de aurora; Dafne era mi alma.

Cuando ella reía, tenía su carcajada la alegría del sol que juguetea por los rubios trigales, haciendo brillar las espigas doradas como campanillas de oro, tenía el tintineo de la cascada, la voz de la fuente, la algazara del niño.

Cuando ella lloraba, parecía el ocaso rojizo y sombrío, tenía su acento la voz de la madre que llora al pequeño, la voz de la novia que llama al ausente.

Así era ella; pero yo no la había conocido, un día la encontré muy triste, le pregunté qué tenía, pero no quiso decirme... y se fué llorando, y se fué llorando, desde entonces nunca volvió a reir, nunca los cascabeles de su garganta sonaron en mis oídos, se volvió huraña, se pasaba las horas en vagos ensueños y siempre, siempre soñaba...

Un día por fin lo supe: estaba enamorada... desde entonces, también perdió mi rostro la sonrisa, también volvíme huraño y sombrío; las carcajadas tornáronse en muecas, las dulces visiones de ostracismo en vaguedades brunas, y sobre el confín violáceo de mi alma, perdíase el miraje de mi vida, y así seguí viviendo largo trecho, como ella, soñando, siempre soñando.

Cuando nos encontrábamos, cada uno ocultaba sus penas y borraba sus lágrimas, por no afligirse mutuamente, pero era inútil: las miradas, esas profundas miradas del alma al ser y del ser al alma, de aquellos dos seres que se identifican en uno, lo descubrían todo; además, demasiado nos conocíamos, nuestros dolores eran uno sólo y nuestros sueños era una misma quimera.

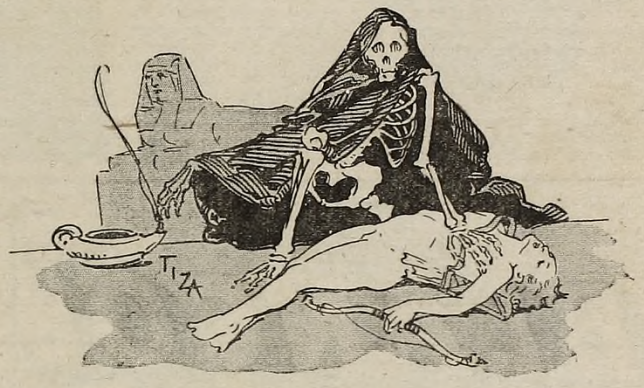
Una vez le sorprendí contemplando el infinito, yo me le acerqué quedo, muy quedo, y díjele al oído:—¿Qué tienes, Dafne, cuéntame, dime qué nuevo dolor te abate, que nueva pena te entristece? Ella volvió su etéreo rostro hacia mí, y vi en su lívida cara de fantasma, retratada la desolación y la tristeza.—Ved, me dijo, hacia aquel firmamento infinito e ignoto, huyó mi amada y emigró mi sueño; una brisa incorpórea la llevó en sus alas y la escondió en su seno; desde entonces la voy buscando y no la encuentro... se ha esfumado mi quimera, se ha diluído mi ilusión... ahora todo está triste, se diría que el ambiente está saturado de impalpables átomos de dolor...



Así pasamos largo tiempo, huyéndonos uno al otro como temerosos de encontrarnos y descubrir nuestra pena. Dafne siempre estaba soñando, siempre estaba llorosa; a veces me asaltaban ganas de acercármele y decirle: ¿qué tienes? ¿por qué lloras? ¿en qué sueñas?... pero a qué; demasiado lo sabía yo, demasiado.

Ultimamente estaba tan abatida, que casi no sentía su peso; muchas veces comprendí que se alejaba de mí para vagar, vagar a solas, sin que mi presencia la obligara a pensar y a sentir en otra cosa que no fuera en su quimera y en su pasión; desde entonces me acostumbré a no tener alma...

¡Oh, qué estraña sensación! vagar por la vida como autómata, frío a los placeres y a las dichas, insensible a los dolores y a las penas, errar, errar siempre, sin encontrar jamás la huella del yo trascendental, pasar como un fantasma sin el dualismo inseparable de su sombra, ser ave errante alejada del nido por los vientos, ser el yo inconsciente de la vida, haber perdido la suprema aspiración a lo perfecto... sentirse diluído en el ostracismo lejano de otro mundo, de otro pensar, donde naufraga todo lo que es propio, donde se pierden todas las emotividades, donde se olvida todo, todo, hasta los cariños, hasta los dolores.



Esas primeras impresiones llevaron un frío letal a mi vida, las ausencias de mi alma eran cada vez más frecuentes; cuando ella se alejaba de mí me asaltaba un miedo estrangulante, una tristeza infinita; mi vida se volcaba como ofrenda, en un vaso de un vacío inexplicable que era frío y grande, grande y triste como el dolor de las eternas dudas... ¡Ah! pero cuando ella volvía: una alegría inmensa, loca, fantásticamente loca agitaba mi vida, que era como si la naturaleza, el cielo, el mar, todo lo creado, se volcaron en mí, en ruidosa algazara de festines... la luz parecía descomponerse al través de los prismas de mis ojos, buscando sus entonaciones más hermosas para poner su nota de alegría... era que la vida volvía a mí, y la caravana bulliciosa de los sueños, despertábase, para vagar en el lejano confín de mis mirajes.

Un día, en una hora inmensamente azul, en que el mar parecía un mármol, el cielo un ánfora, la tierra un sepulcro abierto; en la hora serena de la muerte, de la meditación, partió Dafne para siempre, sin apresuramientos, sin tristes desgarrones, como si estuviera saturada por la serenidad de aquel ambiente, que reflejaba la indefinible tristeza del momento.

Yo me quedé a la orilla, no sé si de la vida o del mar, siguiendo la perpendicular absoluta de su vuelo; insensible y frío, frío y grande, frío como el mármol, insensible como el cielo, grande como la muerte...

Viajero, esa es la tristeza de mi existir y ese mi dolor, una tristeza y un dolor, que naufragan en el vacío inconsciente que me envuelve.

Antes, cuando sabía soñar, cuando había en mí la evocación sagrada de un más allá, solía decirme, que la vida era la ascensión dolorosa a lo perfecto, en que el ideal tallaba sobre la carne sensitiva de la humanidad, como el artífice talla sobre el mármol la concepción ideológica de su sueño... Pero, ahora, la vida ya no es así; ahora no es posible lo perfecto, como no es posible ni la tristeza ni la alegría, y es que para vivir necesitamos la sombra de nuestro ser, que nos acompañe, nos siga, sienta y palpite con nosotros, que sufra, que sufra mucho hasta identificarse con nuestro dolor; sin eso, la vida es una mentira larga y triste, triste y larga, como la soledad del alma sin el cuerpo, como la soledad del cuerpo sin el alma...

Ilust. de Tiza.

Cómo se destruyen las leyendas.—

Durante mucho tiempo se creyó que las ruinas de Inyaga, Umtali, Zimbabyé, Nanatali, Dhlo-Dolho y otras eran de origen fenicio. El deseo de engrandecer y poetizar las minas de oro de aquella región (la Rhodesia) contribuyó a que se forjaran mil leyendas e indujo al error a reputados historiadores.

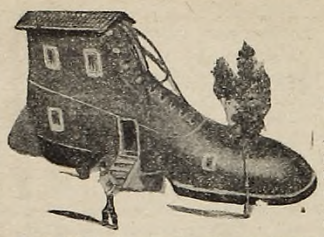
Las exploraciones científicas han destruído la creencia de que aquellas ciudades existían ya en la época fabulosa de la reina de Saba; su origen es mucho más allá del siglo XIV o XV.

Se hicieron excavaciones y los objetos hallados fueron: cristalería árabe del siglo XIV, pedazos de loza japonesa de principios del siglo XVI, perlas de cristal venecianas, y por fin un vaso de porcelana, chino, del siglo XVI. Junto con dichos objetos importados (que permiten fijar la época en que aquellas ciudades florecieron) se hallaron numerosos objetos indígenas, primitivas estatuitas de mujeres y de animales, que de momento se creyeron fenicias, alfarerías decoradas geométricamente, hachas y cuchillos de silex, junto con espadas de hierro, y alfarería igual a la que fabrican actualmente aún los cafres.

Según parece, Zimbabyé fué la capital negra de Monomatapa, la ciudad primera de una importante nación que comerciaba con los árabes del litoral, vendiéndoles su oro. Cuando la invasión portuguesa en 1550, las ruinas ya debían existir, y ello fué lo que más acreditó la leyenda que reputaba como fenicias las desaparecidas ciudades.

Lo que se gasta en una vida

Algunos cálculos curiosos



Con todo el calzado que se gasta en la vida, podría hacerse una bota como una casa.

Calculando el término medio de la vida humana en cincuenta años, vean los lectores algunas cifras curiosas que le darán idea muy aproximada de lo que representan los alimentos que come y bebe, la ropa que gasta, la distancia que anda y otras mil cosas que hace durante ese medio siglo.

Cualquiera se asombra si se le dice que al llegar a los cincuenta años se ha comido diez y ocho toneladas y cuarto de pan; y, sin embargo, un detenido cálculo así lo demuestra, como demuestra también que, en el mismo tiempo, un hombre regularmente alimentado se come la carne de diez y seis a diez y ocho bueyes.

Para que se vea la manera de hacer esta curiosa estadística, pondremos un ejemplo. Se sabe que, por término medio, un hombre bebe por cada día de su vida dos litros de líquidos, incluyendo agua, vino, leche, café, etc. Al cabo de cincuenta años, esto representa 36.500 litros, es decir, una cantidad suficiente para llenar un tanque de 30 metros de largo, 15 de ancho y cinco de profundidad, donde el interesado podría bañarse y nadar muy a sus anchas.

Tan enorme cantidad de alimentos y bebidas no podría asimilarse sin la intervención de una cantidad correspondiente de ejercicio físico. No es necesario precisamente hacer gimnasia; basta con lo que cada uno anda. Por extraño que nos parezca, cualquiera de nosotros anda, no de una vez, sino en pequeñas porciones, doce kilómetros diarios; más bien andamos más que menos; pero dejemos ese pequeño exceso para compensar los meses de la primera infancia, en que no se anda, y tendríamos que al final de los cincuenta años habremos recorrido 219.000 kilómetros. Si fuese posible hacer de una vez tan larga distancia, con ella daríamos cerca de seis veces la vuelta al mundo.



Los sombreros que se gastan en la vida equivalen a un sombrero en el que cabría un elefante.

Otro ejercicio que hacemos a diario, es el subir escaleras. Conviene tener presente que no son sólo las escaleras de las casas las que subimos; para entrar en algunas tiendas, o al tomar el tranvía o un coche, necesitamos hacer el mismo movimiento que para subir un escalón; y teniendo todo esto en cuenta, se ha calculado que el moderno habitante de las ciudades sube durante toda su vida la friolera de tres millones de peldaños, los cuales, si se pusieran uno a continuación de otro, formarían una escalera de 450.000 metros de altura, es decir, más de cincuenta veces tan alta como la cumbre más elevada del Himalaya.



En la vida subimos tres millones de peldaños.

¿Y cuánto calzado gasta un individuo en recorrer tantos kilómetros y subir tantos escalones? También esto se ha calculado. La mayor parte de las personas usan al año tres pares de calzado, incluyendo el de andar por casa, y si a esto se añaden las composturas, que representan próximamente otro par, tendremos 200 pares en cincuenta años. El material empleado en ellos sería suficiente para hacer una bota monstruo, tan grande, que abriéndole puerta y ventanas podría servir de casa, con piso bajo y entresuelo. Recoja la idea, si le agrada, cualquier zapatero para hacer un pabellón en la primera exposición industrial que se celebre.

Un cálculo parecido podría hacerse con los trajes y los sombreros. El que más y el que menos, empieza a gastar gabán a los seis años, y desde esta edad necesita un gabán nuevo cada dos años, o sean, en total, veintidós gabanes. Con la tela de todos ellos podría hacerse un abrigo de treinta metros de largo, suficiente para vestir al famoso coloso de Rodas. Dos sombreros al año, uno de invierno y otro de verano, es lo que por término medio gasta un hombre. Esto da un total de cien sombreros, que si fuesen todos del mismo material equivaldrían a uno sólo de cuatro metros de largo por cerca de tres de alto, un sombrero donde cabría muy bien un elefante.



El hombre anda durante su vida lo suficiente para dar casi seis vueltas al mundo.



El hombre bebe en cincuenta años 36.500 litros de líquidos.



Cautivará su sonrisa por la blancura inmaculada de sus dientes si los limpia y desinfecta todos los días con el poderoso dentífrico

BLANCOL

EN POLVO, PASTA O LIQUIDO

Blanquea los dientes sin afectar el esmalte. Desinfecta y refresca la boca. Vigoriza las encías. Perfuma el aliento.

SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS CONCESIONARIOS:

En la Argentina: HALLÉ & Cía. - Rivadavia 1365 - Buenos Aires.
En el Uruguay: Surraco, Rey y Colombo - Rincón 742 - Montevideo.
En el Paraguay: PANÉ & Cía. - 14 de Mayo 186 - Asunción.



¡Qué limpia quedó!

Así le quedarán todas sus ropas, blancas, limpias y como nuevas, si hace efectuar el lavado en su propia casa y emplea siempre el excelente

Jabón LUCID

Blanquea la ropa con rapidez sin necesidad de frotarla con exceso y ahorrando de este modo mucho tiempo y evitando molestias. No daña ni perjudica los tejidos por finos y delicados que sean.

Se venden en panes dobles de 200 gramos.

Unico concesionario para la venta a los Almacenes por mayor y menor:

ADOLFO MASSIMINO, Victoria 1327 — Buenos Aires.

De la escena muda

Crónicas cinematográficas

por ZADIG

Prunella. Artcraft.—Producción Artcraft del famoso director Mauricio Tourneur, Prunella pertenece por su argumento a lo que en las tablas se designa, un tanto vagamente, con el nombre de "Teatro de Ensueño". Por tal se entiende habitualmente en literatura al que descuida la verosimilitud externa y aparente para dar un mayor resalte a la vida interior, imaginativa, sentimental. "La Tempestad", de Shakespeare, constituye un excelente modelo del género peligrosísimo a que nos referimos. Musset, Hugo, Ibsen, Samain y Benavente lo han cultivado con dignidad y con éxito. Y al citar esos nombres, no lo hacemos con la pueril intención de alardear de una erudición al alcance de todos, sino para indicar el carácter eminentemente literario del género. En efecto, para no resultar "teatro de incoherencia" o de "aburrimiento", el "teatro de ensueño" necesita imperiosamente a la elocución o a la música, esos dos elementos incomparables de emoción y de belleza.



Margarita Clark, simpática actriz interpretando la figura central de la aburrida y disparatada película "Prunella".

La mímica, por sí sola, es impotente para expresar lo que no sea material o rastrero. Y el cinematógrafo, tal como hoy se le conoce, con la necesidad de recurrir discretamente a los letreros, es incapaz de crear un ambiente propicio para la expresión de símbolos poéticos y de sutilezas imaginativas.

Hacemos las consideraciones precedentes para explicar cómo, adaptando, con un posible y digno propósito de dignificación artística, a la cinematografía un libreto evidentemente concebido para el teatro, Mauricio Tourneur ha fracasado en un intento no menos arduo que loable.

Las limitaciones que hemos reconocido al cinematógrafo, no deben condenarlo al pugilato eterno y al idilio trivial que parecen ser sus únicos resortes. Prunella es, dentro de la corriente renovadora, uno de los impulsos más pujantes y peor orientados.



Gladys Brockwell, protagonista de "Vil metal".

Debiendo, en nuestra opinión, atribuirse esa orientación viciosa, por entero, al autor del libreto, Prunella, protagonista de la película, vive custodiada, con un rigor menos excesivo que ridículo, por tres tías caricaturescas que temen no imite su sobrina el ejemplo desdichado de su propia madre, y sacrifique por una hora de alegría la vida de encierro confortable que lleva.

Lo que se teme, naturalmente, no puede dejar de ocurrir, puesto que es el mismo temor el que atrae al peligro.

En Prunella el peligro se llama Pierrot, y entra en el jardín de nuestra heroína seguido de su farándula. La sola presencia del intruso, que no interrumpe el sueño de las tías, despierta a la primavera y anima a los mármoles: el fauno del parque resucita de su letargo de piedra e irrumpe en un canto que embriaga y arrastra a Prunella en la rueda abigarrada de sus nuevos amigos.

Prunella es desposada primero, abandonada luego y, finalmente, recobrada por Pierrot, ya entristecido de su traición, una noche en que el parque donde se conocieron revive la primavera que los unió.

"Prunella", a la que hemos tratado de dar cierta unidad en nuestro resumen, parece un cuento de niños contado por un imbécil y al que un artista hubiera ilustrado primorosamente.

Los personajes carecen de emoción, de sensatez y de gracia.

Pierrot, por ejemplo, es de una originalidad nada encomiable. No es ni el Pierrot de la vieja farsa ni el del arte contemporáneo de Rostand o Willette; no es ni una representación esquemática y burlesca del enamorado sempiterno ni una máscara que ofrece la familiaridad de algunos rasgos a la expresión de las emociones más complejas. El Pierrot de Prunella fuma habanos, pero lleva la cara enharinada; viaja en carricoches arcaicos, pero usa gabán de pieles. Conjunto híbrido que, como toda la producción — exceptuando el decorado — carece de humorismo y de interés.

El fracaso de Prunella se debe a que la empresa ha creído que bastaban bellas decoraciones y efectos de ambiente material bien sorprendidos, para realizar obra poética; resumiendo; porque un excelente director no basta a disimular las insuficiencias de una afabulación desatinada.

La realidad poética no es tan maleable en el cinematógrafo como en el libro o en el teatro.

Obras como Prunella pueden servir — por los detalles de escenografía señalados — a la reputación de un director; pero sumergen en el más plúmbeo de los aburrimientos al público que las padece.

Dos composiciones seudo-poéticas de una vulgaridad acendrada y siruposa inician y terminan la intriga descrita.

Margarita Clarck, la deliciosa intérprete de "Miss Wáshington", parece casi tan aburrida como el público del papel que en Prunella le toca sobrellevar.

En dos o tres ocasiones se reconoce en ella a la protagonista encantadora de varias comedias hilarantes o infantiles; en las más, se tiene la tristeza de verla reincidir en la interpretación de obras tan disparatadas como "La fortuna de Fifí", "La hija del jugador" y aquella de que acabamos de ocuparnos.

El vil metal. Fox.—Una joven literata ama al director de la revista en donde publica sus colaboraciones, y, correspondida, sería su esposa, de no estar él casado con una mujer que se niega a divorciar. El hermano de la protagonista arriesga y pierde en la Bolsa fondos que no le pertenecen; el director de revista sacrifica sus economías, y ella, la hermana del imprudente, se casa con un hombre que se ofrece a retribuir la suma prestada. Este nuevo personaje, hombre sin escrúpulos ni dinero, aparenta pagar la deuda con un cheque en descubierto, y maltrata a la que ha engañado hasta que, libre también el director de la heroína, muere el esposo de ésta como es costumbre en los esposos cinematográficos desagradables para el público.

Gladys Brockwell, excelente actriz dramática otras veces, se desempeña correctamente, sólo correctamente en el film reseñado.

Casa de muñecas. Artcraf.—Desde hace algún tiempo, la escena muda cuenta con una nueva gran actriz: Elsie Fergusson. A pesar del número escaso de películas que de ella se han exhibido, entre nosotros, —"La rosa blanca", "La mentira" y "Casa de muñecas" — es posible advertir en la artista, recientemente incorporada al fotodrama, un progreso continuo y un dominio creciente de los recursos del arte mímico.

Notable actriz teatral, ya antes de aparecer en la pantalla, podía dudarse a su propósito, como al de muchas otras, si se acomodaría a las necesidades del arte especial al que se incorporaba. Hoy, después de "Casa de muñecas", la duda es imposible: Elsie Fergusson no reconoce superiores, en ninguna de ambas escenas, y sus iguales no abundan.

De precisar en una fórmula, una de esas fórmulas compendiosas y traicioneras, las características de su talento, lo haríamos en ésta: Elsie Fergusson es la distinción. Es decir, la distinción que atrae y que conmueve, la que no excluye ni la sencillez ni la gracia; no la distinción que es la extravagancia o el lujo advenedizo de una Gaby Deslys o de una Waleska Suratt. La distinción de Elsie Fergusson es la de una persona que sabe unir a la soltura precisa del gesto la inteligencia que exterioriza, interpreta un carácter. Por eso es de las raras actrices que pueden medirse, sin osadía, con concepciones tan complejas y tan humanas como la Nora de Ibsen, protagonista de "Casa de muñecas".



Elsie Fergusson, la notable protagonista de "Casa de muñecas", en una escena de la película.

La adaptación cinematográfica que de la obra de Ibsen ha hecho la Arteraft es casi un modelo, a pesar de algunas, pocas, es cierto, pero algunas y a veces graves infidelidades a la obra originaria. De esas infidelidades, la diversificación de la unidad de lugar, mantenida por Ibsen, no nos parece grave y hasta la consideramos oportuna, loable; no así la introducción de frases de diálogo y moraleza final que la concepción del gran escritor no contiene.

La interpretación, homogénea en los actores secundarios, admirable de vida palpitante y de espontaneidad emotiva en la protagonista.

La felicidad de los millonarios

Si a un pobre o a una persona de mediano pasar se le habla de los sufrimientos de los millonarios, se echará a reir burlonamente, porque generalmente se cree que con dinero no hay preocupaciones, y porque el vulgo se imagina que, necesariamente, el millonario tiene casi toda su riqueza en dinero contante y sonante, repartido en las cajas de los bancos y en las arcas de su casa. La imaginación humana se resiste a creer que existan penas y cavilaciones con tantos millones al alcance de la mano. El rico lleva siempre llenos de dinero los bolsillos, y si se le antoja algo no tiene más que sacar las monedas o los billetes, o extender un cheque. El millonario puede viajar cuando quiere en trenes especiales, dispone de cuantos criados necesita; puede vestir suntuosamente a su mujer y a sus hijos, puede construir palacios, coleccionar cuadros de mérito, en una palabra es omnipotente con la varita mágica del talonario de cheques.

Verdad es que hasta cierto punto un aumento de renta significa un



aumento de placeres, siempre que el que gana o posee el dinero no sea un tacaño avariento que no se atreva a hacer ningún gasto por miedo de quedarse pobre. La posesión de unos cuantos centenares de miles de pesos bien manejados da una sensación de independencia y de seguridad que después de todo es el mejor beneficio que puede dar el dinero, pero el que tiene un millón de pesos está ya fuera del límite en que el aumento de capital puede traducirse en aumento de placeres.

Un sabio proverbio, dice: "Si eres rico come dos hogazas" lo cual indica que una vez satisfechas las exigencias racionales de la vida ordinaria, el aumento de riqueza no trae el aumento de satisfacciones. El millonario no puede comer más que el que posee cien mil pesos, ni puede dormir más tiempo.

En realidad los hombres más ricos son los que menos se cuidan del lujo y hasta de las comodidades ordinarias.

Russell Sage, puede servir de ejemplo. A su muerte dejó una fortuna de ochenta millones de pesos oro, y, sin embargo, hasta los últimos momentos blasonó de no haberse tomado un día de vacación en toda su vida de negociante. Vivía en una casa como otra cualquiera, amueblada modestamente, y se cuidaba muy poco de la ropa.

La visión de los millones, repartidos en los bancos o almacenados en grandes cajas de seguridad, es una idea muy natural en toda persona que sólo posee unos centenares de pesos depositados en la Caja de Ahorros o acaso en una media vieja metida en un escondite, pero el hombre que posee muchos millones deja muy sabiamente de sentir interés por el dinero amontonado que no produce. Este sistema medioeval no prevalece entre los millonarios de hoy día. Sus fortunas están empleadas en cien negocios diferentes: en ferrocarriles, en empresas industriales, en compañías de navegación y en títulos de la Deuda, etc.

Las preocupaciones del millonario son tanto mayores y numerosas cuanto mayor es el número y la complejidad de sus diversos intereses. El capitalista tiene que estar siempre en guardia para evitar sorpresas de sus rivales en los negocios, tiene que atender a la dirección de las numerosas empresas que acomete y acudir a todos los puntos donde peligran sus intereses.

Una de las cargas más pesadas que tienen que soportar los multimillonarios es la falta de independencia que les acarrea su misma posición. Pocas personas saben apreciar lo que vale vivir tranquilo y en paz en el retiro de su casa. El multimillonario, cuyo nombre resuena en todo el mundo, no puede vivir como un simple particular. Donde quiera que va le rodea la multitud, los periódicos dan cuenta de todos sus actos; los reporters le retratan y se divulgan los hechos de su intimidad con la inevitable exageración.

Los pedigüeños de todos los matices constituyen una serie de molestias menores para el capitalista. Cada solicitante lleva una historia diferente para justificar su demanda de dinero. El antedespacho de un millonario ofrece un curioso espectáculo: el reporter, armado de lápiz, que va a celebrar una interview, el que va a pedir para el sostenimiento de tal o cual fundación, el joven artista que demanda protección y el pedigüeño descarado que solicita dinero alegando francamente que carece de él.

Y menos mal si son modestos y sólo piden para sí, porque no falta quien vaya a pedir para pueblos enteros, y hasta para toda la humanidad, como un socialista que fué a pedir a uno de los Rothschilds, que repartiese su dinero entre los pobres, y a cuyas pretensiones respondió el célebre millonario con estas palabras:

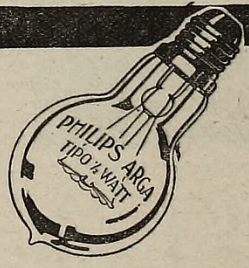
—He calculado que, repartiendo mi fortuna por igual entre todos mis prójimos tocarían cinco centavos a cada uno... Aquí tiene usted su parte. Guárdesela y vaya con Dios.





PHILIPS
ARGA

la mas ecònomica



Fabricantes: PHILIPS Ltd. – Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD



Ecos de sociedad

por EGLANTINE

La palabra esperada, decidora del nuevo estado en que ha de entrar el mundo entero, llegará, tarde; pero en definitiva, para entonces, París, la gran maga poseedora de las artes secretas de la elegancia, prepara en el silencio de sus grandes talleres y con verdadero misterio de alquimista medioeval, las "fórmulas" de la belleza y de la coquetería femenina, desde el sombrero caprichoso, audaz y sentador hasta el calzado, de cuyas variedades podrían escribirse verdaderos tratados.

Hay en el espíritu frívolo de París una esperanza grande de volver con mayor entusiasmo a vivir la gran vida del "restaurant", de los saraos, de los teatros, de las carreras, de los tés y de las fiestas suntuosas celebradas en las grandes residencias de la marquesa de Palignac, de Jancourt, de la condesa de San Martino, de Castries, de Lady Mackensi, de la princesa Rospigliosi la "feliz" (la finalidad de la felicidad de muchas mujeres estriba en poseer un collar de perlas), la feliz, según esto, poseedora del collar de las siete sartas de perlas que fué regalado por Luis XIV, según cuenta la tradición, a María Mancini, collar que perteneció a la reina Isabel de Inglaterra, según se asegura, antes de pasar a ser propiedad de la principesca familia italiana.

Se cuenta, o se comenta la realidad de los fabulosos precios de la mano de obra exigidos por las obreritas pequeñas, gentiles, alegres y vivarachas que forman parte de la psicología de ese París movedizo y alegre.

Este detalle recarga hasta la exageración los precios de las confecciones, y cuando las creaciones de Beer, Chérnit, Lucile, Jenny, por ejemplo, son "lanzadas", según la frase francesa, importan unos cuantos cientos de francos. ¿Qué importa? La parisiense tendrá siempre en su guardarropa el trajecito de mañana que realza su silueta cuando sale de compras, o cuando se esfuma su línea ondeante y flexible bajo los viejos robles del Bois de Boulogne.

Y tampoco faltará en el guardarropa el traje de "medio vestir" con que concurre a los tés, orlado de pieles durante la fría estación, ligero y discreto durante las tardes estivales.

Pero los trajes de noche, ¡oh!, esos jamás, bien pudiéramos decirlo con todo el énfasis y el acento francés "jamais", dejan de hacer acto de presencia en el guardarropa de la elegante parisiense.



Y se cuenta cómo ante la perspectiva de la palabra "Paz" se aprontan los dibujantes, los coloristas, las manos primorosas, el ingenio parisiense en una palabra, para hacer campanear de nuevo melodías de gracias por esos "boulevares" y esas calles, verdaderas exposiciones de maniquíes vivientes.

Y mientras las inglesas, más celosas, más recatadas y conservadoras, no se atreven a abrir los estuches de sus joyas, y sólo bailan de sombreros de calle para distraer a los soldados mutilados que concurren a los tés y "restaurants", las parisienses lanzan la nota de color y lucen en sus trajes de noche la viveza de las telas metálicas doradas y plateadas combinadas de tules; desencajonan "aigrettes" y especialmente los "paraisos", algo pasados de moda para acudir al "Ritz", quien da la nota emancipadora de la tristeza y la indecisión, vistiéndose de rosa, para formar así marco de luz propicia a la belleza y suntuosidad de las atrayentes concurrentes a sus comidas.

La parisiense es mujer, muy mujer, entiéndase muy coqueta, muy frívola, y si dijéramos que son muy feministas ¿lo aceptarían aquellas y aquellos de mis lectores que al hablar de feministas dibujan en la imaginación una figura de andar bípedo, más o menos humana, algo andrógina, con un gorrete colocado en la nuca y unos mitones de lana muy familiares a mi memoria por ser el lujo de todos los gatos y conejos que ilustraban los libros de fábulas de Lafontaine, leídos y admirados por mí cuando todavía creía que alguna vez las ratas barrían la casa e iban a misa o salían de compras!... Dios lo bendiga a Lafontaine, que lo que es yo, aún conservo mi librito coloreado con ticitas de colores, porque lo quise mucho.

Y esas mujeres deliciosas que dan a la vida la visión de lo agradable y liviano, también supieron pasarse con un trajecito sastre llevado tarde, mañana y noche una estación entera, y desplegaban y plegaban vendas las mismas manitas que hoy cogen encajes de los cajones de las cómodas para arreglar un cuello sobre una bata de terciopelo negro que acompaña a una falda del todo estrecha y corta.

Parecen ser las norteamericanas quienes desean volver a los legítimos encajes de nuestras abuelas, guardados entre viejos y queridos recuerdos, perfumados con manojos de alhucemas, esa "lavanda" tan fresca, tan francesa!

¿Y saben ustedes, mis lectoras de todos los viernes, que "sin querer" nos hemos puesto a hablar de modas?

¡No importa! No andamos fuera de carril. ¿Hay algo más femenino que hablar de modas? Nada pone más parlanchinas a las niñas y señoras que las charlas frívolas que la moda nos sugiere; las primeras hablan más alto, con más entusiasmo; las mamás comentan con mayor discreción los temas concernientes a indumentaria femenina. ¡Oh! si las he observado... ¡ya lo creo, cuando hablan de moda las mujeres que son aún niñas por su edad y estado, y las mamás queriéndose hacer "las serias" y poco entusiastas!

Las mujeres nunca pierden el entusiasmo—en ninguna edad—en cuanto a coquetería se refiere. ¡Bien hecho! La que se olvida de ser coqueta, algo, no del todo, del todo... ¿eh? se olvida que es misión femenina agradar al novio, al esposo, a los hermanos, a los amigos o simplemente a los pasantes que sin saber a "quién", pueden decir: "¡Qué mujer elegante! ¡Qué interesante!" ¿A quién va? ¡No importa! ¡A una mujer, y eso basta!

¿Quién os dijo el piropo? ¡No importa, un hombre, y eso basta!...

¿Os interesa el tema? ¡Ya lo creo! Bien puedo preguntarme y contestarme a un tiempo mismo. Deben ser contadas quienes se encojan de hombros por indiferencia. No nos preocupa. Las que ésto hagan no son las mujeres para quienes Eglantine escribe esta página, y por otra parte "El Hogar" va siempre a manos de gente de buen gusto, lo que me dice con anticipación que ninguna lectora ha sacudido los hombros.

Después de las guerras napoleónicas las parisienses (siempre hablo de parisienses porque nunca digo Francia cuando hablo de elegancia; tampoco hablo de las argentinas cuando digo las porteñas), se dieron las parisienses a un lujo que debió ser la traducción del regocijo proporcionado por la victoria.

Surgen por aquellos días las modas de la Restauración, llamadas así por el período que las vió nacer, y hoy vuelven a la mente aquellos días, porque las modas que nacen en los actuales momentos tienden hacia aquel período bien caracterizado de la Restauración Francesa.

El recuerdo avizora a aquellas "merveilleuses" del Palais Royal, con sus zapatos de tacones altos, la variedad y riqueza del calzado, terminando un tobillo que da comienzo a una pierna que se ve, se ve demasiado; pues sólo teóricamente las faldas se alargan, prácticamente se acortan, se acortan, y sería oportuno a los que hacen apuntes a la carbonilla proveerse de unas cuartillas de cartolina canso, unas barrillas de carbonilla y a delinear tobillos, piernas enteras... ¿Por qué no? ¿Acaso los modelos se oponen?

En los tés parecen darse cita a concurso: zapatos, piernas y medias...

Los corpiños audaces, audaces como chico ingenuo, también nos traen al recuerdo ciertas licencias de la Restauración...

También parece que el "peligro amarillo" deja de ser peligro, y las parisienses disimuladas, con habilidad de artistas, le dejan avanzar... Y así se introducen con su sonrisa enigmática los crespones de China para envolver las siluetas triunfadoras dentro de las aún en boga "camisas" de Crérnit. Y aparecen el "pekin" con que en una época se tapizaban hasta las paredes y pasan a los trajes las lamas japonesas de los almohadones; y el Japón también quiere decir a gritos que no hay tal "peligro amarillo", introduciendo hasta los dibujos de sus cuadros de paisajes en los fulares que aparecerán desterrando los bastoncitos y lunares de los antiguos fulares, durante la próxima primavera, cuando el ruido de cañones pase al recuerdo y los violines de los cafés-conciertos vuelvan a las manos de los melenudos, imitación artistas.



Mientras París trabaja, dibuja, crea y confecciona, las elegantes porteñas aguzan y preparan la retina para recibir nuevas impresiones de forma y colorido, y esperan, con la impaciencia de todo el que espera algo grato, tardío en llegar. Por eso hemos hablado de París, porque las parisienses deben salir a la calle para que las porteñas no quieran ser menos, pero, el "cachet" debe ser parisién, para que toda porteña se sienta satisfecha. Si en París se muestra hasta dos dedos abajo de la rodilla, la porteña hará lo propio, y si la parisién, ligera, movediza, ágil, se pone una capotita a lo Mimi Pinson, también la porteña, baja, gruesa y pesada se pondrá la capotita a lo Mimi Pinson. Aquélla tuvo versos de Musset, ésta tendrá el "piropo" grosero del caminante... ¿Qué importa? En París se lleva y tanto da a veces para ciertos criterios adoptar el traje de la libélula a un "mongolfier", que ocuparse de vestir una silueta de barril con ligerezas de libélula.
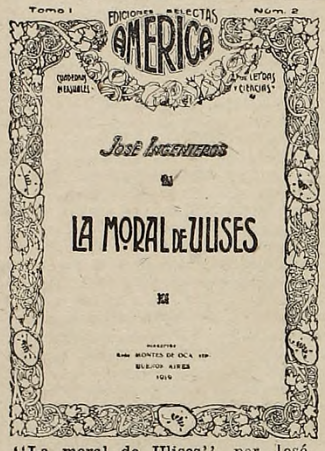
¡En París se usa! ¿Qué más?

Y ya que de veleterías de modas charlamos, no dejaremos de recordar que las mangas han pasado en los trajes de noche a "cuarteles de invierno". ¿Para qué han de ponerse mangas cuando existen dos hombros arrasados y redondeados como la superficie de una bola de marfil? ¿A donde vamos? La moda está vieja y ha perdido el poco seso que le quedaba. No se resigna a haber estado arrinconada tejiendo rodilleras, manguitos y echarpes para los soldados. Quiere hacer derroche de terciopelos negros, lamas de plata y oro, porque la paz da derechos y la victoria más... ¡Basta de trapos!...

Hasta el otro viernes, lectoras mías, y no perdáis el seso con lo que os he contado.

Ilust. de J. Larco.

Los libros



"La moral de Ulises", por José Ingenieros.—Ediciones selectas América, Bs. As., 1919.—

El erudito es, entre otras cosas buenas y malas, un hombre que, habiendo descubierto o creyendo haber descubierto una pequeña verdad (por ejemplo, si es erudito en materia literaria, que García so escribió "un alta haya", y no "un'alta haya", como dijo Herrera, en el verso 46 de la "Egioga primera"), se cree también en el derecho de llamar la atención del mundo con amplios discursos que prueban irrefutablemente su nueva verdad. El doctor José Ingenieros se nos muestra en este folleto un perfecto tipo de erudito. Ha descubierto (si lo ha descubierto) que la moral del ingenioso Ulises no es moral, o si es moral no es la que él concibe, por lo menos, y para denunciarlo y probarlo ha necesitado ocupar las veinte páginas prietas de un folleto. Pero, ¿qué pueden decir en tan largos discursos y sobre cosas tan insignificantes, estos buenos señores?—se preguntará el lector.—Muy poco. Por su cuenta, dos o tres palabras; en el caso del doctor Ingenieros, éstas: "que la moral de Ulises no fué moral"; por cuenta de la pluma, que va repitiendo automáticamente esa misma frase, bajo distintas formas, otras cien palabras; y por cuenta del recuerdo de lecturas, el resto. Todo eso es lo que pueden decir. Con la sobriedad de un hombre de ciencia, de que carece el doctor Ingenieros, dispuesto siempre a hacer libros en un santiamén, todo su folleto podría haberse reducido a lo siguiente:

"Los hombres de carácter falso, tienen horror de la verdad; aborrecen al que la investiga y la enseña, al que la respeta en el presente y al que la transmuta en ideales para el porvenir. Impregnar de verdad la conducta, es toda la Moral; y ésta sólo es efectiva en los que viven moralmente."

No es nuevo, ni tampoco indiscutible, como podrá verse—¿qué es eso de impregnar de verdad la conducta?—pero es lo que contiene el folleto, en suma.

El trabajo está realizado según la forma característica de expresión del doctor Ingenieros, que es igualmente la modalidad de su forma de pensar: por sentencias, sin demostración, es decir, al margen de la filosofía y de la ciencia, que son, sobre todo, discurso y trabazón lógica de los impulsos del pensamiento.
—**José Gabriel.**

"Cuentos para hombres que son todavía niños", por Teresa de la Cruz.—Ed. de la autora, Buenos Aires. 1919.—

En medio del fárrago de libros sin ninguna significación que se publican a diario entre nosotros, este pequeño volumen de cuentos de la señora Teresa de la Cruz (Teresa Wilms Montt) se destaca, si no precisamente por la novedad de sus temas o de las formas literarias en que aparece, por lo menos como revelación de un espíritu artístico que cuenta, para merecer tal distinción, con estas tres cualidades, no comunes en nuestros literatos, a saber: agudeza de observación, gracia y sinceridad. El cuento titulado "A la vera del brasero", donde la autora recuerda algunas peripecias de su infancia dichosa, las resume claramente. Hay en los detalles que refiere, un fino poder observador; en el orden de exposición y en el lenguaje, gracia apacible; en el relato, franqueza; sobre todo, esto último, que es, quizá, lo que le presta mayor atractivo.



Otros de los cuentos, como "Mahmú" y "Caperucita roja", revelan también en la autora una delicada fantasía, aparejada tan bien con la descripción de la realidad que no ofrece brusca transición en el cambio y cautiva desde el comienzo, especialmente por su graciosa sencillez.

El lenguaje, en general, aunque presenta aquí y allá ligeros defectos sintácticos y ortográficos, es rico en vocablos y de la llaneza y la soltura correspondientes al espíritu distinguido y despreocupado al mismo tiempo (como lo son todos los espíritus verdaderamente artísticos) de que da muestra la autora en todo el libro.—**José Gabriel.**

SAGARNA, GUIU & Cía.

Ofrece a su distinguida clientela cinco de los modelos para la estación de otoño e invierno, creación de nuestra casa y fiel exponente del chic que caracteriza a nuestros calzados.

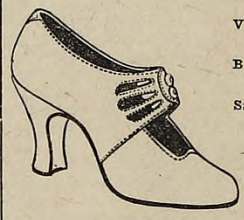
CASA CENTRAL: SARMIENTO, 879, U. T. 7936, Libertad

SUCURSALES:

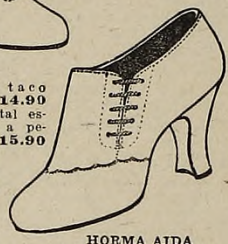
Victoria 700
C. T. 632, Central

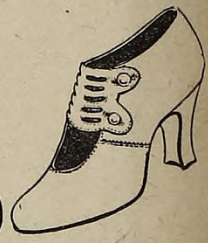
B. de Irigoyen 136
C. T. 2604, Central

Santa Fe 4500
C. T. 205, Norte

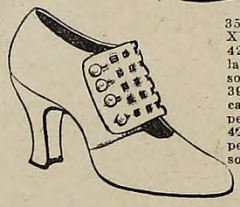


SELECTO
928 — Charolada, taco Luis XV. . . $ 14.90
430—En gum metal especial, Luis XV, a pesos. 15.90
974—En piel de seda especial, Luis XV, a pesos. . . 15.90





LO MAS BONITO
914 — Charolada, taco Luis XV. . . $ 16.90
923—Charolada, taco cubano de suela. $ 13.90
914 A — Charolada Luis XV, horma ancha, pesos. 15.90



HORMA AIDA
358—Charolada, Luis XV. . . $ 16.90
423—Potrillo charolado Luis XV, pesos. . . . 14.90
397—Color caoba, en canguru, Luis XV, a pesos. . . . 21.90
422—Gum metal especial, Luis XV, pesos. . . . . 19.—
424—Charolada, taco cubano de suela. $ 14.90



TIPO ROMANO
352 — Charolada, taco Luis XV. . . $ 15.90
363—En gum metal especial, Luis XV, a pesos. 16.90

Los pedidos del interior son con flete y embalaje gratis.

Los pedidos se despachan al día.

GRIEGO
383—En gum metal especial, Luis XV, a pesos. 16.90



LA CASA **YARDLEY**
8, New Bond Street - London
DESTILA PERFUMES DESDE 1770. SU EXPERIENCIA DE SIGLO Y MEDIO SE REVELA EN CADA GOTA DE

AGUA DE COLONIA AÑEJA

Yardley

LA GRAN MARCA INGLESA

EL MEJOR SIN COSTAR MAS CARO

VENTA EN:
perfumerías, farmacias y tiendas



YARDLEY - 8, New Bond Street - LONDON
AGENTES EXCLUSIVOS
PAUL J. CHRISTOPH COMPANY, 166 - 172, Libertad
BUENOS AIRES



El pequeño mundo de los perros, y que sujeto al mundo mayor de la humanidad, que se jacta de su conciencia y tiene sus sueños de justicia, se halla poblado de infortunados seres. Las víctimas de la desgracia son numerosas. Hay para los perros un destino lo mismo que para los hombres, un destino como el nuestro, que sonríe a la bondad y a todos los encantos de la naturaleza.

La primera figura que mi memoria evoca, después de la muerte de "Luis el Benigno", nuestro querido perrito de Pomerania, es la de un divertido diablillo rebosante de vida y alegría que ladraba mucho, un animalito de suma gracia. En extremo dócil y cariñoso a veces, pasaba muchas medias horas en mis faldas, inmóvil bajo el libro o bloc de papel que cubría su simpática cabeza marrón. De vez en cuando, se aventuraba a volver hacia mí un ojo grande, parecido al ojo de una rana. ¡Comprenderéis ahora qué clase de perro era Raymond? Raymond, pues así se llamaba el perrito, era un "bull-dog" francés. ¿Y por qué se llamaba así?, me preguntarán ustedes. Nadie lo sabe. Comúnmente solía llamársele el "Bebé Negro", nombre dado con evidente motivo: tenía este perro una extraña afición a los vestidos que lo hacían completamente humano. Cuando era muy pequeño y no podía sostenerse con firmeza sobre sus cortas y arqueadas patas, alguien le probó un gorro de "bebé", el que conservó puesto sin muestras de impaciencia.

Al día siguiente, notando el gorro en un rincón, lo tomó con los dientes y se lo llevó a la niñera, quien se lo volvió a poner en seguida, pues con ese tocado el pequeño "bulldog", agradaba a todos los que lo veían. Otra vez le pusieron un chal, y poco después acabaron por vestirlo del todo. Al perrito le gustaba aquello, era un actor natural, un payaso consumado. A veces se le disfrazaba de bailarina, y él entonces saltaba a través de un aro; otras, vestido con una ropa de "bebé", poníase a brincar sosteniendo entre sus patas una muñeca; acostumbraba a mantenerse indistintamente sobre las patas traseras, volviendo a asumir sólo la posición natural cuando no lo miraba nadie. A diferencia de sus compañeros, tenía más vanidad que gula; la presencia de un número de personas influía en sus nervios; al instante se le veía aquí, allá, en todas partes, lleno de excitación y haciendo una cantidad de pruebas, que en el círculo de la familia no las hubiera ejecutado nunca. Parecía comprender los agasajos y las carcajadas.

¡Qué mina de oro habría sido Raymond para un circo ambulante!



El payaso Raymond

por Madame Maurice MAETERLINCK



Cuando yo era una niñita, solían castigarme por mi excesiva ternura, que me hacía chillar y patear en la calle siempre que veía a un perro perdido o cuando pegaban a un caballo. Por la misma razón, me estaban prohibidos los deleites de la feria y del circo; pues, apenas aparecía un animal amaestrado, me ponía a lanzar grandes chillidos porque pensaba en los golpes que habría recibido antes de ser presentado en la escena. Más tarde, "El Bebé Negro" contrarió mis teorías. Para él, el trabajo no era una carga sino una diversión. El lo sabía todo sin aprender nada. La primera vez que le puse un aro delante, se arrojó a través de él con cómica vehemencia, volviendo nuevamente a atravesarlo.

Raymond debía de haber sido el hijo o nieto de algún perro actor. ¿Por qué no han de estar sujetos los perros, lo mismo que los hombres a influencias hereditarias? Sea como quiera, la personalidad de mi perro era sorprendente.

—

Veo aún al pobre Raymond en el glorioso día en que sellara su destino. Era un día de fiesta y estábamos en el campo.

Se había prometido a los niños del pueblo una representación por Raymond, el saltador del aro. El césped que había frente a nuestra casa representaba el circo. Algunos niños de la vecindad lo habían rodeado de estacas que estaban unidas por una cuerda. Era un hermoso día; el sol brillaba en todo su esplendor; la feliz campiña era todo canto y risa. A causa de una distribución de premios que tenía lugar aquella tarde, los espectadores tardaron en reunirse. Eran las cinco, cuando los niños de la escuela llegaron de dos en dos con sus vestidos de domingo.

Se había puesto una gran mesa cubierta de masas, frutas y dulces. Pronto olvidaron los pequeños la tiesura que les imponía sus trajes paquetes y se entregaron a toda clase de juegos; pero sobre todo esperaron, Esperaron al perro maravilloso del que toda la vecindad hablaba.

De pronto apareció, alegre, brincando de impaciencia, como si comprendiera el pequeño triunfo que le aguardaba. Raymond se precipitó a la cesta, que había en el centro del circo, donde se encontraban sus chucherías juntamente con sus vestidos y los aros que iba a usar.

Entre carcajadas y aplausos comenzó la función. Presentándose como "clown", gimnasta, saltador de aro o un "bebé" en extremo cómico, Raymond se divertía y asombraba a su público. Su ardor natural daba a todo lo que ejecutaba una encantadora y sorprendente gracia. Cuando llegó el momento de efectuar su última prueba, la prueba que le divertía más que todas, se le presentó un aro; el perro se colgó de él con sus fuertes patas y dejó que le columpiaran con mucha ligereza, hasta que en cierto momento extendió su pequeño cuerpo como si fuera a volar. Todos se quedaron suspensos. Pero, de pronto, Raymond se soltó. Un grito escapóse de todos los pechos. Mi perro yacía jadeante en el suelo. ¿Qué le había sucedido? No se había caído de una gran altura y el suave césped debía haber mitigado el golpe del pequeño diablo negro. Corrí hacia él, le palpé todo el cuerpo y le moví las patas, una después de la otra; pero Raymond no gruñó ni se quejó; no tenía ningún hueso roto. Sería sólo aquello un desvanecimiento.

—

¡Ay! Desde aquel día, el pobre Raymond no volvió a ser el mismo. Perdió toda su alegría: se arrastraba penosamente por los paseos del jardín, y cuando intentaba correr, se detenía de pronto, como si se sintiera contenido por alguna fuerza maligna.

Al divisar su pelota, su trapecio y sus lindas vestiduras, parecía olfatearlos con pesar. Ya no deseaba que lo adornasen, sus momentos más felices eran cuando se encontraba en mis brazos.

Los perros no comprenden la impotencia de sus dioses, los que no pueden darles alivio, y si sus pequeñas mentes pudieran recibir un destello de luz, dejarían de atribuirnos un poder que está instituído sólo por su propia servidumbre.

Inmediatamente volvimos a París y yo llevé a Raymond a casa de un veterinario. Allí me enteré de que tenía una lesión en el corazón y que se haría todo lo posible por salvar su vida. Tuve pues que engañarlo a fin de dejarlo en manos de un desconocido. Al día siguiente me dieron cuenta de que la pena que le había causado su separación de mí, era sin embargo, esencial, que quedara en observación. Fuí a verlo, pero a la segunda visita, el veterinario me rogó que no volviera más. El pobre animalito sentía demasiada alegría al verme y demasiada pena cuando yo me retiraba; su enfermedad se agravaba con cada visita.

Pronto supe que se negaba a comer. El veterinario quiso hacer una pequeña prueba para apreciar sus fuerzas perdidas y me pidió que le enviara uno de mis vestidos. En cuanto olfateó la tela sobre la cual se quedara dormido tantas veces, Raymond se irguió tembloroso, meneó la cola, arrugó el hocicuito y cayó para no levantarse más, en medio de los suaves pliegues que le eran familiares.



HERMOSURA SIN PAR

El enigma de su conservación y mejoramiento

por CHARLOTTE ROUVIER

No ponga Vd. cara de viejo

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones.

Procedimiento novedoso contra los barrillos

DESPUES de la revelación de recientes secretos de la ciencia moderna, no deben existir en ningún rostro femenino esos molestos barrillos, grasitud y poros dilatados que tanto restan a los encantos de la mujer y tan cruel efecto producen en el ánimo de la misma. El nuevo procedimiento elimina instantáneamente tales molestias sin necesidad de recurrir a masajes y sin dañar en lo más mínimo el delicado cutis. Se recomienda precisamente por su sencillez y por ser agradable. Obtenga algunas tabletas de stymol cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente. Luego de cesar la efervescencia que se produce y usando una esponjita o paño, someta su rostro a un abundante baño, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Y con gran alegría notará Ud. que de su cara habrán desaparecido los barrillos y la grasitud, los poros se habrán contraído, quedando un cutis claro, aterciopelado y fresco. Con tan sencilla operación, que puede repetirse algunos días después para la definitiva permanencia de tan rápido éxito, se restituye al corazón la felicidad de los atractivos de la vida.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Belleza inalterable

CREO que muchas damas podrían conservar su cutis juvenil, treinta años más de lo que generalmente lo hacen; la dificultad estriba en que no saben cómo. ¿Ha oído Vd. hablar del sistema de absorción? Es muy sencillo y se basa en la eliminación paulatina de la piel exterior marchita y descolorida, a objeto de revelar el cutis joven y hermoso que se encuentra inmediatamente debajo de aquélla. Para ello basta aplicarse, durante algunas noches una capa de cera mercolizada pura que se extiende por el rostro sin hacer masaje. Esta substancia tan simple puede obtenerse en casi todas las farmacias y sirve para extirpar de una manera gradual y en forma de pequeñas partículas, la piel exterior fea y manchada. No afecta en lo más mínimo los tejidos sanos y en pocos días se nota el notable cambio con la satisfacción consiguiente, sin comparación cuando se trata de un acontecimiento de esta índole en el proceso de la hermosura femenina en tantos casos prematuramente tronchada por los tratamientos equivocados.

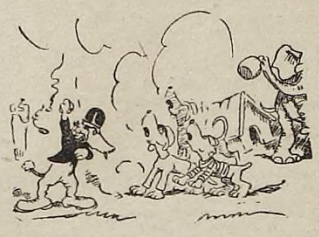
Para hermosear y hacer crecer el cabello

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

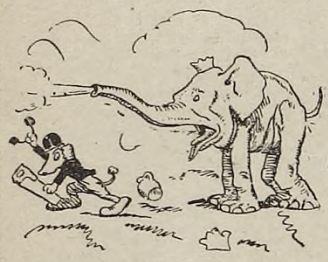
"Charlie" en singular combate a un bravo elefante bate.



A todo perro en la tierra
un elefante hace guerra.



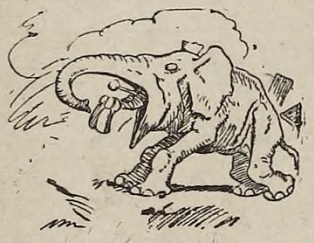
Con frases no muy escasas
Carlitos habla a las masas.



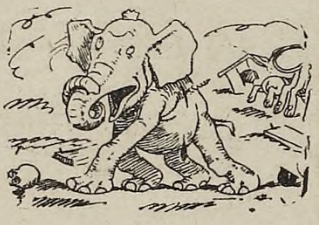
De un berbiquí y un serrucho
ármase el valiente chucho.



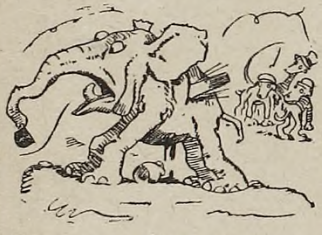
Carlitos va tan campante
a atacar al elefante.



El perro un golpe le amaga
y el proboscidio lo traga.



Al elefante le intriga
un dolor en la barriga.



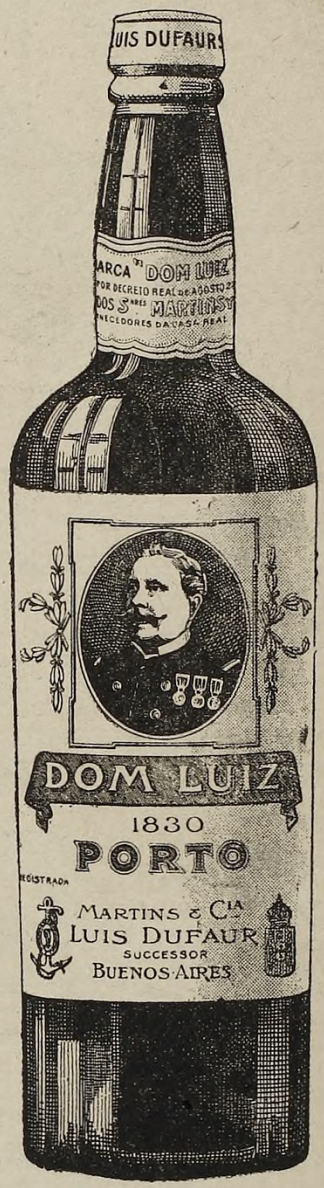
Carlitos, como a un salame,
parte al proboscidio infame.



Y surge el can triunfante
del vientre del elefante.



Y le hace por ser valiente
un homenaje imponente.



Oporto **DOM LUIZ** exterioriza una modalidad de "savoir faire", de elegancia y buen tono.

Encuadra dentro del ambiente del suntuoso hall a la hora del té o del lujoso comedor al servirse las comidas.

Presentando el Oporto **DOM LUIZ** a sus invitados, usted da completo realce a sus recepciones.



Romances de la montaña

LA SEQUIA

por José MUZILLI

Recalentaba el sol las toscas del camino. Las grietas de la tierra, ayer jugosa, parecían bocas abiertas bajo un tormento de sed. Del cúmulo de margaritas silvestres, apenas quedaban unos filamentos retorcidos, secos, amarillos. Sólo el cardo pertinaz gallardeaba su florón azul, vencedor de la muerte. La montaña era una brasa de piedra. En cada guijarro del sendero la luz solar astillábase rabiosamente. Bajo la techumbre inútil de la cabaña, el rebaño jadeaba un sueño de ascua. Allá, en un recodo, batía en el polvo su ala negra el fatídico ataja-caminos, evidenciando, al graznar, la sangrienta carnaza del buche. Sobre los restos de un buey aplicaba su laboriosa cirugía una larga hilera de hormigas. No se oía el reclamo suave y humilde de la "viudita", ni el piar de los "cachilos", ni el trino soberbio del "rey del bosque", señor feudal del canto alado. El río era sólo una concavidad donde se ahincaba en un propósito terco de ahondar más hondo el bochorno implacable.

Pelagio, viejo nativo de la comarca, al igual de la piedra epónima, desde la puerta de su rancho contemplaba el desastre enorme. En su cara, curtida como un tasajo, había un asombro interrogante. Haciendo pantalla con la mano y achicando los ojos brujos, medía el cielo en la infructuosa busca de la nube que delatara la inminente lluvia. Y ante la inutilidad de su deseo, concomiéndose, acomodábase en el rústico escaño, aplastada su voluntad bajo el hecho cierto. Con el tranquilo modo de un fatalista dispuesto a dejarse llevar por la onda prepotente del azar, decía: —Será lo que Dios quiera...



Entonces vino hacia él, deslenguándose en el jadeo trabajoso, el perro familiar. Extendido a los pies de su amo, mirábale con sus ojos brillantes donde había una súplica de agua. Pelagio levantóse. Tomó un cubo y lo hundió en el botijo. Luego puso el cubo en el suelo. El perro bebió el agua con frenesí, hasta la última gota. Y volvió a acostarse a los pies de su amo, resignado como él a la suerte dura.

El canto chirriante de la cigarra irritaba los nervios con la misma irritación que produce en ellos el roce áspero de una chapa de cinc que se desliza. La monotonía de ese canto aumentaba el disgusto de la hora. Y la cigarra seguía cantando. Y su canto monótono era el único canto vencedor de la muerte, como el florón del cardo, el único entre las flores.

Cerca, en el recodo, abultábase el polvo en nube lerda. Era Ataliva que se acercaba con su carreta. Ño Pelagio, con un jarrón lleno de agua en las manos, se apropinc uó a la puerta. El perro, jadeante, agitó regocijado la cola. La carreta se acercaba al son ruidoso de sus chirridos secos. Los bueyes avanzaban con lentitud, heroicos y dolorosos. Ataliva, transfigurado por el calor, clavábales la aguijada instándolos a un esfuerzo supremo y cantarreaba la gloria del esfuerzo triunfal:

—¡Viejo!... ¡Picaflor!... ¡Aiacito iegamos!...

Ilust. de Huergo.

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES



The Newark Shoe
TRADE MARK

MATERIALES INSUPERABLES

U. T. 5517, Av.



Modelo 345

345—En cabritilla charolada. . . . . $ 25.—
346—En cabritilla charolada con vivo blanco, pesos. . . . . 28.—
187—En cabritilla marrón habano oscuro. . $ 28.—
275—En gamuza beige, pesos. . . . . 28.—
350—En gamuza gris, pesos. . . . . 28.—
En cabritilla azul $ 28.—



Modelo 392

392—En cabritilla charolada . . . . . $ 24.—
396—En cabritilla marrón habano oscuro. $ 28.—
654—En cabritilla azul, a pesos. . . . . 28.—
655—En cuero opaco Gund Metal. . . . . $ 24.—
650—En raso de seda negra. . . . . $ 24.—

Los modelos de la casa "NEWARK" han impuesto la moda en la República Argentina, porque reunen en su confección las cualidades esenciales de un calzado perfecto, cómodo y elegante.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN en el DÍA.

MODELO 353

353—En cabritilla charolada. . . . . $ 18.—
198—En cabritilla negra, liviano . . . . $ 18.—
185—En cabritilla marrón habano oscuro. $ 23.—
271 — En cabritilla azul, pesos. . . . . 25.—
375 — En gamuza negra, pesos. . . . . 23.—
276 — En gamuza beige, pesos. . . . . 24.—
335—En gamuza gris, pesos. . . . . 23.—
257—En raso de seda negro. . . . . $ 18.—
256—En raso de seda negro bordado . . $ 24.—
283—En tela metálica plateada . . . . . $ 23.—
252—En cuero opaco Gund Metal. . . . . $ 18.—
309—En cabritilla charolada extra con vivo blanco. Muy elegante. . $ 22.—



Modelo 390

390—En cabritilla charolada . . . . . $ 22.—
325—En cabritilla marrón habano oscuro. $ 25.—
269 — En cabritilla azul, pesos. . . . . 28.—

THE NEWARK SHOE

PRODUCTOS "AL SOL DE ORO"
DANIEL BASSI y Cía. - Bos AIRES



LA MUJER
de paladar delicado
gusta de nuestros exquisitos
BOMBONES
CONFITES
FRUTAS GLACÉ
ABRILLANTADAS
Y EN ALMIBAR
por su reconocida pureza
Don Yo

Un manjar de atletas



Los higos puestos a secar al aire libre.

Entre nosotros, no se da generalmente importancia al higo seco que importamos de otros países; puede decirse que sólo los niños lo estiman como una golosina más o menos apetecible. Sin embargo esta rica fruta en el estado de desecación en que la pone la mano industriosa del hombre, tiene especial importancia que le da un singular valor entre los productos alimenticios.

El higo seco constituye uno de los alimentos predilectos de los pueblos meridionales de Europa y del norte de Africa. Entre berberiscos y argelinos se consumen en abundancia excepcional.

Esta predilección de algunos pueblos por tal producto tiene un singular precedente tradicional que acredita su arraigo en las preocupaciones populares.

Sabido es que los atletas griegos y romanos se sometían a un régimen riguroso de alimentación que tenía por base la leche, el queso y los higos secos, confiando a las condiciones nutritivas de estos productos naturales, la extraordinaria fortaleza de sus músculos.

Esta preparación del higo da lugar a una industria importante que constituye la riqueza de algunas regiones en que se dedica el suelo preferentemente a la propagación de los bosques de higuera.

Hay países famosos por la abundancia y calidad de sus higos y donde el comercio de esta fruta ha adquirido notable importancia comercial. Entre aquellos que mayor relación tienen con nuestra importación del artículo, se cuentan España, Estados Unidos de Norte América e Italia, aparte de otros con los que nuestras relaciones comerciales se desarrollan en menor escala.

En España se da muy bien el higo, y fama bien merecida tienen los famosos de Fraga, los no menos notables de Benisalún que son los mejores de los excelentes que producen las islas Baleares.

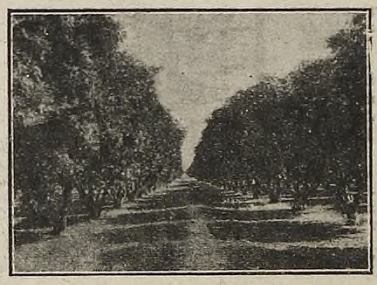
Esmirna en Asia Menor exporta igualmente deliciosos higos secos, y otro tanto puede decirse de los que preparan en Trentino, Toscana y Calabria.

En los Estados Unidos hay una región privilegiada, California, donde se dan toda clase de frutas, y hay hoy día enormes extensiones de terreno plantadas con higueras que sostienen una importante industria, que suple de higos pasas a una buena parte de los mercados de ambas Américas.

Cerca de Bakersfield y a lo largo de la costa californiana se ven inmensos plantíos de higueras que surten de sabrosa fruta a los grandes secaderos.

El procedimiento para la desecación de los higos es bien sencillo; requiere sin embargo ciertas precauciones esmeradas que la experiencia permite dominar únicamente a los trabajadores que en los países donde se cultiva la higuera en grandes extensiones se dedican a la productiva y útil industria.

La desecación de los higos se hace al aire libre en sitio muy soleado y tarda de ocho a diez días según el lugar y la fuerza del sol. Si se prolonga más, resultan los higos duros, y si se abrevia demasiado blandos, pero nunca se han de secar demasiado lentamente para no provocar la fermentación acética que hace perder a los higos sus recomendables propiedades. El sitio en donde se haga la desecación ha de estar muy ventilado.



Un bosque de higueras.

Durante la desecación deben removerse los higos para que alternativamente reciban la caricia directa del sol.

Ya secos se los somete a una compresión uniforme para darles la forma de discos y se empaquetan para lanzarlos al consumo.

LA CARA ES EL ESPEJO DEL ALMA

No tema Vd. a las alteraciones nerviosas ni a las anormalidades de su organismo, adoptando como bebida única

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

TÓNICO ALIMENTICIO

que mantendrá en constante equilibrio sus fuerzas y su salud.

PARA LAS MADRES QUE CRIAN es un poderoso alimento líquido cuya eficacia en la nutrición del niño está probada por la ciencia y reconocida por el consumidor.

Pídalo en todas partes
y bébalo a toda hora.



PRECIO: En la Capital $ 4.20 docena.
EXPEDICIÓN A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas $ 25.

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334
Buenos Aires.

U. T. 2272, Mitre
C. T. 290, Oeste

Una anécdota de Amado Nervo

El poeta y el rey -

por Julio C. VIALE PAZ

Festejando la boda del rey D. Alfonso XIII con la actual soberana, y como un homenaje de la intelectualidad española al joven monarca, un grupo selecto de escritores y poetas decidió ofrecerle un álbum, en el que colaborarían las firmas más prestigiosas de la península. Por aquella época, se encontraban en Madrid, desempeñando puestos diplomáticos, Rubén Darío y Amado Nervo, y la comisión encargada del homenaje referido, como una excepción y creyendo testimoniar en tal forma su reconocimiento y admiración por la obra literaria y renovadora de los dos grandes poetas de América, invitó a ambos a que colaborasen en el álbum destinado al soberano.

El maestro de "Prosas Profanas" escribió uno de sus admirables poemas y Amado Nervo compuso su precioso "Epitalamio Regio", que figura en su libro "En voz baja".

Algún tiempo después, en una clara mañana de otoño, se encontraron en el Tiro de Pichón de la capital española el rey y el poeta.

Desempeñaba Nervo, a la sazón, el puesto de Encargado de Negocios de Méjico en España, y, dada la estimación que el soberano tenía por su personalidad, en cuanto le vió, llamólo a su lado, conversando largo rato con él sobre temas generales. De pronto, en el transcurso de la plática, recordó el monarca la impresión que le causara el homenaje de los escritores de su país, y aprovechó la oportunidad—libre de protocolos—que le brindaba el encuentro, para agradecer efusivamente al poeta los hermosos versos que le dedicara y que había leído con deleite.

Era la hora de almorzar, y ya la concurrencia, que no era escasa, comenzaba a retirarse, cuando el rey, dirigiéndose afectuosamente a Nervo, exclamó:

—¡Hombre! Cuanto me agradaría que usted me recitara esos versos, pues sería una emoción gratísima para mí...

Ante aquel pedido, formulado en una forma tan llana y amable, al que tampoco, por otra parte, podía negarse, Nervo se limitó a objetar, algo turbado, refiriéndose al lugar en que se hallaban, tan poco propicio para expansiones líricas:

—Con el mayor gusto, Majestad, pero el sitio...

No le dejó concluir el rey, y ante la estupefacción de algunos personajes que le contemplaban, con esa su sencillez característica, invitó al poeta a una merienda en el pabellón de cazadores del Tiro de Pichón.



El rey escuchaba atentamente...

Instalados convenientemente en una mesa apartada, y accediendo a la petición reiterada del monarca, Nervo comenzó a recitar en voz baja su "Epitalamio". Mas pronto tuvo que interrumpirse por la presencia del "maître", que se deshacía en reverencias deseando servir a S. M., el cual ordenó les trajesen—buen español, al cabo—unas chuletas con patatas "soufflées".

Con el apetitoso plato a la vista continuó el poeta su recitación. El rey escuchaba atentamente... Y a poco, seducido por el encanto y la armonía de las estrofas, comenzó a marcar la cadencia de los versos con la diestra, sin acordarse de que en ella empuñaba, en ese momento, el tenedor, en el que había ensartado una patata humeante...

A todo esto, una cantidad de personas se aglomeraban junto a la galería de cristales que rodea el pabellón y seguían con ojos asombrados los detalles del original espectáculo. ¿Qué le estaría diciendo al rey aquel hombrecillo de rostro descolorido y ademanes pausados?

La curiosidad intensificábase por momentos, y ya entre los personajes de palacio que les contemplaban se insinuaba una corriente hostil hacia el desconocido que les retenía al soberano con la recitación de algún memorial inacabable, cuando alguien, más audaz que los otros, consiguió introducirse en el pabellón y descifró la incógnita... El hombrecillo aquel le estaba declamando un poema al rey. Un poema: la cosa más inofensiva del mundo...

"Y Don Alfonso—concluyó Nervo, con su habitual sonrisa melancólica,—al salir del pabellón, dirigiéndose a sus acompañantes de la corte que habían contemplado la escena con asombro, les anunció, sonriendo:

—Señores: aquí no se ha tramado ningún complot ni se ha discutido cuestiones internacionales!"

Tal fué el ameno episodio de su vida diplomática, que en una noche inolvidable, al final de una comida que le ofreciera un distinguido periodista y ex ministro de Estado, tuvimos el placer de escuchar de los propios labios del poeta; del hondo y bien ansiado poeta, cuya voz no volverá a resonar en nuestros oídos, como en la amable "causerie", narrando anécdotas y recitando versos, pero en cuya poesía límpida y transparente habremos de abrevar siempre, como en una tranquila fuente de belleza, de emoción y de amor.

Ilust. de Martínez Jerez.

"LA ESMERALDA" ESMERALDA esq. CORRIENTES
Unión Telefónica 862, Avenida
Casa fundada en el año 1890
Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías



3108—Prendedor pendantif platino y oro 18 kilates, 13 brillantes y varios diamantes . . . . . $ 750.—



2960 — Prendedor platino, 5 brillantes y varios diamante a . . . . . $ 325.—

Algunos modelos de prendedores y pendantifs del gran stock de la casa, reproducidos en su tamaño natural.



2945—Prendedor platino y oro 18 kilates, 21 brillantes y varios diamantes, a pesos . . . 340.—



3094—Prendedor pendantif platino y oro 18 kilates, 19 brillantes y varios diamantes, pesos . . . . . 950.—



3118—Prendedor platino y oro 18 kilates, 1 brillante, 56 perlas y varios diamantes. . . . $ 240.—



...111— Prendedor platino y oro ...8 kilates, 3 brillantes y va... 225.—



...18—Prendedor platino y oro 18 kilates, 12 perlas, varios diamantes y círculo esmalte azul. . . $ 135.—



3076 — Prendedor platino y oro 18 kilates, 21 brillantes 28 perlas y zafiros calibrés . . . . . $ 540.—



2983—Prendedor platino y oro 18 kilates, 14 brillantes, varios diamantes y zafiros calibrés, a pesos . . . . . 430.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

Filosofía del vestido

por Lola Pita MARTÍNEZ



En el "Sartor resartus", Carlyle enseña que todo el universo exterior y todo lo que él contiene no es más que "vestido", y que la esencia de toda ciencia se encuentra en la filosofía de los vestidos.

Efectivamente, el traje nos viste de gente adinerada, como los buenos modales nos visten de bien educados y el ingenio de inteligentes... pero no busquemos dentro de esos vestidos naturales que por su gracia nos reparte la naturaleza; hablemos de ese vestido que ha venido a ser la base de la sociedad. "La societé est fondée sur le drap et sur les diverses manières de l'accomoder"... ¿Qué sería de muchas gentes, brillantes dentro de sus vestiduras, si repentinamente fueran despojadas de ellas? ¿En qué se diferenciaría una gran señora de una pobre modistilla?—En el espíritu, me diréis, en la finura...—Si el señorío es innato, sí, indudablemente, pero como nuestro señorío es por lo general adquirido (y de índole pecuniaria, tan sólo, la mayoría de las veces), resultaría que nada o poco quedaría para servir de distintivo. Además, como las modistillas suelen tener bastante gracia y viveza para asimilarse los "cachets" ajenos y aprender distinciones delante del espejo, abundarían las que así, al natural, sobrepasaran a las señoras monumentales...

Carlyle imagina que en una pomposa ceremonia de corte, si súbitamente, por el poder de una varilla mágica desaparecieran todos los vestidos, y con ellos los trajes de los imponentes dignatarios: los duques, las altezas, los ministros, los prelados y el rey mismo se hundirían bajo el ridículo y la noble tragedia política se convertiría en lamentable farsa de payasos; lo que prueba muy bien que sin el arte del vestido no sería posible el gobierno ni la legislación, ni la propiedad, ni la policía, ni la sociedad civilizada. Si un carrero y un príncipe se pelean, ¿no es conveniente que estén vestidos de diferente manera a fin de reconocer cuál es el príncipe y cuál es el carrero?

Las cortes han sido siempre carnavalescas... En nuestros pueblos democráticos la unificación decreta la igualdad entre el gentilhombre y el burgués o el artesano fuera de su trabajo; pero de este vasto apocalipsis humorístico de Carlyle, lo que debemos retener para nuestra cosecha y que además es lo más verdadero, es el valor no solamente higiénico, estético y moral, sino también emblemático de los vestidos, a los cuales nosotros pedimos inmediatamente informes sobre sus poseedores. En un campo más real, es posible usar las prendas de vestir como instrumentos de psicología: los trajes, los guantes, los sombreros, y especialmente los botines, suelen hablar con mucha elocuencia sobre la personalidad de sus dueños.

Mientras los otros animales son vestidos por la naturaleza— y algunos tan magníficamente que sus forros (de piel o de plumas) son pagados muy caros por los elegantes, —el hombre no cuenta para cubrirse más que con el producto de su labor y de su industria. Pero, según Carlyle—o, si se quiere, según su héroe, el filósofo Teufelsdrœckh,—si el confort y la decencia han sido los resultados bienhechores de esta invención, el motivo original fué el simple deseo de adornarse o de "parecer": en los salvajes, el tatuaje y la pintura son anteriores al vestido más elemental. Esta significación primitiva ha subsistido a través de todos los progresos y este deseo de adornarse — origen del vestido—ha empezado en los hombres primeramente, según dice Spencer, lo cual lleva a Sergi a la afirmación de que el sentimiento del pudor no es mayor en la mujer que en el hombre. "Yo creo—dice —que el pudor no es un sentimiento originario en la humanidad (y en esto tiene razón, sin duda), sino que es, por el contrario, adquirido, y que se ha desarrollado lentamente, haciéndose hereditario, como otros sentimientos". Ha debido nacer y desarrollarse por el vestido, tomado primero como adorno, como es sabido, después como medio de cubrir la desnudez cuando ha nacido el pudor.

...Y todo el mundo visible no es más que el vestido del invisible...

El hombre no puede exprimir sus ideas más que revistiéndolas de símbolos; religiones, filosofías, poemas, instituciones políticas y sociales, todo es símbolo, es decir, "vestido"; de donde se sigue que hay que mandar al rincón de las cosas viejas los que están demodados, y que los pensadores que los traen nuevos son los verdaderos sastres de la humanidad.

POLVO GRASOSO

DIANA

Este finísimo producto de tocador es cual un divino don que realza la belleza femenina dándole aquel supremo encanto que entusiasma y embelesa.

El secreto procedimiento seguido en la elaboración de este excelente artículo, se basa con especialidad en la absoluta pureza de sus ingredientes y la observancia rigurosa de la higiene. Por esto además de embellecer el cutis, lo purifica y rejuvenece.

Sus variados y exquisitos perfumes son: Violeta, Heliotropo, Rosa, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio $ 1.30 la caja.

De venta en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Certamen de las Mariposas

A las Señoras y Señoritas lectoras de "EL HOGAR", que nos envíen recortada la mariposa de este aviso, les remitiremos gratis una abundante muestra de Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas de las que aparecerán en nuestros anuncios acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos un estuche con: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y 1 fino jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

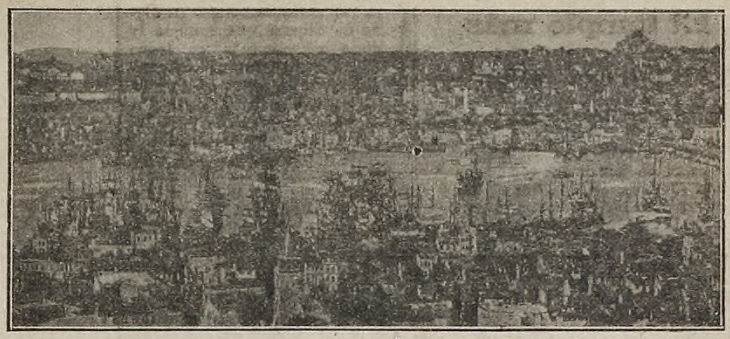


ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ y Cía., Rivadavia 1365, Buenos Aires
SUERACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo
PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción, Paraguay

Una ciudad sin mujeres

por Pedro MILLE



Vista de Constantinopla.

El puente de Galata es repugnante, jorobado, tortuoso, está apolillado, es odioso a los pies, insoportable para los barcos; mas para ir a Estambul partiendo de los casi europeos barrios de Galata, de Pera y del Taxim, puede decirse que es la única vía, puesto que casi está abandonado el viejo puente del Phanaraki. Aquél no parece muy antiguo, pero, no obstante, tiene ya el aspecto de una cosa vieja y desechada. Borléanle pontones erizados de tiendas, puestecillos y casuchas; el puente de Galata es un pueblo, un arrabal de la enorme ciudad; tiene sus costumbres, sus leyes, sus indígenas, sus mendigos, sus comerciantes en pequeño, sus marinos y hasta su raza de perros, que no es la misma que la de los otros barrios de Constantinopla..., y casi todos los habitantes de aquellos barrios lo cruzan por lo menos un par de veces al día.

Los ciegos levantan al cielo sus ojos sin vista; los enfermos exhiben sus llagas y los titiriteros hacen bailar sus osos y sus monos. Funcionarios de levita con el fez a la cabeza, soldados en harapos, algunas armenias medio tapadas con el velo, turcas, semejantes a negros paquetes bajo el "tcharchaf", van y vienen, se cruzan y tropiezan por millares a la vez.

Un destacamento de soldados a caballo echa a las aceras a la multitud. La tropa no va al campo de batalla, ni a las maniobras siquiera; va abriendo camino a la cerrada carroza de una sultana que se dirige a la mezquita. Son guerreros con mezcla de eunucos. El cortejo pasó, pero todavía suenan gritos detrás. Son los de veinte mozos de cordel, veinte "hamals" gigantescos y musculosos. Cada cual lleva a cuestas una piedra enorme capaz de aplastar al que la conduce. Van a algún edificio que se está construyendo, con la piedra apoyada en una especie de albardilla rellena de cáñamo y forrada de cuero; marchan a paso corto, muy corto, con la espalda doblada en ángulo recto, la cara a la altura de las rodillas, el cuello hinchado, los riñones salientes; más que hombres, cualquiera diría que era una caravana de bestias monstruosas, de animales trípedos. Por los lados se extiende el mar cubierto de barcos innumerables, de vapores de acero, humeantes, de acorazados turcos ruinosos, comidos de orín, degradados, vacilantes, y de remolcadores asmáticos y ventrudos.

Enfrente está Estambul. No se ve más que un jardín verde suspendido del cielo ante un palacio religioso, y unas mezquitas, cuyos cimientos descansan en las nubes, ascensión milagrosa, imposibilidad que deja encantados los ojos. Hay ocasiones en que al mediodía el aire es tan puro, que todas las piedras, las casas, las murallas, las ruinas, los jardines, son como un mosaico sin fin, que invadiese todo el horizonte.

Cuándo se penetra en aquella inmensidad es cosa que no se sabe. ¿Es una ciudad de templos o de palacios, o una ciudad desmesurada que cae convertida en polvo y en podredumbre?

Parece una mujer que al volver de un baile de corte hubiese dejado caer sus joyas en el barro. Allí no se derriba nada, no; pero si algo se cae se deja caer sin parar mientes en ello. Mirad allí una bandada de gansos que atraviesan el hipódromo de los emperadores bizantinos, y se reunen en torno del "podion". Ved allá un viejo plátano en el que ha descargado el rayo.

Hace años que está muerto, pero no quedó el tronco destrozado del todo, y los buenos turcos han colgado en él un buzón de correos. Cuánta hombría de bien, cuánta despreocupación, cuánto rasgo de bondad, y, sin embargo, siempre sentís una especie de inquietud que os oprime el corazón, un tedio vago y doloroso, semejante a los que se sienten en la adolescencia... Hace falta mucho tiempo para descubrir la causa; pero un día os dais cuenta de que aquella multitud que os tropieza es una multitud toda viril. Ni una mujer en la calle, ni una cara de mujer.

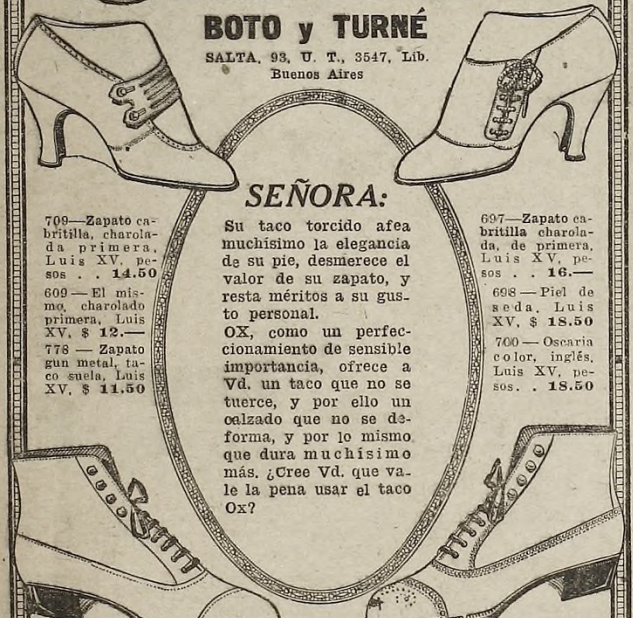
Todos son hombres, cuya corriente siempre ruda os roza y os arrastra.

Y entonces se comprende por qué esta Constantinopla magnífica, enorme, ruidosa y alegre, de apariencia tan pacífica al pronto, produce a la larga una impresión formidable e inhumana.

Calzado "OX"

BOTO y TURNÉ

SALTA, 93, U. T., 3547, Lib.
Buenos Aires



SEÑORA:

Su taco torcido afea muchísimo la elegancia de su pie, desmerece el valor de su zapato, y resta méritos a su gusto personal.
OX, como un perfeccionamiento de sensible importancia, ofrece a Vd. un taco que no se tuerce, y por ello un calzado que no se deforma, y por lo mismo que dura muchísimo más. ¿Cree Vd. que vale la pena usar el taco Ox?

709—Zapato cabritilla, charolada primera, Luis XV, pesos . . 14.50
609—El mismo, charolado primera, Luis XV, $ 12.—
778—Zapato gun metal, taco suela, Luis XV, $ 11.50
697—Zapato cabritilla charolada, de primera, Luis XV, pesos . . 16.—
698—Piel de seda, Luis XV, $ 18.50
700—Oscaria color, inglés, Luis XV, pesos. . 18.50

531—Gun metal negro, primera, pesos. . . . . 17.—
588—Oscaria color, extranjero, pesos. . . . . 22.—
589—Oscaria color, extranjero, doble suela. . . . . $ 25.—
511—Anca de potro. . . „ 25.—
512—En gun metal extranjero, primera, doble suela. . . . $ 17.50
570—Becerro negro, muy fuerte, pesos. . . . . 13.—
537—Becerro color, muy fuerte, pesos. . . . . 13.—
545—Cabritilla negra, cordón o botones. . . . . $ 13.—

BIZCOCHOS Carpinacci

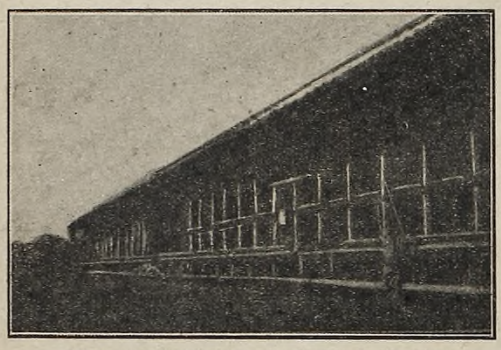
IRIS - PORTEÑOS
ÁGUEDA - FRÉGOLI
RICURA - NEWBERY
NOEMI - MOROCHOS
COCO DELICIUS
NÚM. 12 - BISCOTINA
TREE CRUST



Siempre causan satisfacción a las visitas los
Bizcochos CARPINACCI
porque entre su variedad encuentran en todo momento aquel que más les apetece.
Pídalos en todos los buenos Almacenes
CHARCAS, 1536 — A. A. CARPINACCI — CALLAO, 2038
BUENOS AIRES

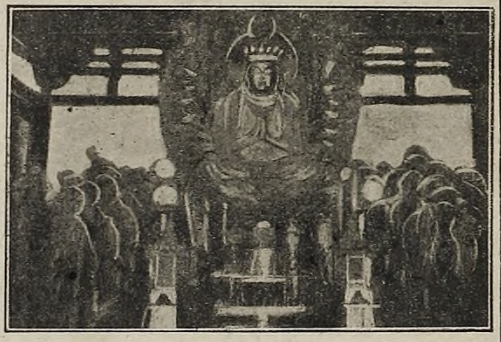
El templo más largo del mundo

El templo más largo del mundo, que es el de San-ju-san-gen-do, en Kioto (Japón), es a la vez el que contiene más imágenes, con la particularidad de que todas ellas representan una misma divinidad, la diosa Kwannon, diosa japonesa de la clemencia. Los ídolos son en número de treinta y tres mil trescientos treinta y tres, y el santuario mide ciento diez y siete metros de largo por sólo diez y seis y medio de ancho. En otro tiempo, era costumbre entre los arqueros japoneses probar su destreza midiendo la longitud de este templo con el vuelo de sus flechas.



Vista exterior del templo de los 33.333 ídolos.

La historia de este templo es muy curiosa. En 1132, el emperador Toba, habiendo sido depuesto, lo fundó y colocó en él al principio mil y una imágenes que fueron aumentadas por el emperador Go-Shirakawa hasta mil ciento sesenta y cinco. En 1249, un desastroso incendio destruyó templo y dioses, con terror de todos los devotos. Setenta años más tarde, en 1266, el emperador Kameyana ordenó su reconstrucción y lo llenó de extremo a extremo con imágenes de Kwannon, la diosa de mil manos. Así permaneció por espacio de algunos siglos este grandioso templo, desmoronándose de día en día hasta que en 1662, el gran Shogun Jetsuma lo restauró, dejándolo en el estado en que aún hoy se ve.



La imagen principal del templo.

Jamás se ha visto en el mundo tal muchedumbre de ídolos reunidos. Llenan éstos en filas el vasto edificio de uno al otro extremo, habiendo mil figuras mayores, de cinco pies cada una, que sobre sí tienen esculpidas otras imágenes secundarias de Kwannon, llegando entre todas al enorme número de treinta y tres mil trescientas treinta y tres. Cada imagen está perfectamente trabajada y soberbiamente lacada de oro; trescientas de ellas son debidas al arte de Kokei y Koei, doscientas fueron ejecutadas por Unkei y las restantes por el no menos famoso Schichijo-Daibusshi. Es digno de saberse que, aunque la diosa representada en todas ellas es la misma, cada figura difiere de las otras en algunas particularidades: la disposición de las manos o de las vestiduras o de los adornos. En el centro hay una gran figura, que también representa a Kwannon, circundada por el Bushu o los Veintiocho Discípulos. Acerca de ese Kwannon existe una tradición interesante. Aquejaban al ex emperador Go-Shirakawa persistentes dolores de cabeza. Habiéndosele inducido a recurrir a un celebrado médico indio, que residía entonces en un templo de su capital, cayó en un sueño por el camino mientras se dirigía allí, y soñó que un monje de majestuosa presencia se llegaba hasta él y le contaba que en su primera vida, él, el emperador había sido un piadoso monje, de nombre Renge-bo. Renge-bo había sido, por sus méritos promovido emperador en la persona de Go-Shirakawa. Pero el cráneo de Renge-bo permanecía abandonado en la margen de un río y de él había brotado un sauce; siempre que el aire agitaba el árbol le dolía la cabeza a Go-Shirakawa. Al término de esta historia, el emperador despertó y salió a buscar el cráneo, coronando el éxito de sus pesquisas. Habiendo encontrado lo que buscaba y curado, para demostrar públicamente su gratitud mandó hacer la imagen y encerrar dentro el precioso cráneo.



PURUVA

Jugo de uva sin alcohol.

Bebida natural por excelencia.

En su áureo y límpido contenido se transparenta la placidez de un organismo sano.



¿Quiere Vd. semblante expresivo, colores hermosos, vivaz mirada? Tome PURUVA

¿Quiere Vd. preservarse de tantas dolencias como engendra la mala digestión? Tome PURUVA

¿Quiere Vd. depurar su sangre, siempre beneficiando su sistema? Tome PURUVA

¿Quiere Vd. sentirse bien? Tome PURUVA

GRENIER & Cía.
Oficinas: JUNCAL, 1001

Unión Telefónica
1029, Juncal



Notable flauta de ocho tubos en un aparato de piedra, llevada a Europa por Humboldt.

Un viejo conocido conque los europeos toparon en América

Cuando los españoles vinieron a las Américas, se encontraron aquí en un mundo tan diferente del suyo, que hombres, cosas, plantas, animales, todo les era extraño. ¿Dónde estaban en América las vacas, los caballos, las ovejas, los perros, las gallinas, los gorriones mismos, y dónde el trigo, los cereales y las hortalizas que ellos cultivaban en Europa? Nada de eso había, y tuvieron que traerlo más tarde. Sin embargo, los españoles encontraron aquí un viejo conocido europeo. Era la flauta, clásico instrumento musical. La flauta, y aun la zampoña, iguales a las flautas y zampoñas de la antigua Grecia.



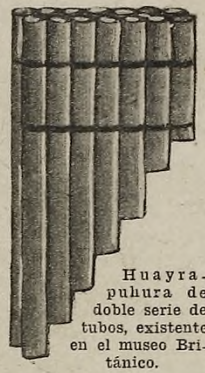
Es probable que si entregáis un canuto a un muchacho de diez años, una de las cosas que haga con él sea aplicárselo a la oreja. Si se lo entregáis a uno de cinco ,lo más probable es que se se ponga a mirar por el canuto. Pero si el niño es más pequeño, tened por cierto que se lo llevará a la boca. Quién sabe de qué depende, pero el hombre es propenso a soplar, a mirar y aun a escuchar por los canutos. Si el canuto, como sucede con el cabo de la hoja del zapallo, no es adecuado para oír ni para mirar, es adecuado, al menos, para soplar. Por lo tanto, el hombre sopla en él: le quita la hoja, le hace un corte longitudinal en la parte de arriba, tal vez algunos agujeros en el medio, y sopla sin vacilar. No es extraño, pues, que los españoles encontrasen en América esas cosas conocidas y viejas que se llaman flautas y zampoñas. ¡Había hombres y cañas en América!

En el Nuevo Mundo, el país clásico de las flautas (quenas) y de las zampoñas (huayra-puhuras), es la meseta de Bolivia, de donde es indudable que fueron importadas a nuestro noroeste. Los aimarás son grandes tocadores de quena. En sus fiestas figuran grupos de bailarines llamados quena-quenas, cada uno de los cuales lleva uno de esos instrumentos. El traje de fiesta de los quena-quenas se caracteriza por una piel de jaguar que les sirve como de medio poncho. El valor de esas pieles, muy bien curtidas, no es menor de cien pesos.

Pero la quena y el huayra-puhura se encuentran también en el Ecuador, en Méjico, en Colombia, en Venezuela, hasta entre los caribes. En los museos de Europa, y más de antiguo en el Británico, existen quenas y mares (otro nombre de la zampoña) recogidas por Humboldt y otros sabios y viajeros en distintos países del continente.

Holmberg (h.) dice, hablando de estos instrumentos indios: "Uno de los instrumentos más antiguos que de América se conocen, consiste en una flauta de cinco agujeros, con la embocadura a dos centímetros del orificio superior. Según tradición mejicana, era tocada solamente en las fiestas solemnes en honor de una divinidad.

"En Yacuiba (Bolivia), así como en los departamentos de Tarija, Chuquisaca y provincia de Cordillera, óyese desde "el día de la Cruz" hasta el de Todos los Santos, un aire lento y lúgubre, modulado en una larga trompeta hecha con una caña y una cola de vaca. Desde esa fecha sólo se escucha el cuerno, al que llaman "herque", y que atruena hasta carnaval. Pasado el carnaval, quedan como un recuerdo de sus alegrías el violín y el tamboril. Pero la quena, la dulce intérprete del alma americana, llora en los bosques y los cerros todo el año."



Huayra-puhura de doble serie de tubos, existente en el museo Británico.



Quena-quenas de la meseta boliviana, ostentando sus pieles de jaguar.

He ahí la leyenda: habiendo la primera quena sido construída por un dolorido indio con una tibia de su muy amada esposa muerta, el alma de la difunta venía, cada vez que él la tocaba, a lamentarse en el instrumento. De acuerdo con esta leyenda, los indios interpretan las notas de la quena como la voz quejumbrosa de sus deudos desaparecidos.





Los diarios

por Luis María JORDÁN

Durante varios días la ciudad ha carecido de diarios. El fenómeno, que por primera vez ocurre entre nosotros, se presta a las más variadas reflexiones: ¿Luego, era posible que alguna vez, algún día no esperado, dejaran de aparecer aquellos papeles blancos y negros que todas las mañanas nos ofrecen, para nuestro uso particular, las mediocres opiniones ajenas? Y otra pregunta más seria aún: ¿es necesaria la prensa? y otra: ¿no será un elemento superfluo, acaso perjudicial, quizá moral e intelectualmente peligroso?

Durante los dos primeros días en que no hubo periódicos, el público estuvo desorientado: los porteros, las amas de cría, los trabajadores y los políticos casi no tenían de qué hablar. No podían iniciar una conversación, no se atrevían a dar una opinión concreta sobre nada porque no habían leído el o los artículos que todas las mañanas les traen en fácil prosa opiniones ajenas. Cómo hablar de la política mundial, de la derrota de Alemania, de las cosas de Mister Wilson, del asesinato de la modista o de las danzas de la señora Pawlowa si no se han leído el editorial o la noticia de tales o cuales cotidianos?

De aquí que en Buenos Aires, a las 12 del día haya normalmente cerca de 800.000 individuos que piensan, sienten y dicen las mismas cosas sobre los mismos asuntos. Nuestra unanimidad de opinión es la mejor prueba de nuestra falta de esfuerzo personal. Somos haraganes: y entre pensar con nuestras frívolas cabezas vacías o aceptar lo que durante la noche otras personas han pensado para nosotros, nos quedamos siempre con esto último. De ahí que el cerebro y el corazón de la República esté en media docena de redacciones: allí se nos hace patriotas, maximalistas, aliadófilos, librepensadores, proteccionistas, wagnerianos, etc., etc., según las necesidades más apremiantes del diario que leemos.

Como toda empresa de comercio, el diario tratará siempre de aumentar su clientela y de servirla lo mejor posible, es decir, de darle ideas



que no le desagraden, en conceptos generales que no le repugnen. Para ello el diario tiene que ponerse al nivel de la mayoría; a la altura mental de los más ignorantes y de los más crédulos. Cuando se tiran 200.000 ejemplares es que se está de acuerdo con 400.000 cándidos, por lo menos.

El diario moderno representa para la inteligencia lo que para el sentimiento representaron hace 20 años las "deliciosas" novelas del señor Onhet y lo que mucho tiempo atrás representaban, no sin cierta gracia, aquellos incansables y charlatanes maestros barberos en cuyos negocios se comentaba y discutía todo acontecimiento de importancia.

¿Para qué hemos de pensar usted o yo, señor mío, en un problema de moral, de comercio o de arte, si por la mísera suma de diez centavos es más práctico sentarnos cómodamente en una silla y pasar los ojos por encima del pensamiento ajeno?

Quizá, sin caer en paradoja, podría afirmarse que la prensa en general es el factor más eficiente del adormecimiento colectivo, porque al fomentar la pereza mental, tiende a hacer casi inútiles nuestras más nobles facultades.

El fenómeno ha podido comprobarse paulatinamente en estos últimos—y ¡ay!—breves días en que faltaron los periódicos. La gente debía explicarse todo por sí misma; buscaba sola la causa y consecuencias de los fenómenos sociales o políticos; explicaba e interpretaba por sus propios medios todas las manifestaciones humanas y se ponía directamente en contacto con la desnuda realidad.

Después de muchos años de pereza empezaba nuevamente a pensar. Creo que si la situación se hubiese prolongado si quiera por treinta o cuarenta años habríase formado una generación de hombres originales y admirables que por no haber sufrido el contacto cotidiano de inteligencias ajenas y generalmente mediocres, estaría en condiciones ventajosísimas para dirigir hacia destinos más altos las aspiraciones de la humanidad.

Desgraciadamente las cosas tienden a tomar su antiguo nivel. Todas las mañanas vendrá el repartidor y en el tranvía, en el aula, en el negocio o en la Cámara todos volveremos a pensar de la misma manera sobre las mismas cosas, sin acordarnos jamás de que ese abandono de nuestras facultades espirituales es la más horrorosa mutilación a que voluntariamente nos sometemos.

Platón quería echar a los poetas de su República ideal: ¿no será posible invocando, a la distancia, aquel ilustre antecedente echar caudado a los linotipos y sólo dejarlos funcionar para cuando haya alguien que quiera y pueda decirnos una cosa realmente interesante?



MODELOS PARA NIÑOS

Los modelos que hoy presentamos evidenciarán plenamente que también estamos en condiciones de ofrecer lo más ventajoso en calidad, precio y gusto, cuando se trata de primorosas y elegantes

Confecciones para Niños

340—**Espléndido modelo de TRAJE** sport, confeccionado prolijamente en casimir de pura lana, clase extra, colores grises.

Años	7-8-9	10-11-12	13-14-15
$	37.—	41.—	44.—

341—**Precioso SOBRETODO** de última moda, modelo "Trinchera", confeccionado en buen casimir diagonal, colores gris, marrón y azulado.

Años	7-8-9	10-11-12	13-14-15	16-17
$	31.—	34.—	39.—	43.—

342—**TRAJE** completo, forma de hombre, espalda con pliegues, confeccionado en casimir inglés de muy buena calidad, colores oscuros.

Años	10-11	12-13	14-15
$	36.—	39.—	42.—

CRÉDITOS

Otorgamos créditos en 10 mensualidades, sin aumentar los precios y sin cobrar intereses. SOLICITEN CONDICIONES.

La Argentina
A. DE MICHELI Y Cía
Av. Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen



Por un retrato

por Rafael RUIZ LÓPEZ

Yo me enamoré de un retrato, del retrato de una mujer hermosa, alta, esbelta, elegantísima. Más que la gallardía majestuosa de su cuerpo me enamoré de su noble cabeza, del arte de su peinado, de la hermosura de sus ojos, de un encanto, para mí sobrenatural, que emanaba de su cara divina. Estaba expuesto el retrato en el escaparate de un fotógrafo, y yo iba todas las mañanas y todas las tardes a contemplarlo, experimentando una emoción profunda que me cosquilleaba en el pecho; un anhelo infinito que hacía palpitar mi corazón desordenadamente.

Ocurrió esto hace muchos años, cuando yo tenía quince y leía con sagrado entusiasmo cuantos libros de versos lograba tener a mi alcance. Me extrañaba entonces que hubiera seres que pudieran pasear por la calle, comer, vivir y ser felices, sin llevar en la mano, o por lo menos en el bolsillo, un buen libro de poesías, y en la memoria una rica variedad de ellas, para recitarlas en toda ocasión y tiempo. Mi cabeza era un caos de versos donde se barajaban composiciones de todas las escuelas y de todos los méritos, vibrantes y lánguidas, inspiradas y ramplonas. Aquello era una verdadera enfermedad. Mi santa madre auguraba, llena de angustia y zozobra, que yo acabaría loco.

Comprenderéis que en tales circunstancias, lo menos disparatado que podía hacer era enamorarme locamente de un retrato. Por otra parte aquel retrato era el de la mujer soñada; esa mujer divina e intangible que algunas veces pasa a nuestro lado, sin que nos demos cuenta de su presencia hasta que está tan lejos que nos es imposible alcanzarla. Llegué a estar verdaderamente desatinado; mi desatino me llevó a pasar noches enteras escribiendo versos y redactando cartas apasionadas, que luego, durante el día, iba a leer en voz baja ante el maravilloso retrato. Me acercaba a él, mientras mi corazón le decía, sin tener que recurrir a las palabras:

—Para que veas que me he acordado de ti.

Acaso encontréis esto bastante ridículo; yo también lo encuentro; mas me cabe el consuelo de que de ridiculeces por el estilo está llena la vida. Por otra parte, yo os hablo de mí cuando tenía quince años, es decir, de un ser completamente distinto, de un extraño casi. Lo que os aseguro es que yo, que me he reído de más de la mitad de las cosas que hice en la vida, no me he reído nunca de aquel amor al retrato de una desconocida, un amor ingenuo y puro que perdura como el recuerdo de lo inmaculado que hubo en nuestra alma...

Cuando mayor era mi entusiasmo y más desbordante mi pasión, una tarde, al ir a hacer mi visita acostumbrada, noté con asombro profundo que el retrato había desaparecido. Debí ponerme muy pálido; como el hombre que se ve traicionado, apreté rabiosamente los puños; después tuve muchas ganas de llorar y hasta creo que algunas lágrimas abrasadoras corrieron por mis mejillas. Permanecí largas horas en el portal ante el escaparate, en una espera angustiante y estúpida a la vez, creyendo que aquel retrato que tan amado me era, acudiría a la cita y vendría a colocarse ante mis ojos que tantas ansias tenían de verla.

Llegué a casa muy tarde; muy tarde y muy triste. Aunque no tenía apetito, cené para no alarmar a mi familia, y encerrado en mi despachito de estudiante, lloré amargamente, con desconsuelo profundo, como se llora por las desgracias irremediables. Luego, febril, pero algo más tranquilo empuñé la pluma y desahogué mi corazón componiendo unos versos muy malos y muy lacrimosos que empezaban:

Manos bárbaras, crueles, de mi vista te arrancaron
y en la sombra y el misterio asesinas te robaron...

Claro es que las manos bárbaras, crueles y asesinas eran las del inocente fotógrafo, que había tenido a bien cambiar las muestras para darle mayor novedad a su escaparate; pero id a hablarle a un enamorado de las conveniencias de un fotógrafo.

Aquellos lugares fueron testigos durante mucho tiempo de mi congoja inmensa y de mi desesperación trágica. Después, todos los escaparates de las fotografías supieron mi angustiosa ansiedad, porque yo buscaba por todas partes aquel retrato, y hasta aguardaba, ¡loco!, que



algún día una mano piadosa lo dejase misteriosamente sobre mi mesa.

Espera inútil; no volví a verlo. ¡Mi desgracia era irremediable! Así, escribí versos desesperados que hablaban muy en serio y muy sombríamente de las penas punzantes del amor y de las dulzuras de la muerte.

"¡Qué sueño el del sepulcro tan tranquilo!"

clamaba yo con el inmortal poeta sevillano, y sentía vehementes deseos de morir de una muerte dulce y lánguida.

Respetaron las Parcas mi preciosa vida y ya dábame por casi curado de tan loca pasión, aunque de ella me quedaran dulces reminiscencias, cuando tuve que hacer un viaje, uno de esos viajes a que se ve obligada la juventud bohemia, con poca ropa en el baúl, muchas ilusiones en la imaginación y el bolsillo lleno de aire.

Acosado por un apetito voraz, descendí de mi coche, en una estación donde paraba el tren veinte minutos, con ánimo de comprar en la cantina algo con que fortalecer mi estómago. Caminaba por el andén desorientado, empinándome para leer los letreros de las dependencias de la estación, cuando, de pronto, me detuve deslumbrado. Hacia mí venía una mujer hermosa, alta, esbelta, elegantísima; su fresca boca sonreía alegre y sus labios temblaban de emoción. ¡Era la misma, la misma del retrato! Iba a gritar, a extender mis brazos hacia ella, a estrecharla contra mi corazón, a decirle todo lo que por ella había sufrido y llorado. ¡Por fin, la felicidad salía a mi camino gallarda y sonriente!

Detrás de mí resonó un grito jubiloso y triunfante. Volví la cabeza y vi a un caballero joven, arrogante, que abandonando en el suelo su equipaje, se abalanzó sobre ella, abrazándola y besándola con alegre efusión.

—¡Elena!

—¡Marcos!

Me indigné como si acabasen de robarme inicuamente algo muy preciado; sentí celos rabiosos y ganas de abofetear a aquel individuo que se apoderaba de lo "mío"... Pero como la bendita ilusión es una vieja loca que no nos abandona nunca en los juveniles años, compuse en seguida una historia a medida de mi deseo que llevó la paz a mi corazón conturbado: Aquel hombre no era el marido, sino el hermano de Elena.—¡Ya sabía su nombre!—La sonrisa alegre, el temblorcillo de sus labios, el jocundo fulgir de sus ojos fueron motivados por mí. Aquella mujer había adivinado mi extraordinario amor y me correspondía. ¿Qué más felicidad podía anhelar?

Salieron de la estación y yo, hecho un papanatas los seguí muy de cerca, comiéndome con los ojos a aquella mujer maravillosa de ensueño, que me había robado el corazón y que iba a ser, sin duda, la felicidad de mi vida toda.

Me olvidé de que no había comido: a veces los enamorados pueden prescindir de una comida y hasta de dos si se fuerza la máquina y la necesidad obliga. Calculé que en los veinte minutos que paraba el tren podía averiguar el paradero de mi amada en la ciudad.

Pensaba escribirle desde el término de mi viaje, dándole cuenta de mi pasión profunda y rara, de mi amor incomparable y fiel. Tenía intención de enviarle... ¡pobrecilla!... todos los versos que había compuesto en su honor, incluso las tétricas elegías que me inspirara su desaparición del escaparate del fotógrafo.

Al salir de la estación subieron a un cupé que los esperaba, y casi me alegré, porque así abreviaría tiempo. Como un can corrí detrás del coche que albergaba en momentos tales mi felicidad...

Tropecé y caí. Cuando logré levantarme el cupé entraba en la ciudad al trote de sus vigorosos caballos. Los esfuerzos que para correr hice fueron inútiles; dolíame la pierna derecha de un modo atroz. A más, tenía el pantalón roto, y como tuve la desgracia de caer en un barrizal, estaba impresentable y ridículo hasta lo risible.

En medio de la gran desolación en que se había hundido mi espíritu, me acordé de mi viaje, del tren que estaría próximo a marchar, llevándose mi baúl y con él mi reducida indumentaria.

No tan de prisa, porque el dolor de la pierna me molestaba mucho, me dirigí cabizbajo y cariacontecido a la estación, y al entrar en ella, el tren, majestuoso y soberbio, emprendía su marcha, dejándome casi en cueros, sucio y hambriento en una población desconocida, donde nada tenía que hacer.

Ilust. de Peláez.



INMEJORABLE EN CALIDAD

Esencialmente el mejor para el tocador

Económico dentro de su valor intrínseco

Estas son las cualidades del verdadero

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Por eso ha sido y es durante tantos años el favorito de las damas y merece su cuidadosa consideración antes de comprar otra marca.

Son deliciosamente perfumados en VIOLETA, HELIOTROPO y JAZMIN y vendidos en los colores BLANCO, ROSA, RACHEL (crema), y CHAIR (carne), color este último de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los hacen sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

LA SUPERIOR CALIDAD DEL

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten; por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en caja de metal o de cartón, y así obtendrá Vd. lo mejor.

MENDEL & Cía.

BOLIVAR, 879 BUENOS AIRES

27 Junio 1919

Año XVI Número 507

Cuadros de la ciudad



—Diga, mótorman ¿está completo?

Dib. de Lanteri.

Notas de Montevideo



Srtas. Ana Scarabelli, Olga Bonasso, María Teresa Braga, Josefina Requena Cordero y Magdalena Vanrell, que tomaron parte en la representación del drama histórico "1810", del señor Yamandú Rodríguez, a beneficio del Patronato de la Infancia.



Grupo de señoritas y caballeros de la sociedad montevideana, que interpretaron la obra histórica "1810".



El concejal señor Thompson y señora, que realizaron el viaje de Buenos Aires a Montevideo en aeroplano, piloteado por el mayor inglés Kingsley, con algunos miembros de la junta de Montevideo.



Grupo de niñas que asistieron a la fiesta ofrecida por los esposos Orozco-Rodríguez, con motivo del cumpleaños de su hija Lys.



Otro grupo de niñas que concurrieron a la misma fiesta.

Fots. Adami.

Nuestro gran mundo



Señora
Rosa Oliva de
López Lecube

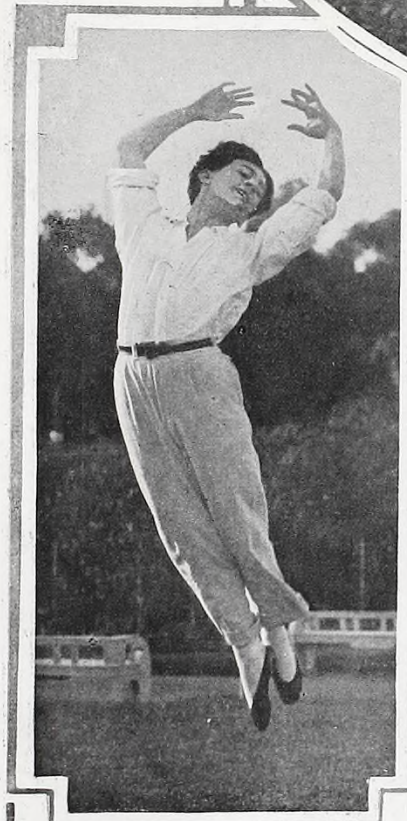
Fot Frans von Riel

Cuadros plásticos en la

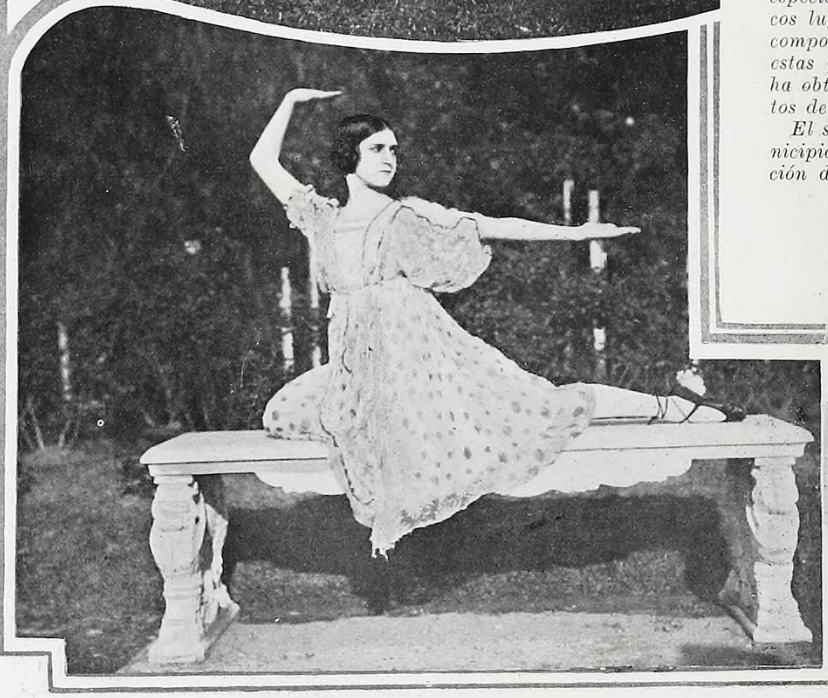




Varias
recogific
gura la
las más aplaudidas por nue
table bailarín ruso Harry
de sus más aventajadas disc
especialmente para El Hog
cos lugares del aristocrátic
componiendo los cuadros p
estas páginas. Nuestro fot
ha obtenido con sumo acier
tos de que dan idea los gr
El señor Carrasco, direct
nicipio, tuvo la gentileza
ción de El Hogar las dep
saleda, cont
mejor reali
artístico



Un salto del profesor Harry Tomaroff.



La Gioconda en una artística pose.



Trio.

l. Rosaleda de Palermo



...s hermosas artistas co-...icas, entre las que fi-...a Gioconda — una de ...estro público — el no-... Tomaroff y algunas ...cípulas han "posado" ...OGAR en los más poéti-...ico parque del Norte, ... plásticos que ilustran ...otógrafo, Sr. Cabada, ...rto, los artísticos efec-...rabados.

...ctor de paseos del mu-... de poner a disposi-...pendencias de la Ro-...tribuyendo así a la ...lización de esta nota ...ca.



A orillas del lago de la Rosaleda.







Tomaroff, la Gioconda y las bailarinas Greco y Verona.



El término de la carrera.

Fots. Cabada.

Corpus Christi



La procesión, a su paso por la diagonal Norte.

Fot. Cabada.

Exposiciones de arte



Proyecto de sala de música premiado con un primer premio en la exposición celebrada por la Sociedad Central de Arquitectos.



Julio Martínez Vázquez, que ha expuesto recientemente algunas obras pictóricas



Valentín Thibon de Lilian.



Walter de Navazio, que con el anterior ha dado a conocer varias de sus obras.

Chic femenino



Salida de teatro. De pieles de topo y hudson.



Sombrero elegante y sencillo para invierno.



Gran abrigo de pieles de nutria.



Modelo de sombrero "petite cloche".



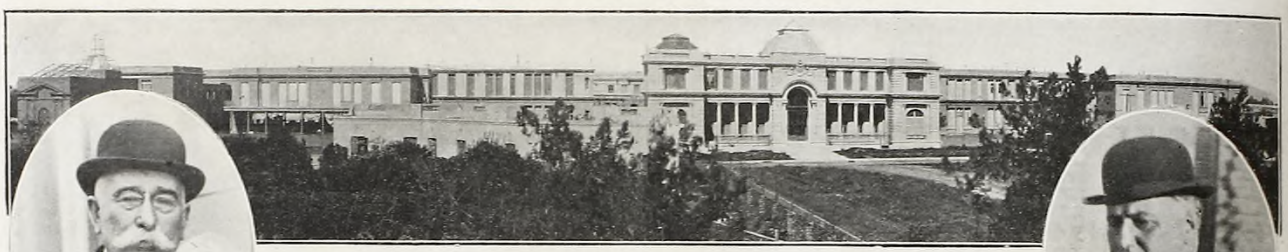
Ultimo modelo de tapado.



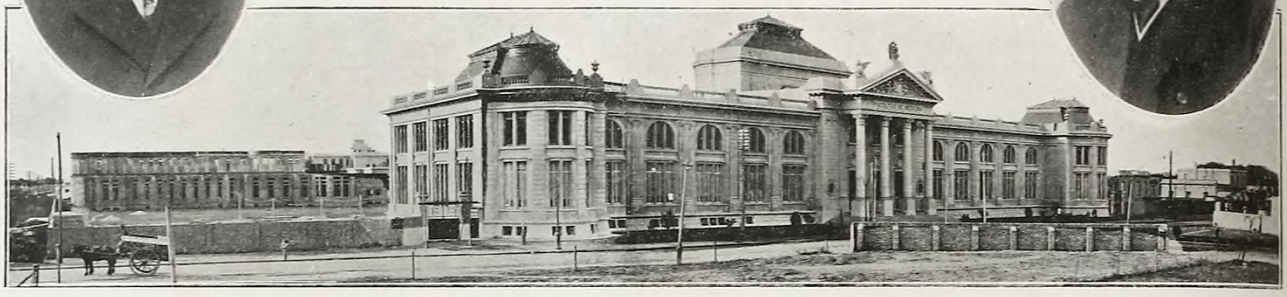
Pequeña toca para invierno.

Notas gráficas de Rosario

Inauguración de la Facultad de Medicina



El Hospital Centenario, inaugurado recientemente y destinado a Escuela de Medicina y pabellón de cirugía.



D. Ciro Echesortu, presidente del Inst. de enseñanza médica del Hosp. Centenario.

La fachada de la Facultad de Medicina, con frente a la calle Santa Fe.

D. Ovidio Rodríguez, secretario del Hospital Centenario.



El gobernador de la provincia, señor Lehmann, con los ministros y otras personalidades, después del acto inaugural.



El gobernador, señor Lehmann, con algunas personas que asistieron a la inauguración del Hospital Centenario.

Regatas



Público presenciando las regatas organizadas por el Club de regatas de Alberdi.



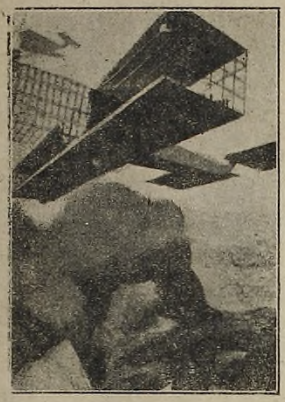
Señoritas que tomaron parte en las regatas.



Presenciando la llegada de una carrera.

Fots. Martín.

Al polo en aeroplano



Aeroplano con motor de radio, propuesto en 1908 por Hudson Maxim para explorar el Polo.

El Aero Club de Norte América ha proyectado un viaje al Polo Norte en aeroplano; que será piloteado por el capitán Roberto Bartletts del ejército yanki. La idea al conocerse en otros clubs ha encontrado quien quiera rivalizar con Bartletts y ya hay otro, el capitán inglés Salisbury Jones que también quiere hacer el viaje.

El viaje al Polo de ambas expediciones viene a ser igual para ambos exploradores, pues la distancia es casi la misma con una pequeña ventaja para el americano.



El explorador Peary, el único de quien se sabe que ha estado en el Polo Norte.

El capitán Jones partirá de la costa noruega al Spitzberg recorriendo una distancia de 724 kilómetros hasta llegar al Sur de esta isla donde tomará nuevo repuesto de gasolina para atravesar la isla de Sur a Norte y luego hacer el recorrido de 1.528 kilómetros hasta el Polo. La expedición americana irá en vapor hasta el puerto de Etah en la costa occidental de Groenlandia. Desde allí se enviarán pequeños aviones exploradores hasta Cabo Columbia en donde se establecerá un almacén de combustible.

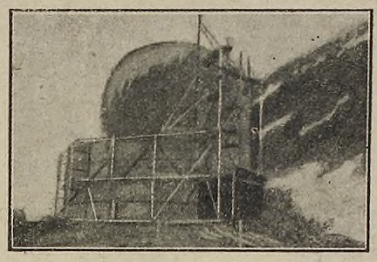
El viaje desde Etah a Cabo Columbia es de unos 565 kilómetros y de este cabo al Polo de 788 kilómetros.

El capitán Bartletts partirá de Cabo Columbia en un gran aeroplano que se está construyendo expresamente con este fin. Así pues, partiendo desde Etah tendrá que recorrer próximamente la misma distancia que el inglés partiendo del Spitzberg.

Después de tocar el Polo, el aeroplano no regresará, sino que seguirá adelante a través de las regiones árticas hasta el Cabo Chelyuskin en la costa de Siberia, una distancia total desde Cabo Columbia de 2.250 kilómetros. La expedición Bartletts permanecerá varios años en las regiones polares dedicada a estudios e investigaciones científicas.

El capitán, comentando su proyecto, dice:

Nuestro objeto es hacer el mapa de las regiones polares desconocidas, y para esto necesitamos tres años. El territorio boreal inexplorado es inmenso y de él no sabemos apenas nada. Con aparatos, dinero y hombres sabremos la verdad del Polo. Estableceremos estaciones en Cabo Columbia, Cabo Chelyuskin, en la isla Wrangel y en el Estrecho de Behring. Desde esos puntos con el gran aeroplano, los aviones exploradores y los trineos podremos recorrer toda esta región.



El globo del explorador André, a punto de partir.

Hay que tener presente que durante una parte del año el frío en las regiones árticas es como el de noviembre en Nueva York, así es que la expedición no es tan atrevida como al primer momento parece. En julio y en agosto hay por lo menos seis semanas de buen tiempo.

La expedición irá a Etah en el mes de junio, cuando el hielo permita a los buques cruzar la bahía de Melville.

Desde Etah partirán para Cabo Columbia pequeños aeroplanos para establecer otra base, y al llegar a mediados de julio, que es la mejor época en aquellas regiones, partirá la expedición directamente para el Polo y poner la planta del pie en donde el 7 de abril de 1909 la puso el Almirante Peary.

Los gastos de la expedición americana se calculan en 250.000 dólares, cantidad que da el Aero Club de América.

Desconocemos detalles del tamaño, fuerza, tipo de máquina del gran aeroplano en construcción, así como también el número de hombres que compondrán la expedición; sólo se sabe que es un inmenso hidroavión de gran fuerza.

Se esperan resultados de inestimable valor para la ciencia de esta expedición, de la que se harán mapas, fotografías y estudios.

El Polo Norte fué descubierto por Peary, pero aún queda por hacer la mayor parte del descubrimiento.

El fin que se propone el capitán Bartletts es hacer grandes trabajos científicos en aquella inmensa región polar inexplorada.

En el inmenso hidroavión habrá un laboratorio en el que se prepararán y guardarán los ejemplares de la flora y fauna del Océano Glacial del Norte, hasta que el aeroplano regrese a las bases.

El proyecto de ir al Polo en aeroplano lo concibió el Almirante Peary y desde que regresó de su viaje se ha dedicado a estudiar esta expedición.

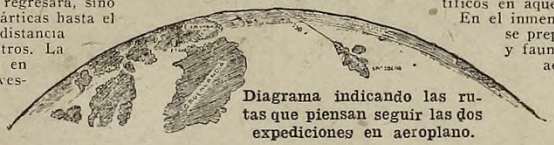


Diagrama indicando las rutas que piensan seguir las dos expediciones en aeroplano.



Zapatería El Hogar M.R.

Es la que por sus modelos distinguidos y hormas elegantes impone la moda.

Elegante zapato, becerrito, color habano, Luis XV, $ 28.—
En gun metal opaco, Luis XV. . . . . „ 25.—
En cabritilla charolada, Luis XV. . . . . „ 24.—
Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

SOLICITEN CATALOGO DE INVIERNO

FERNANDEZ y Cía.
U. T. 4335, Libertad

Bdo. de IRIGOYEN, 84
entre Av. de Mayo y Victoria

Señoras y Señoritas:

Por medio de este aviso nos permitimos invitar a Vds. a visitar nuestra casa, donde encontrarán toda clase de artículos de última novedad, llamando especialmente su atención en lo que se refiere a medias de seda y lana de primera calidad que vendemos a precios sumamente bajos.

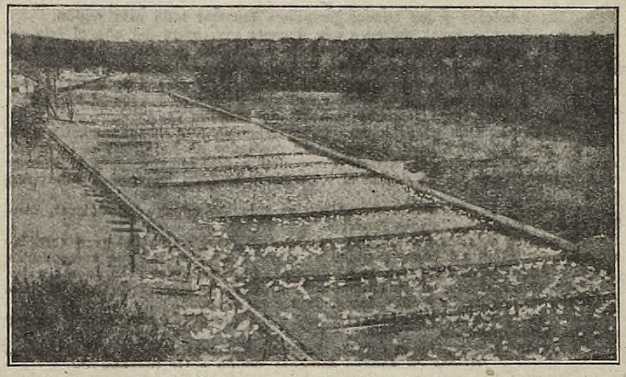


MEDIAS de seda para señora, desde $ 3.75
MEDIAS de lana, desde. . . . . „ 2.75

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPU 56
Buenos Aires

La cría artificial de patos

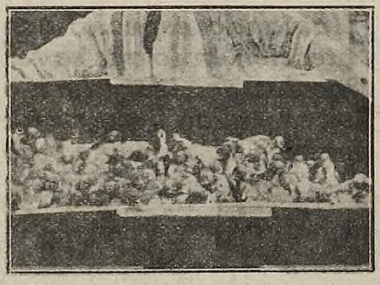
Puesto que la cría artificial del pato es una industria que en muchos puntos contribuye hoy a aliviar el problema de las subsistencias, nos proponemos dar algunos datos interesantes sobre la forma en que se desarrolla en otros países, forma que a nuestro juicio muy bien pudiera adoptarse en beneficio del país, aprovechando lagunas y arroyos que bañan estérilmente nuestro suelo.



Vista general de la granja de patos de Speonk (Estados Unidos), considerada la mayor del mundo. En ella se crían 120.000 patos.

Criaderos de patos se encuentran cerca de los grandes centros consumidores. En Ailesbury se crían todos los patos, ánsares y ocas que se traga el estómago insaciable de Londres. En Rouen y en los alrededores de Burdeos hay la misma industria; pero el modelo de tales establecimientos está en los Estados Unidos, en el Estado de Luisiana, en un pueblo llamado Speonk.

Tienen allí un río, de cauce ancho y poco cóncavo, con su lecho de arena, donde las aguas se decantan y depuran, y donde es facilísimo producir la cría de bichejos que son alimento preferido de los patos. En una de las orillas de este río existen corralizas que llegan a la mitad de la corriente, corralizas cerradas con unos varales fuertes de hierro y unas redes, y que sirven para nadaderos de los patos. Luego unos pequeños pabellones de metro y medio de altura, cercados en su interior por tidales donde los patos se refugian durante la noche.



Patitos recién nacidos, llevados desde la incubadora a la cebadora.

En el parque de Speonk tienen constantemente 2.800 hembras ponedoras, recogiéndose diariamente 1.800 huevos, que son incubados en una sala espaciosa, donde 25.000 huevos están sometidos a una temperatura constante de 30 grados. Cada semana nacen de cuatro a siete mil patitos, los que cada día son trasladados a nuevas cámaras en las que el calor va disminuyendo progresivamente hasta 21 grados. Durante este período se les alimenta con pasta de harina, hierbas trituradas, huevos duros y gusanos de tierra. Al cabo de dos semanas se les coloca al aire libre. A los tres meses están dispuestos para la venta. Aparte los que envía vivos a los mercados cercanos la "Atlantic Duck Farm", la mayor parte son muertos y despiumados y colocados en barriles con nieve. Así van a todos los mercados de la Unión yanqui.

Es cosa fácil alimentar al pato. Es un tragón que devora todo lo que encuentra. Sería fácil disponer sembrados donde criar caracoles y estanques en que multiplicar renacuajos, y además proveerse de desperdicios de cocina y de destilerías, cereales averiados y restos de mercados.

El éxito estribaría en encontrar una buena especie que se aclimatara bien en el país. En cada corraliza se tienen cincuenta hembras con seis machos, y manteniendo así 120.000 reproductores seleccionados, se puede contar con una producción segura de cuatro a cinco mil patitos por semana.

No habría obra social ni obra de beneficencia ni obra de buen gobierno como la de abaratar un producto cualquiera: cordero, buey pato, conejo o pollo. El municipio que lograra eso, que produjera o estimulara la producción de una carne cualquiera para su pueblo, habría hecho más por su patria que todos los héroes y todos los gobernantes y todos los sabios.

Luego, imagínese la cantidad de plumas que por precio ínfimo podría ser manipulada para preparar colchones, e imagínese asimismo cómo podría contribuir a fecundar las tierras de los parques en que se instalasen los criaderos, y se tendrá una idea aproximada de la importancia que tendría esta industria tan cuidada en otros países.

Todos estos productos son aprovechados con ventaja en aquellos países donde, generalizada la cría artificial del pato por los medios que dejamos expuestos, se viene haciendo un comercio lucrativo de aquéllos.



Una Kodak Para Las Excursiones

Ilústrese la relación del viaje con fotografías Kodak de los lugares interesantes que se visitan y las personas, aún mas interesantes que se han conocido.

Ud. y sus amigos encontrarán estas fotografías agradables cada vez que hojean el Album Kodak. Y Ud. puede tomar dichas fotografías pues—

Kodak Significa Fotografías Sin Dificultades

Obténgase gratis el catálogo "Kodak" de los comerciantes del ramo. o de

KODAK ARGENTINA Ltd.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

Los grandes triunfos del vals

Francia y Alemania se disputan la paternidad del vals, aunque hay quien asegura que nació de otro llamado la "Volta", que se bailaba en Provenza allá por el siglo XII.

Como la mayoría de las cosas placenteras, el vals ha sufrido persecuciones sin cuento, ha sido calumniado, se ha visto desterrado, y hasta ha sido prohibido. Pero, triunfante de todas las persecuciones, fué extendiéndose por el mundo desde el momento en que, harto ya del "Ach du lieber Augustin", uno de los primitivos aires con que se bailaba en Bohemia, se presentó, y fué calurosamente recibido en Viena.

Allí se apoderó de todos los corazones con su magia, y desde entonces la capital de Austria Hungría se reserva la tradición de producir lo que un escritor moderno denomina "esos valses irresistibles que primero se apoderan del oído, luego giran en torno del corazón y, por último, nos invaden de improviso y se enseñorean de nuestros pies".

Hasta tal punto llegó a dominar el vals a la sociedad vienesa, que el 18 de marzo de 1785 hubo de publicarse un edicto imperial prohibiéndolo.

Pero no sirvieron de nada los edictos oficiales, porque el vals estaba de moda y siguió estándo'o contra viento y marea. No sólo se veían abrumados de discípulos los maestros que enseñaban la nueva danza, sino que hasta el teatro la adoptó.

El primero que tuvo el atrevimiento de ponerlo en las tablas de un escenario, fué un español, Vicente Martín y Soler, llamado también "Martini" y "lo Spagnolo". Este compositor, nacido en Valencia en 1754, y organista en los comienzos de su carrera, salió al extranjero en busca de la fortuna que en España no encontraba, y después de escribir muchas obras murió en San Petersburgo coronado por el éxito. El fué quien en su ópera "La cosa rara", estrenada en Madrid, al final del segundo acto introdujo el vals en la escena, en una nación donde estaba prohibido. En cuanto a la manera de bailarlo por aquellos tiempos, decía un escritor que lo vió en Francfort en 1780: "El hombre apoya ligeramente las palmas de las manos en los costados de su compañera, no lejos de los sobacos; la mujer hace lo propio, e instantáneamente y con la mayor velocidad posible, empiezan a dar vueltas en torno de sí mismos, deslizándose gradualmente alrededor del salón".



Los grandes maestros de la música, Mozart, Beethoven y Schubert, rindieron en Viena homenaje a la popularidad del vals, con sus composiciones de lento ritmo, escritas para los vieneses cuando los primeros entusiasmos por el mágico baile. Weber compuso la maravilla conocida por "Invitación al vals". Y no hay que citar los renombrados valses de Chopin ni el "Vals infernal" de "Roberto el Diablo", porque no existe apenas un compositor que no haya llevado a la escena el ritmo del vals.

A principios del siglo XIX, la composición de valses para baile era casi exclusiva de los músicos vieneses, entre los cuales descuella el primitivo Juan Strauss, de quien se dice que fué el introductor de la novedad de poner nombres a esta clase de composiciones.

Después de este músico figuró como rey del vals el segundo Juan Strauss, hijo del primero, que empezó por componer música religiosa y luego se dedicó a la opereta.

El segundo Strauss alcanzó el apogeo de su gloria con su célebre vals "El Danubio azul", que como otras obras famosas no tuvo principios muy lisonjeros. Ejecutó, o mejor dicho, "cantó" dicha composición por vez primera en 1867, la conocida sociedad coral de Viena, titulada "Mænnergesangsverein", con éxito nulo o poco menos. Repuesto de la desagradable impresión que le produjo el fracaso, Strauss se dirigió con sus músicos a la Exposición de París para dar conciertos; un día sacó del cartapacio a su hijo predilecto, su vals "El Danubio azul", y lo intercaló tímidamente en el programa. La sorpresa fué tan grata como inesperada: "El Danubio azul" obtuvo un exitazo.

¿Os habéis preguntado alguna vez, jóvenes valsadores, el camino que habéis recorrido dando vueltas al salón cinco minutos nada más? Impulsados por el ritmo recorréis en ese tiempo nada menos que trescientos treinta y siete metros y medio.

En un concurso celebrado en el salón Wagram, el jurado concedió el premio de resistencia en el vals a una pareja que sin descansar ni dar muestras de agotamiento, valsó heroicamente durante 6 horas y 45 minutos.

Dichos bailarines, que tienen todavía el campeonato del vals, anduvieron en aquella ocasión 27 kilómetros, 337 metros y 50 centímetros.

El vals ha experimenado modificaciones en el ritmo y en la forma de bailarlo, que lo hacen en la actualidad menos vertiginoso, sin menoscabo de su elegancia.



Sacos de punto

AMPLIO Y VARIADO SURTIDO
DE CLASES Y FORMAS

Precios excepcionales

1—SACOS tricot, pura lana, encorpados, estilo nuevo, colores surtidos, para señoras. . . . . $ 19.80

3—SACOS tricot especial pura lana, gran fantasía, a rayas, espléndidas combinaciones, colores surtidos, para señoras, pesos. 26.50

8—SACOS tricot, doble cuerpo, modelo última moda, con bolsillos y cinturón fantasía, colores surtidos, para señoras, pesos. 9.80

11—SACOS gran novedad, tricot de lana extra, colores surtidos, modelo muy nuevo, para señoras. . . . . $ 32.—

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CIBRIÁN Hnos
Soc. Anónima
Alsina y Piedras - Buenos Aires



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

EL PICAPEDRERO INSACIABLE

III

Yo quiero ser nube



... empezaron a letarse nubecillas...

Brillaba y rebrillaba el buen picapedrero, hecho un gran sol vivificándolo y alegrándolo todo. Pero a él no le importaban las alegrías ni el regocijo de la creación. Lo único bueno para él era la admiración que producía; porque tenía muy desarrollada la vanidad.

Así es que un día, al llegar el otoño, empezaron a levantarse nubecillas impertinentes e irrespetuosas, que obscurecían sin miramiento y sin cumplimiento alguno la faz augusta del sol, el cual, descorazonado al ver que las nubes le molestaban a diario impidiéndole lucir su esplendor, empezó a murmurar:

—Buena ganancia tengo con ser sol, si unas irreverentes nubecillas bastan para obscurecerme a los ojos de los mortales!

Y así quejándose prosiguió:

—He vivido hasta ahora en un estúpido engaño. Yo creía que, siendo sol, tendría poder bastante para deshacer las nubes a mi antojo, y ahora, por más que me esfuerzo nada puedo contra ellas. ¡Oh! ¡Júpiter! ¡Júpiter! ¡Hazme nube!

Como veis, el picapedrero era como muchos hombres y como muchos niños que nunca están contentos con lo que tienen y con lo que son.

FELICIDAD



... parece una diosa rústica...

La señora Felicidad, mujer del administrador de la estancia, es una mujer de bien, una excelente ama de casa, una diligente madre de familia, una mujer, en fin, de buen sentido y de buen corazón. ¡Si fueran todas así!

Cuantos la visitan son objeto de alegre acogida, porque es buena, y la bondad es la que únicamente enseña la cortesía, así como los buenos sentimientos engendran los buenos modos.

La señora Felicidad siempre trabaja. Figuraos que ha de gobernar la casa, que tiene cinco hijos a quienes cuidar y variedad de animales domésticos a los que no olvida.

Cuando aparece en el corral con la cazuela de la comida en la mano, es un espectáculo digno de verse. En el momento, las gallinas la rodean y pían los pollos y graznan los patos y gorgotean los pavos y revuelan los palomos.

Hasta los conejos, los tímidos conejos, asoman los hociquillos a la boca de su madriguera, y desvanecido todo miedo, se le acercan tranquilos y confiados.

Y ella, en medio de todos aquellos animales que la circundan y la solicitan, parece una diosa rústica y benévola que dispensa sus mercedes a a una multitud de suplicantes.

Económica, pero no avara, la señora Felicidad es laboriosa y solicita para las necesidades y miserias de los demás, sabiendo bien que, el que da a un pobre, no resta, sino que multiplica.

Por eso puede decirse que su casa prospera, tanto por su actividad y diligencia como por su caridad hacia el prójimo, puesto que la limosna jamás ha empobrecido a nadie, siendo cierto capital que Dios mismo se encarga de hacer fructificar.

Y es siempre verdad la sentencia del sapientísimo rey Salomón, que dice:

"La buena mujer lleva consigo todo bien y alegría, y Dios manda las riquezas por su mano."

PARA HONRARTE MAS

Si la suerte te es propicia,
si triunfas en los combates,
y te corona la gloria
con laureles inmortales;
si graban con letras de oro
de tu sepulcro en el jaspe
tus hazañas más famosas,
di que, para más honrarte,
escriban estas palabras:
Fué el consuelo de su madre.

CONCEPCIÓN ARENAL.

LA VERDAD DE LOS PROVERBIOS



... dando volteretas.

A Juanito, travieso incorregible, gustábale mucho subir y encaramarse siempre que se encontraba donde hubiera una altura, un pilar, un puente o cualquier cosa semejante.

Un día vió una larga escalera apoyada en la pared, y a escape subió por ella. Pero cuando estuvo en el séptimo travesaño, se escurrió y cayó dando volteretas.

Empezó a chillar desaforadamente, y el abuelo le dijo en seguida:

—El que ama el peligro, en él perece. ¿Lo recordarás ahora?

BUEN CONSEJO

No se envanezca de su ilustre raza
quien pudo ser melón y es calabaza.

HARTZEMBUSCH.

EL AMO Y EL PERRO



... acariciaba mucho a un perro...

Para demostrarnos que cada uno debe hacer aquello que por naturaleza le corresponde, compuso Esopo una fábula que es digna de que la tengáis en cuenta.

Observando un asno que el amo acariciaba mucho a un perro, porque éste salía a su encuentro dando alegres saltos, se dijo:

—Si mi amo y toda su familia estiman tanto a un animal tan pequeño, ¿cuánto más no me agradecerán a mí mis caricias, ya que valgo más y presto mejores servicios?

Convencido de esto el asno, no bien vió venir al amo, salió corriendo y rebuznando del establo, y entre brincos y coces, le puso sobre los hombros las patas delanteras, con lo que el pobre hombre se vino al suelo, haciéndose daño y manchándose la ropa. Disgustado el amo llamó a los mozos que apalearon al burro y lo tuvieron atado siempre.

Muchas veces los necios piensan complacer y sólo causan disgusto y enfado.

MAMA

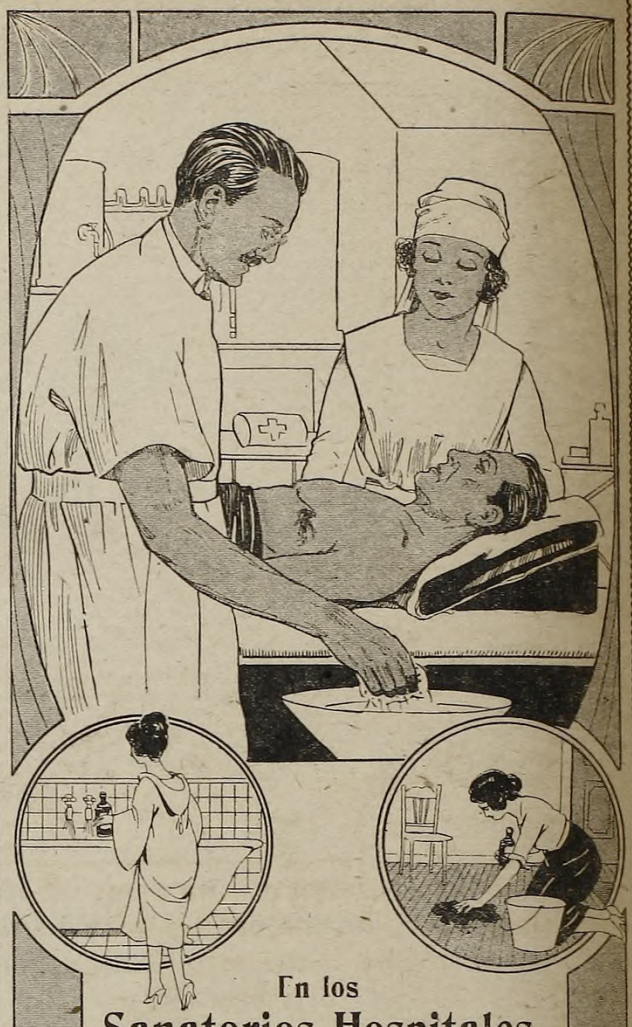
Mamá no hay más que una.

El que dice mamá se besa los labios dos veces.

Alguno puede dar pan, pero ninguno lo da como mamá.

¡Mamá! ¡Mamá!

El que la tiene la llama, el que no la tiene por ella clama.



En los
Sanatorios, Hospitales y Casas de Familia
donde se le da la importancia que tiene, ocupa el primer lugar el

Lysoform

DESINFECTANTE Y ANTISÉPTICO PODEROSO INCOLORO Y DE OLOR AGRADABLE

Los más eminentes médicos y parteras lo recomiendan como el único para la perfecta toilette íntima de la mujer.

Purifica la atmósfera de las habitaciones de los enfermos, higienizando y evitando el contagio de las epidemias.

20 gramos de LYSOFORM EN UN LITRO DE AGUA es la proporción necesaria para evitar todo peligro.

Se halla en venta en las Farmacias más próximas donde Vd. se encuentra.



Cherchez la femme... en Miramar

por Victorina MALHARRO

Mientras los hombres de ciencia andan buscando entre la greda de Miramar el hombre primitivo, yo, sin buscarla, vine a encontrar en el mismo Miramar la mujer del futuro, la Eva de nuestros campos tal como debiera ser, porque la que suele encontrarse ahora explica cómo el Evar de "El poema de las mieses" de Carlos Ortiz "en vano espera la divina golondrina que le anuncie primavera."

Confieso que no conozco más hogares camperos—hablo de los hogares pobres, de los hogares de la gente nacida y criada en el campo y que morirá sin conocer otra cosa que el campo—que los de la provincia de Buenos Aires.

Exceptuando algunos pocos hogares de vascos y suizos que, recién llegados al país, hicieron de sus ranchos pampeanos la imitación posible de sus limpias chozas montañesas, exceptuando también alguno que otro de cepa criolla; pero de una cepa cuyo tronco originario conoció en alguna estancia cultura y comodidades que no suelen ser características de la morada campesina pobre, el hogar de nuestros campos desvanece, con solo asomarse a él, toda la impresión de majestad y de solemnidad con que el espectáculo de la pampa sobrecoge el ánimo.

Allá se levanta el rancho a muy poca altura. Negruzco como una parva de pasto seco y no tan alto como las parvas. A una media cuadra o más unos palos atravesados indican el palenque; hacia otro lado una horqueta de troncos punta arriba señala el pozo.

Ni un árbol que corte un poco en verano la fuerza del sol y que resguarde la casa de la furia de los vientos en invierno.

Para un rancho rodeado de arboleda amiga hay doscientos levantados en medio de esa desolación que sería también ella amiga, allá, cuando el peligro del malón o del cuatrero aconsejaba dejar del todo libre el campo de la observación conservadora de la propia vida.

Si los ocupantes del rancho son italianos, un plantío de hortalizas frescas, jugosas, habla de cierto sibaritismo que no conoce el criollo.

El *gringo*, al volver rendido de sus faenas, siente desde la tranquera el olor a *pesto* del *menestrón*, que si puede estar hecho con fideos de los más ordinarios que se le ocurra tener al pulpero, lo compensará con los porotos suculentos que se crían ahí, al alcance de la mano. Tendrá su puchero con verduras abundantes y su ensalada de *radicheta* y papas, o de otra verdura de la estación.

Come mucho mejor que el criollo y no gasta más ni trabaja más tampoco porque el cultivo de la verdura corre por cuenta de *la patrona*, y como la tierra es de suyo rica y si las lluvias están mezquinas basta el riego de una regadera de mano para suplirla, la mujer no pierde con su huerta más tiempo que en echar maíz a las gallinas y recoger los huevos. Es cosa de clavarse un momento en el rodete la aguja de la calceta y echarse al bolsillo del delantal el ovillo del tejido para reanudarlo en seguida.

Si es criollo el dueño del rancho y criolla su mujer, el régimen vegetariano estará representado exclusivamente por el mate.

Si en la chacra han sembrado papas o si es la época de la cosecha del maíz, el hombre traerá a casa algunas bolsas de aquéllas y unas cuantas mazorcas, y los días que duren conocerá el regalo de una papa en el caldo y de un choclo en el puchero y el de alguna humita, locro o pastel de choclo.

Cuando se termine lo que trajo, puede despedirse de la variación del *menú* hasta la cosecha próxima.

Y, criollos o italianos, a la cabecera de la cama, no muy bien tendida, con tarlatán cuyo primitivo color es una incógnita porque la luz le ha quitado un color y las moscas le han dado otro, tapa un pésimo cromo de la Virgen de Luján. Por el resto de las paredes hacen compañía a la imagen los retratos de la familia real, tan malos y tan mal tratados como la estampa devota, pero sin el tarlatán protector, si los moradores son italianos; el de algún caudillo, si el dueño del rancho es criollo metido en política; alguna fotografía de la propia familia en un marco (la fotografía, no la familia) que tiene calumniosamente pintadas unas flores que nada costaría tener naturales y, además, en promiscuidad sucia y desordenada, colgados de clavos: botas, aperos, cestos, riendas, prendas de vestir de los géneros masculino, femenino, neutro, ambiguo y común de dos.

Por el suelo, las alpargatas ruedan con los huesos que roe algún perro y con cualquier cosa que deja caer alguna gallina entrometida; los chicos más chicos hacen rancho con perros, gatos y gallinas y dejan las impresiones digitales y palmares con grasa y tierra en la colcha toreida del catre, en las prendas colgadas de la pared y si no los dejan en paredes y puertas es porque éstas ya no pueden recibir de tierra ni grasa más de lo que tienen.

Cuando el hombre vuelve de su trabajo, lo reciben los chicos astrosos, cubiertos de mugre y algo más; la mujer desgreñada, envejecida, más por el desaliño que por la edad y la intemperie. Está la pava en el fuego nunca apagado: es para el irreemplazable mate. No hay un lebrillo de agua tibia y un buen pan de jabón para que se lave de pie a cabeza, que buena falta le hace; ni una muda de ropa limpia para que también se cambie de pies a cabeza, que también le hace buena falta.

Tampoco habrá un poco de charla de esa que levanta el espíritu y fortalece el corazón. Algún chisme o algún cuento de brujerías o la referencia de algún curandero recién llegado al pago, traídos cuentos, chismes y referencias por alguna *vecina* de legua o legua y media que pasó para el pueblo; o las novedades noveleras de algo ocurrido en Buenos Aires y que acaba de contar del todo desfigurado el turco que representa en la campaña el guión que *socialmente* lo vincula al pueblo y la ciudad.

En todas esas cosas pensaba yo una mañana; a orilla del mar contemplaba los grupos de criollos que viven todo el año de lo que deja en las playas el veraneo, cuando entablé conversación con una señora que no necesitaba decir que era criolla y cuyo vestir archisencillo y archicuidado me llamó la atención. Púsose la señora a contar el nacimiento y desarrollo del pueblo de Miramar que *ella había visto nacer* y la conversación iba saliendo como el vestir: sencilla y cuidada.

Esperaba yo oir contar de alguna grandeza venida a menos (cosa a que tan aficionadas son las criollas); pero me llevé chasco. Era una grandeza, sí: la grandeza del trabajo y de la virtud

(Continúa en la siguiente página.)

Apareció: **DE AMOR Y DE DOLOR**
POR
VICTORINA MALHARRO
Precio: dos pesos
En las principales librerías
Depósito: **Rioja 1846, Casa Seveso**
Pedidos por correo: agregar $ 0.20 para franqueo certificado.

La TIENDA AMERICANA afirma más cada día su lema de ofrecer las confecciones más elegantes, las mejores y más ventajosas. — SECCIÓN TEJIDOS: Grandioso surtido en paños, gabardinas, velours, sargas, tricotinas, etcétera, a precios que anulan toda competencia.

ENVIAMOS MUESTRAS GRATIS Y CUANTOS DATOS SE NOS PIDAN



23—**TAPADO** de buen casimir de lana, colores lisos modernos, gran cuello de moda para usar cerrado. Precio de reclame, a. . $ **29.—**

24—**BONITO TAILLEUR** en buena gabardina de pura lana, muy bien confeccionado; forrado en seda, a pesos. . . . . **95.—**

25—**ELEGANTE TAPADO** de rica felpa Lister, adornos de otoman de seda y hebillas de pasamanería de seda, a. . $ **115.—**

26—**ESPLENDIDO TAPADO** de rico velour de lana, cuello, botas y adornos de piel; forros de seda $ **140.—**

27—**MODERNO TAPADO** de loutre de Asia, forrado de seda. Largo 120 centímetros, a pesos. . . . . **230.—** Igual modelo y calidad, 100 ctms., $ **160.—**

28—**VESTIDO** de riquísima gabardina de pura lana, modelo de última moda, adornado con finos bordados de seda al tono; medio forro de seda, a $ **90.—**

29—**ELEGANTE TAPADO** de rico velour de lana, adornado con grupos de pespuntes, gran cuello para usar a voluntad, a $ **79.—**

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. FERNÁNDEZ & Cía.
VICTORIA, 797
BUENOS AIRES

"Cherchez la femme... en Miramar" — (Final)

que iba para más. Me contó de cómo se había hecho de un excelente plantel de aves de corral y de un bosque de eucaliptos, tipas, casuarinas y de un monte de duraznos, y de unas vides y otros frutales y de una huerta donde no faltaban hortalizas en ninguna estación, y de un jardín en el que siempre había flores, y de unas hijas que cosían, bordaban, cocinaban, hacían el pan y cuidaban la huerta, el jardín, el corral, el chiquero; y de unos hijos que trabajaban afuera, porque una vez que todos eran grandes, con ella (la señora), *el viejo*, las muchachas y uno o dos de los varones para atender la chacra y la hacienda, bastaban.

Cuando al terminar la señora su amena e instructiva conversación, me ofreció la casa con esa llaneza tan criolla que se ponía a disposición del forastero desconocido; prometí visita, guardándome bien de dejar traslucir mis indiscretas intenciones.

Allá fuimos al domingo siguiente.

—A lo de Juárez—dijimos al cochero.—Y bastó como seña.

Fuimos presentados por la señora a los suyos como "una familia de Buenos Aires".

La que nos presentaba no sabía más... ni le importaba.

En el palenque unos caballos paquetísimos avisaban que había otras visitas.

Eran los hijos que trabajaban fuera y venían a pasar el domingo en la casa madre.

La casa de material y muy buena construcción, alegraba como una sonrisa con sus paredes blanquísimas y sus puertas del verde más risueño.

¡Cualquiera iba a verla de afuera protegida por su monte de tipas y eucaliptus, monte hecho árbol por árbol, con semillitas que de a una nacieron en tarritos de café, sembradas la mayor parte cuando la luna de miel de los *viejos*.

Las flores rodeaban por todos lados la construcción, y los frutales y los cuadros de diferentes hortalizas daban fe de todo lo que la señora nos había referido en la playa.

El corral podía servir para ilustrar un cuento de "Las tardes de la Granja", lo mismo que el palomar y el chiquero. Pues... los señores chanchos estaban de limpios y de gordos como para desmentir el tonto dicho de: chancho limpio no engorda.

La cocina tenía anexo su horno para el sabroso pan y los exquisitos pasteles caseros.

A cierta distancia, las pilas *de leña de oveja*, dispuestas como si hubieran de embarcárselas, se reían de la carestía del combustible. Más lejos, las pilas de *fumier* respondían de la riqueza de la tierra.

Dos construcciones más modestas encerraban los coches y todos los aperos del trabajo. Pero ¡en qué orden y en qué aseo! Ya quisiera yo eso para los dormitorios y cocinas de otros hogares camperos.

¿Y las habitaciones? Con sus cortinas inmaculadas, sus muebles limpios y colocados con gusto; los santos, decorosamente adornados; las flores, por todas partes. Y sobre la mesa... un fonógrafo que los dueños tuvieron la amabilidad de dejar en silencio.

Todo era orden, aseo, buen gusto, abundancia. No la abundancia de la fortuna que se recibe hecha, sino la del trabajo que la va haciendo.

Todo eso: huerta, jardín, monte, cocina, labores de mano, etc., era obra del matrimonio y de las cuatro muchachas que estaban allí monísimas con sus peinados bastante coquetones y sus vestidos cortados y cosidos por ellas mismas con tanta gracia como todo lo que de sus manos allí se veía, de conversación entretenida como la de la madre...

Cuatro muchachas: la menor de diez u once años, la mayor de veinte o veintidós (según mis cálculos, pues no llevé mi indiscreción a preguntar lo que podía deducir), que saben hablar, cortar, coser, cocinar, limpiar la casa, ponerla monona, cuidar flores, frutas y verduras, emperifollarse ellas mismas con sencillez y con gusto y sembrar en torno suyo como si lo hicieran con las dulces miradas de sus dulcísimos ojos de criollas lindas, la gracia, el encanto, que fluyen de sus juventudes lozanas y de sus espíritus y sus manos cuidadosamente cultivadas.

Y ¿dónde se educaron esos portentos? Ahí no más, en Miramar, bajo la dirección de la señora que no ponía menos esmero en la educación de sus hijos que en formarse con semillas colocadas en tarritos de café el bosquecito que hoy le resguarda su casa de los soles de enero y de los ventarrones de agosto.

¡Felices los Evares que den con golondrinas así para la formación de sus nidos!

Esas son las Evas que yo quisiera para los hogares de nuestros campos.

No todas podrán tener una casa tan buena ni en ella tanta abundancia, pues, indudablemente que esa no es una casa pobre; pero unas matas de claveles, geranios, verbenas, malvones, sanvicentes y trébol de olor; un cuadrito de hortalizas, una media docena de higueras y una docena de durazneros; uno o dos sauces junto al palenque, otros cerca de los jagüeles; un montecito de eucaliptus junto al rancho ¿quién no puede tenerlo en el campo?

Y luego el rancho azotado de blanco; las paredes limpias; la colcha bien extendida, una cortinita blanquísima; la imagen de la cabecera de la cama de buen gusto; muebles y ropas sin polvo; un ramo de flores silvestres en un florerito ordinario pero lindo ¿no son cosas que pueden tenerse sin dinero o con muy poco?

Y luego, para cuando viene el hombre del trabajo, una salsita apetitosa para comer con el asado; unas verduras frescas para hacer más agradable la comida de carne ¿no puede tenerse de balde?

Un lebrillo de agua tibia, un pan de jabón, un peine limpio y una muda de ropa aseada y compuesta no significa ningún derroche.

Y la mujercita bien limpia, con su cabello bien peinado, su carita bruñida con agua y jabón y los chicos tan limpios como la madre...

Y la conversación de los esposos sobre las faenas de él y las gracias que de los chicos contará ella y el leer alguna revista conseguida por él en el pueblo, o algún libro entretenido de cuya bondad tenga noticia...

Yo creo que el día en que los hogares de nuestros campos sean ésto, muchos pulperos se van a declarar en quiebra.

Pero ¿cómo, dónde van a aprender nuestras criollitas a ser así?

Las mamás criollas como esa que conocí en Miramar, no se encuentran al doblar de cada tranquera.

Pues bien, eso era lo que tenían que hacer las escuelas rurales que en un rapto de feliz inspiración creó un ministro.

Yo quise averiguar qué era de esas escuelas, qué resultados habían dado, y vine a saber que la del Tandil, instalada sin reparar en gastos por un filántropo que conocía las necesidades de nuestros campos, había sido cerrada y todo su excelente material está perdiéndose porque otro ministro mandó cerrarla a causa... de que la dirección no lo satisfacía.

Y que el pueblo no pueda hacer lo mismo con los ministerios y las cámaras que sirven mucho menos que una escuela rural por mal atendida que esté!

Siquiera pudiera hacer con ministerios y cámaras lo que debía haberse hecho con esa escuela si es cierto que no estaba en buenas manos: quitarla de las malas y buscar buenas a que confiársela.

Pero cuando se trata de ministerios y cámaras, o cualquier costosa repartición pública por malas que sean, no nos queda sino aguantarlas hasta que a la Providencia le plazca cambiarlas por otras peores.



Deja fragante la piel como un lozano clavel

Esa inmensa atracción que nos impulsa a admirar una cara bonita cuyos reflejos seductores subyugan, puede Vd. también fácilmente inspirarla manteniendo resplandeciente la frescura de su rostro con el uso constante de la

CREMA HIGIÉNICA

Brissac

PARIS

Complemento insustituible del Polvo Grasoso BRISSAC

Adhiere el polvo de una manera perfecta, dejando el cutis terso y suave y dándole la tonalidad blanco perlina que es considerada por las damas porteñas como la belleza perfecta.

Precio $ 2.50 el tarro

El encanto fascinador

que obtiene su rostro con el uso de la crema, adquirirá mayor realce si además emplea diariamente el exquisito y perfumado

Polvo Grasoso BRISSAC

Sienta bien a todos los rostros porque se prepara en tonos BLANCO o "RACHEL" para las morenas y ROSADO para las rubias. Sus perfumes son exquisitos.

Precio $ 1.40 la caja

Pida estos productos en todas las Tiendas y Farmacias.

ÚNICOS CONCESIONARIOS: L. AUBERT & Cía. UNIÓN TELEF 2045, BELGRANO

3443, Jorge Newbery, 3455 - Buenos Aires



Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

por el Dr. Pedro A. GUERRERO

X

SUMARIO: Se continúa con antecedentes y pruebas en contra de la herencia. — Si la herencia es nula, con evitar el contagio al niño, disminuiría en su mayor parte la mortalidad del adulto por tuberculosis. — Por qué a menudo la enfermedad en el adulto es sólo un despertar de la tuberculosis contagiada en la niñez. — Invitación final a la profilaxia familiar.

De lo que dejamos apuntado en el artículo anterior puede inferirse, que casi siempre será relativamente fácil evitar en los hijos la tuberculosis de los padres, pues descartada la herencia, sólo quedaría el contagio del bacilo como causa obligada para que la enfermedad estallara en el niño predispuesto, contagio seguramente evitable, ya separando de los padres al recién nacido, ya disponiendo en el hogar medidas de previsión suficientes para defenderlo con éxito.

Estas medidas de profilaxia familiar no tendrán iniciativa ni se harán carne en la intimidad del hogar, con verdadero provecho para la colectividad social, mientras la masa del pueblo no se ilustre más, para orientarse mejor, respecto de la tuberculosis, pandemia que nos mantiene esclavizados y cuyas cadenas hemos de romper a fuerza de ilustración principalmente, para que conociendo cada día más a fondo las distintas modalidades del enemigo, podamos repeler mejor sus ataques.

Por tales razones, al iniciar un rápido estudio sobre la herencia no hemos querido limitarnos a emitir nuestra opinión sintética en pocas palabras, prefiriendo referir brevemente el resultado de algunos estudios interesantes, poco vulgarizados en el público y que ayudarán a convencer a quienes desearan mayor acopio de pruebas para satisfacerse.

Teniendo en cuenta que no hay una bacilosis sanguínea permanente, puesto que el microbio específico de la tuberculosis resiste pocas horas en la sangre y como este elemento es lo único que pasa de la madre al feto, se puede aceptar sin violencia, que le quedan al bacilo muy pocas esperanzas de ubicarse cómodamente en él, sin haber perecido o desaparecido antes, ya que tendrá que circular en un medio inadecuado como es la sangre de la madre, escurrirse difícilmente al través del filtro intermediario, que dicho sea de paso constituye una barrera casi infranqueable a los microbios, para continuar peregrinando en la circulación fetal, que es, como la materna, un medio incompatible con su bienestar y hasta con su vida, obstáculos todos estos, que hacen muy poco probable, por no decir imposible, esta transmisión de la enfermedad.

Así se explica, que con rarísimas excepciones, tanto médicos como veterinarios, estén conformes en despreciar el factor herencia directa de la tuberculosis, tanto en el hombre cuanto en los animales y abundan en la bibliografía médica estadísticas irrefutables, capaces de satisfacer al más exigente a este respecto.

Decíamos que en el matadero de Kiel y sobre un total de 14.600 terneras sacrificadas, no se encontraron siquiera media docena de tuberculosas, pero hay todavía observaciones más evidentes: en el matadero de Lyon, dice Daremberg, no se encontraron más que cinco terneras tuberculosas sobre 400.000; en Berlín, cuatro sobre 150.000; en Ruan, tres sobre 60.000; en Munich, una sobre 16.000; en todas partes se han realizado infinidad de experiencias concluyentes a este respecto, que sería inoficioso enumerar aquí. Koch ha comprobado en sus observaciones que jamás se encuentra la enfermedad en los pequeños cobayos recién nacidos de madres tuberculosas; Straus y Grancher tampoco han conseguido observar en los cobayos enfermos de laboratorio, un solo caso de heredotuberculosis, y a los mismos resultados llega Sánchez Toledo en la tuberculosis aviaria.

Las múltiples observaciones en las personas dan resultados idénticos y raro será el médico que no haya tenido la oportunidad de ver niños o adultos sanos, hijos de padres tuberculosos, así que la casualidad o una profilaxia bien dirigida haya aislado prácticamente al niño del contagio de sus progenitores.

Sobre 1042 autopsias efectuadas por Comby, en niños de distintas edades, resulta un porcentaje de cero para tuberculosis de recién nacidos y hasta la edad de un mes, partiendo de allí en adelante los casos positivos; de la estadística de Hamburger y Monti, sobre 509 niños menores de quince años, en Viena, se desprende también la ausencia de tuberculosis en los menores de un año de edad. Straus, en su admirable obra sobre la tuberculosis y su bacilo, describe experiencias irrefutables: él ha inoculado a los animales de laboratorio fragmentos de órganos de fetos humanos procedentes de madres tuberculosas y no ha conseguido evidenciar en ellos ni una sola vez la presencia de la enfermedad; idéntico ensayo ha hecho Vignal en la clínica de Tarnier, inoculando cobayos con pulpa de órganos de once fetos nacidos de madres tuberculosas con resultado también absolutamente negativo; en el asilo de huérfanos de Nuremberg, sólo se ha constatado un caso de tuberculosis durante ocho años, y en el de Munich, sobre un total de más de 600 asilados, niños huérfanos, cuya mitad por lo menos eran hijos de padres tuberculosos, no se ha registrado ningún caso de dicha enfermedad durante un período de doce años.

Pasemos de largo por infinidad de otros estudios y experiencias de que está bien nutrida la literatura médica y veterinaria, para aceptar estos hechos como verdades convergentes hacia la conclusión inmediata y lógica, de que en tuberculosis, la herencia del grano es nula o si se quiere rarísima. El antiguo concepto ha sido dislocado por los estudios modernos, yrecipitando a la ruina la teoría de la herencia de la enfermedad y elevando sobre sus escombros el robusto pedestal que sirve de base al nuevo concepto de la sola predisposición, muy grande paso adelante dado por la ciencia y que permite, sabiendo aprovecharlo, obtener nuevas y positivas ventajas en la lucha contra la enfermedad.

Suprimida la herencia con sólo evitar el contagio durante los primeros años del niño, una de las principales causas de morbilidad infantil quedaría reducida a términos insignificantes, y como por otra parte, es opinión corriente y aceptada que la tuberculosis del adulto suele ser con frecuencia un despertar de la infección bacilar adquirida en la niñez, por muchos años adormecida, es evidente que la profilaxia eficaz sobre éste, repercutiría intensa y favorablemente sobre la estadística de aquél.

Si nada puede indicarse a las personas de vasta erudición, empapadas de hecho en la doctrina científica, procuremos en cambio por todos los medios a nuestro alcance que nadie, por limitadas que sean sus aptitudes, pero siquiera poseyendo elevación de miras y honestidad de propósitos, que nadie quede, por escasa que fuere su ilustración en estas cuestiones de medicina práctica, pero al mismo tiempo de índole social, sin conocer la responsabilidad que contrae cuando irresoluto y desdeñoso, facilita con su indiferencia la multiplicación de las hogueras dentro de su familia primero y consecutivamente dentro de la colectividad.

¿Acaso no puede efectuarse la crianza del niño aislándolo del contagio frecuente de padres, amas o sirvientes enfermos? ¿Acaso dentro de su casa o fuera de ella, es indispensable que circule de brazo en brazo y de boca en boca, para que todos los parientes y amigos, incluso los vecinos, se disputen el derecho de depositar sus microbios en las vías respiratorias del recién nacido?

Yo bien sé que la mayor parte de las veces, sanará de su infección espontáneamente o lo curará el médico echando mano de los múltiples recursos que la ciencia le brinda; pero recordaremos para terminar, que una de las afirmaciones más certeras de la medicina dice con mucho juicio que "es mejor prevenir que curar". Ante todo tratemos, pues de prevenir, alejando al niño con firmeza de toda fuente probable de contagio, ya que por herencia de los padres, rara vez podrá enfermarse, según acabamos de demostrar.

Rimero lírico

La vida



por José M. BRAÑA

Yo he mirado la vida a través de mí mismo
y la he visto tan árida que he temblado de [espanto.
Mis ojos se nublaron bajo un copioso llanto
y miré naufragar mi sincero optimismo.

Las orgías, las glorias de que tantos se en- [gríen
es sólo una quimera que roto su misterio,
no hay hombre que no torne de nuevo al [cautiverio
do la fatalidad y la verdad sonríen!...

Y me torné de entonces tan fatuo y pe- [simista,
tan egoísta y tan ciego, y tan materialista
que cuando la fortuna se sonríe a mi lado,

cierro los ojos, dejo que siga su camino,
y cumplo los acerbos preceptos del destino
por mí propia y funesta ambición derro- [tado!

Las espinas del rosal de la vida

por Mariano MACIÁ

Las espinas no son de la rosa. Están en el rosal. La rosa sólo tiene aromas, y colores, y suavidad de sedas en sus perfumados pétalos. Son la vida hecha flor. Las espinas son del áspero tronco. Del tosco manojo de fibras y de ramas que sustenta, con sus pujos de savia y con sus brazos de fecunda madre, los endebles retoños hechos color y suavidad. En la tierra árida y pedregosa fincó sus raíces, y del jugo de la universal madre reforzó sus alientos. Un rosal es una vida con piedras, tierra, leño tosco y espinas por base, pero con esplendores de belleza, emanaciones de suavidad y exultación de perfumes por cima y coronación.

Hay muchas vidas como la del rosal. El ideal común es aumentar las rosas y disminuir las espinas. Hacer acopio en grande de bellezas y de suavidades, y eliminar por completo los malestares y sufrimientos. Un rosal todo florido, sin tronco y sin espinas. Un rosal imposible.

En nuestras manos está, y mucho de nosotros depende, el que ese misterioso arbusto de la vida dé más galanas, y más frescas, y más olorosas, las flores de sus contentos y alegrías. Pero no es de nuestro albedrío y voluntad, aun cuando lo sea de nuestro deseo, el embotar las finas puntas de las rígidas espinas. Nacidas para pinchar y lastimar, podrán ser esquivadas, pero nunca dejar de sentirse sus roces ingratos y sangrientos. Son las indispensables cuidadoras de nuestras flores. Los resguardos toscos de nuestros sándalos olorosos.

¡Qué de ingratos momentos! ¡Qué de rudas pruebas! ¡Qué de noches de escarcha! Qué de días de tormenta! ¿Y para qué? Para, al final de la prosaica refriega, aspirar el aroma de una pálida rosa... Frágil ensueño de ilusión... Tenue perfume que el viento lleva... Fino pétalo que el cierzo seca... Rosa de encantos que el mañana gris y tormentoso arrastrará por caminos encharcados... Y, a pesar de todo, eso es la vida.

Para unos su jardín es muy florido. Abundan en él, hasta con profusión, los bellos arbustos. Son una mística *rosería*. Tienen rosas de primavera, de verano, y aun de otoño e invernales. Frescas y olientes son sus mañanas, y lánguidos y poéticos sus atardeceres. Mucha luz, mucha armonía, mucho encanto.



Otros, en cambio, apenas si tenemos un silvestre rosal escondido entre mil espinosos cardos y resecos jaramagos. Pero en cambio, si lo sabemos cultivar, y trasplantar, y podar, e injertar, quizá con el tiempo tengan que acudir a nosotros hasta los más privilegiados jardineros. Todo es cuestión de cuidado y de cariño. Puede más la tenaz y constante dedicación que la ufana y espléndida naturaleza.

Un día, y al despertar de nuestras energías, sentimos, en lo íntimo de nuestra alma, un espiritual acicate, una ansia inmensa de cultivar nuestro jardín. Nuestro corazón está pletórico de aspiraciones. Nuestra inteligencia repleta de ideales. Queremos ser algo en la vida. Deseamos triunfar. Queremos resumir, en un espléndido ramillete, las flores todas de nuestro florido valle. Jardineros ambiciosos, quisiéramos que nuestras florecillas endebles y esquilmadas fueran portentos de suavidad y delicadeza. Y empezamos a cortar. Y a la primera tentativa nos ensangrentamos las manos. Y en vez de recolección de flores, hacemos cosecha de espinas. Y, cabizbajos y desalentados, maldecimos nuestra suerte. Y a la excelsa vida, al esplendoroso destino, al soñado porvenir de nuestras ilusiones, podemos presentarle tan sólo un maltrecho ramo de espinosos contornos. Y otra vez decae nuestro ánimo. Y de nuevo envidiamos los espléndidos rosedales. Y nuestro huerto es cada vez más abandonado. Y con los años, hasta aquel silvestre rosedal, nuestra única esperanza y nuestra ilusión acariciada, se ha secado por las rachas del frío de la vida.

Entonces... y sólo entonces es cuando podemos hablar con propiedad sobre las espinas del rosal de la vida. Y es que tal vez, místicamente hablando, existan en los jardines interiores exóticos arbustos, no conocidos en la natural floricultura, *rosales que no dan más que espinas*. En este caso no cabría otro remedio que desilusionarnos. Y es sabido que la desilusión es precisamente la más recia y la más punzante de todas las espinas...

Como en los rosales, depende la eclosión florida no sólo del rozagante arbusto, sino también de los rayos del sol, y de las lluvias benéficas. No basta sólo nuestro espíritu, por encumbrado que sea, ni nuestras aspiraciones, por lógicas y razonadas que se las suponga, para hacer brotar en el rosal de nuestra vida ni una efímera e insignificante flor. Dependemos del ambiente, del influjo del momento propicio y de la suave emulación constante y decidida.

Sabido es que el ambiente favorece al desarrollo del rosal. Ese ambiente, que para el arbusto es fatal e ineludible, para nosotros puede ser buscado y preparado. Hacerse ambiente o colocarse en él, suele ser el primer escalón del gran templo del éxito. Lo que es actual y aceptable en un ambiente, es inactual y despreciable en otro. En un bosque todo espinas y matorrales, nunca un rosal despuntará en belleza y en lozanía. Precisará siempre la mano cuidadosa y delicada que esquive de su alrededor los cardos que le roban la savia.

El influjo del momento propicio, que para el arbusto serían las benignidades del clima o de la temperatura, para la vida es como el suave rocío o la lluvia benéfica que hace engrosar el tronco y desarrollar las flores. Despreciar ese influjo, o simplemente desatenderlo, puede malograr en ciernes una existencia lozana y fecunda.

La suave emulación constante y decidida, último factor que asigno al desarrollo vital de una existencia en flor, es tan trascendental como cualquiera de las enunciadas. La serenidad de ánimo, junto con la constancia empedernida a través de mil desilusiones y desengaños es quien en último término abre la gran puerta del ansiado y rebuscado templo, engrandeciendo y aquilatando lo que en sus comienzos no era más que una débil tentativa. Cuatro hojitas frágiles y semimarchitas que después se convierten en el espléndido rosal, encanto de los parterres y gloria de los jardines.

Ilust. de López Naguil.



Un hermoso color de cabello, es complemento indispensable de la belleza física!

AGUA SALLES

Es el restaurador universalmente conocido de mayor eficacia y absoluta innocuidad. Devuelve al cabello o barba su verdadero color primitivo, desde el rubio más áureo y delicado, hasta el negro brillante del ébano.

Sus efectos son instantáneos o progresivos, según deseo, no distinguiéndose sus tintes del color natural.

Su aplicación es sumamente sencilla y no exige lavado ni preparación alguna.

HAGA Vd. UN ENSAYO

En todas las buenas farmacias y perfumerías



TOS CONVULSA

Líbrese Vd. de este mal, tomando

SODERSEINE

(solución electrolítica de bismuto coloidal)

Sus efectos son inmediatos, pudiendo obtenerse la curación en diez días, sin peligro alguno y disminuye la violencia de los accesos desde la primera dosis.

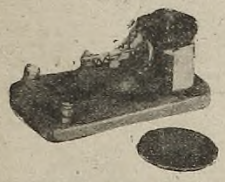
Evita las temibles complicaciones.

Fácil de suministrar a los niños y bebés por su sabor agradable al paladar, no entrando en su preparación éteres ni narcóticos.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El motor eléctrico más pequeño.— Robert A. Tennant, joven de 16 años, ha construido lo que cree ser el modelo de motor eléctrico más pequeño que exista. Dicho aparato fué fotografiado junto a una moneda de medio penique a fin de dar una idea de sus proporciones. Los materiales empleados en la construcción son raros.



Diminuto motor eléctrico.

La base es un trozo de una tapa de caja de cigarros y mide seis centímetros de largo por tres de ancho. La rueda catalina de un reloj de bolsillo compone la armadura y tiene un diámetro de poco más de un centímetro. El eje no es más que un alfiler común de dos centímetros y medio de longitud, que gira sobre soportes sacados también del reloj. La placa sonora de un instrumento músico suministró el bronce necesario, incluyendo una pequeña pieza triangular que obra como conmutador. Unos trozos de alambre encorvados y unidos por los espirales hechos del alambre de una campanilla eléctrica, forman el magneto. Las tuercas empleadas en este motor fueron sacadas de las pezoneras de bronce que tienen las bicicletas al extremo de los rayos de sus ruedas. Este motor funciona con una corriente de dos voltios.

* * *

El dolor después de las operaciones.—Por medio de los anestésicos generales o locales, se impide que los operados sufran durante las intervenciones quirúrgicas, pero una vez pasado el efecto del anestésico el dolor se presenta con violencia a veces.

Un médico inglés, el doctor Forbes Ross, declara que es fácil suprimir este dolor post-operatorio. El sistema es sencillísimo. Mientras que el paciente está bajo la influencia de la anestesia general y antes de practicar la operación, se dan numerosas inyecciones subcutáneas de una solución esterilizada de quinina y de clorhidrato de urea, todo alrededor del punto donde se vaya a operar.

El efecto de esta solución es determinar una anestesia local que dura por lo menos veinticuatro horas, y a veces hasta seis días. No ofrece ningún inconveniente para la cicatrización, Mr. Forbes Ross hace observar que podía utilizarse ventajosamente esta anestesia local para los sujetos que padecen fracturas y magullamientos porque evitaría los dolores tan penosos y tan prolongados a veces.

* * *

La tragedia del islamismo.—Todos los años, en un determinado día, la secta islámica de los Chiitas celebra el martirio de Hussein, nieto del Profeta, la gran tragedia del mahometismo, con una especie de procesión y otras ceremonias.

Esta secta nació por la diferencia de opinión sobre la sucesión de Mahoma, lo que dió nacimiento a las dos grandes sectas de Sunitas y Chiitas.

Al morir el profeta sin dejar sucesión, unos abogaron por Abu Bekr, su amigo y consejero; otros por Omar, el conquistador de Jerusalén, y otros a Alí, su primo y yerno, casado con Fátima, hija favorita del Profeta.

Los legitimistas del Islam eligieron a Alí, que tenía dos hijos, Hassan y Hussein, sus sucesores, pero los partidarios de Abu Bekr nombraron a éste jalifa, al que sucedió Omar y a éste Otmán, que fué asesinado por un legitimista. Alí le sucedió, aunque nada tenía que ver en el crimen de su antecesor; fué recibido con oposición, al frente de la cual se puso Moawieja, gobernador de Damasco.



Representación del cuerpo de Hussein decapitado.

Un fanático mató a Alí con un sable envenenado, y entonces el hijo mayor de Alí, Hassan, ya jalifa, marchó con su ejército para castigar a Moawieja, pero una parte de sus tropas le hizo traición y, herido, tuvo que capitular.

Hassan y su hermano Hussein vivían en el retiro cuando el primero fué asesinado por Yazid, hijo de Moawieja. El asesino sucedió a su padre en el jalifato, y uno de sus primeros actos fué exigir juramento de fidelidad a Hussein y a todos los miembros de su familia, pero Hussein contestó a esto levantándose contra Yazid y proclamándose jalifa. Yazid envió contra él un gran ejército que derrotó completamente a Hussein y a sus partidarios.

Hussein con su familia y 140 hombres fieles que le siguieron, partió camino de Kerbala, pero el general Obaidullah envió a su emir Omaribu Sad con un ejército de 4.000 hombres para cortarle el camino.

Hussein era un héroe y, como tal, supo morir. Cercado por el ejército enemigo en pleno desierto, peleó desesperadamente; vió morir a su hijo mayor, Alí, cuando sólo le quedaban cinco soldados, que poco a poco fueron cayendo, quedando por fin solo el valiente. Montó a caballo Hussein y cargó sobre el enemigo; cayó muerto el caballo y quedó a pie, defendiéndose valerosamente; pero vencido por la sed, retrocedió hasta su tienda de campaña para besar a su hijo menor, un niño de un año. Una flecha atravesó el cuerpo de la criatura, otra traspasó la boca del padre, y mientras éste hacía esfuerzos para arrancársela llegaron sus enemigos, quienes le hicieron pedazos.

Así cayó el nieto de Mahoma, y siempre que llega el aniversario de tal fecha, los Chiitas conmemoran la muerte del héroe.

* * *

Un yugo original.— En todos los países agricultores, los labradores gustan de adornar a sus animales de labor en determinadas ocasiones; pero en ninguna parte lo hacen de un modo tan extraño como en la isla de Bali, en la Malasia. Allí, en las grandes fiestas, les ponen a los bueyes unos yugos con fantásticas alas hechas con plumas de los más variados colores, y lo que es aún más singular, les cuelgan unos cencerros gigantescos, hechos de madera, que al compás de la marcha de las bestias dan un sonido dulce y melodioso.



Yugo fantástico con que adornan a los bueyes en la Malasia, durante las grandes fiestas.

(Continúa en la siguiente página.)



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

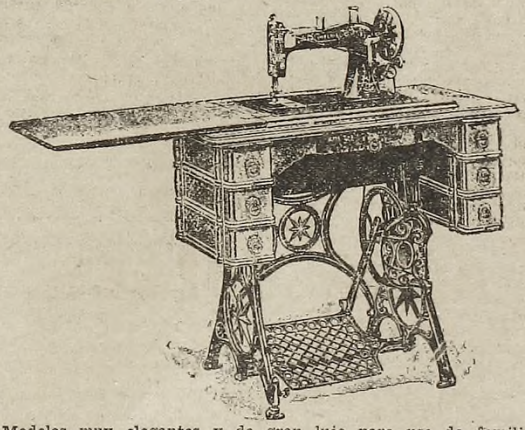
En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

MÁQUINAS DE COSER

"STELLA" - "STAR" - "IMPERIAL ROTATIVA"

Máquinas modernas, de construcción perfecta, suaves, y sin complicación. Modelos sencillos a pie de sistema Lanzadera Vibratoria, desde $ 75.—, con accesorios.



Modelos muy elegantes y de gran lujo para uso de familia. Precios desde $ 118.— completo con accesorios para bordar. Modelos para Sastres. Modelos para Zapateros. Modelos para industrias en general.

VISITEN NUESTROS SALONES

PIDAN CATALOGO "MAQUINAS HOGAR"

UNIÓN TELEF.	ANDERSON & KAY	COOP. TELEF.
2640	47 - MAIPÚ - 47	3804
AVENIDA	BUENOS AIRES	CENTRAL

"Curiosidades, rarezas y extravagancias".— (Final)

La torre del diablo.—Así se llama uno de los monumentos naturales más curiosos del mundo, que se alza en Wyoming, Estados Unidos. Es una enorme mole de roca ignea situada en las orillas del rio Bellefourche. Se halla en completo despoblado, pero se ve perfectamente desde el ferrocarril a distancia de unos sesenta kilómetros. Se levanta casi perpendicularmente por el rio y el acantilado presenta un brillante color rojizo.



El curioso monumento natural que se alza en Wyoming, Norte América.

La torre tiene unos sesenta metros de diámetro en la cima y parece formada por haces de columnas de porfirio.

Los indios la conocen con el nombre de Mato Tepi, o sea la mansion del gran oso, que tienen en gran veneración, pues este plantigrado ocupa un lugar importante en la mitologia y en las leyendas de los pieles rojas.

* * *

Extracción ideal de la catarata. —El doctor D. Ignacio Barraquer, profesor de la Facultad de Medicina de Barcelona, ha presentado al Congreso nacional de Medicina que acaba de celebrarse en Madrid, unas estadísticas comentadas sobre el resultado operatorio de un nuevo procedimiento técnico inventado por el mencionado oftalmólogo, para la extracción de la catarata.

La estadistica presentada por el doctor Barraquer ofrecia resultados tan concluyentes, que los profesores de la sección de Oftalmologia del citado Congreso suplicaron a su compañero de Barcelona se dignara hacer en el Instituto Nacional de Oftalmologia las demostraciones necesarias para basar sobre ellas un convencimiento práctico.

El doctor Barraquer accedió gustosísimo a la invitación de sus compañeros, verificando la primera intervención de cirugia ocular con la cooperación del doctor Márquez. Este incindió la córnea ampliamente, y el doctor Barraquer aplicó, con sin igual destreza, su aparato ventosa, haciendo la extracción completa de la catarata. Luego, el doctor Márquez empleó su procedimiento de sutura para cerrar la herida corneal. El éxito total de la operación fué maravilloso.

En otras sesiones, el doctor Barraquer operó varias clases de cataratas, aun las que se creia inoperables, causando verdadera admiración en sus compañeros, que le felicitaron efusivamente, manifestando deseos de que el procedimiento se generalice y se le designe bajo la denominación de facoerisis Barraquer.

El doctor Barraquer dió muy expresivas gracias a sus colegas, y les rogó que su procedimiento se llamara "Método español de extraer la catarata", habida consideración a que con tal denominación se va generalizando el nuevo procedimiento por Norte América y otros paises.

* * *

Una antigua civilización.—Aunque defectuosa en algunos puntos, los mejicanos de antes de la conquista gozaban de una civilización relativamente adelantada. Una verdadera legislación reglaba las relaciones entre los ciudadanos y castigaba los crímenes y los delitos.

Fundándose en el estudio de antiguos documentos, y principalmente en el *Códice mendocinus*, el señor G. Torres Quinter (en el *Yucatán Escolar*, de Mérida, Méjico), da una idea bastante aproximada de lo que era la vida en Anahuac.

El pueblo mejicano era eminentemente religioso. El servicio de más de 40.000 templos estaba asegurado por un millón de sacerdotes. Su dios principal era el de la guerra. Los aztecas organizaban frecuentes expediciones bélicas para poder ofrecer a su dios el sacrificio de vidas humanas que exigia la insaciable divinidad.

Contrastaba con esa bárbara costumbre el cuidado con que se atendia a la educación de los hijos.

Habia dos clases de escuelas: las *calmecac* y las *telpuchcali*. Las primeras estaban reservadas a los nobles y a los que habian de dedicarse al sacerdocio. En las *telpuchcali*, niños y niñas se educaban en las mismas escuelas, pero en edificios separados.

Bajo una severa disciplina, los escolares estaban sujetos a una vida de reclusión, de trabajo y de penitencia. Se les enseñaba a leer y escribir, a descifrar los jeroglificos, geografia, historia, astronomia, astrologia y mitologia. Las niñas aprendian a coser, a hilar y a gobernar una casa. La castidad y la fidelidad a su esposo habian de ser sus virtudes principales.

La edad del matrimonio era de los quince a los diez y ocho años para las mujeres y de los veinte a los veintidós para los hombres. Las uniones se concertaban por los padres, de acuerdo con el director de la escuela, en la que permanecian los novios hasta el dia de su boda.

Los antiguos mejicanos, excesivamente ceremoniosos, rodeaban todos los actos de la vida social, de pomposos ritos. Conocian las cuatro reglas fundamentales de la aritmética y tenian nociones de geometria. Poseian un sistema completo de pesas y medidas.

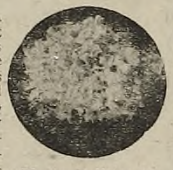
La música, la danza y la poesia se consideraban complemento indispensable de una buena educación.

Cultivaban la pintura, la escultura y la arquitectura. Existia un arte dramático; en la plaza del mercado, o en el patio del templo, se elevaba el teatro.

Esta era la civilización de Anahuac, que desapareció cuando llegaron los hombres blancos con sus armas de fuego.

* * *

Una planta gigantesca de lirios.—Los agricultores de las Bermudas han hecho del cultivo del lirio una ciencia, y en muchos campos hay ejemplares que tienen más de cien flores distintas.



Planta de lirios con 194 flores.

La planta que aparece en la fotografia, creció el año 1913. Este solo tallo produjo nada menos que ciento noventa y cuatro flores. Es la planta de lirio mayor que se ha visto en las Bermudas y dió mucho que hablar en los círculos horticolas.

Infalible para destruir las Pecas, Manchas de viruela, Paño, Barros y demás afecciones de la piel.

- AGUA - BLANCA CASANOVAS

SUCESIÓN:
J. CASANOVAS MOURE
1441, HUMBERTO I, 1447 BUENOS AIRES
AGENTES:
En el Uruguay, ROUX Hnos., Zabala, 1459, Montevideo



CREMA DENTIFRICA COLGATE

SOMOS felices porque nos gusta el delicioso sabor del dentifrico COLGATE—el que también limpia la dentadura muy bien.

COLGATE & Co. — Casa establecida en 1806

LIGHTNER & LEÓN, Agentes
CALLE LAVALLE, 1521

Acaban con el Estreñimiento

Lo Hacen Prontamente Dando el Movimiento Natural a los Músculos de los Intestinos

Si está Ud. cansado de usar "purgantes" que alivian a Ud. violentamente de un estado de estreñimiento sólo para dejar sus intestinos tan rendidos que el mismo mal vuelve a repetirse, se alegrará de conocer las PILDORAS DE VIDA DEL Dr. ROSS.

He aqui, por fin, el preparado para el estreñimiento que es en realidad un remedio y no un alivio meramente temporal. Las PILDORAS DE VIDA DEL Rr. ROSS no permiten que tan pronto como cesen sus efectos se encuentre Ud. nuevamente constipado, pues cada pildorita que Ud. se toma tiene su efecto tónico y fortificante sobre los intestinos. Ellas le proporcionan el tono y la energia necesarios para llevar a cabo el movimiento espiral que constantemente empuja la acumulación de alimentos hacia adelante y que impide absolutamente el estancamiento que significa constipación.

Si busca Ud. el modo de librarse de su estreñimiento y no meramente la manera de aliviarlo temporalmente, vaya a la farmacia más cercana y compre un frasquito de PILDORAS DE VIDA DEL Dr. ROSS. Asi se colocará Ud. en el sendero del restablecimiento de la salud y de la cura.

THE SYDNEY ROSS COMPANY, NEW YORK, U. S. A.



Dice la simpática bailarina Srta. Concha Tomás de Valencia, España: "Píldoras de Vida del Doctor Ross me han aliviado por completo".

Espectáculos emocionantes

Proyectos minimalistas

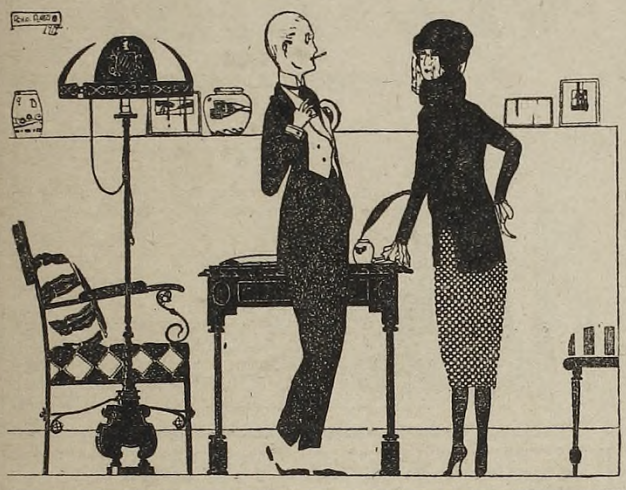
por Antonio PARENTE

Como lo sabes muy bien (y si no lo sabes mal hiciste en no aprenderlo), hoy por hoy, se vive con los nervios. Se duerme nerviosamente, soñando fortunas improvisadas de la noche a la mañana; se come nerviosamente; se viaja nerviosamente; se ama nerviosamente, y, en fin, se vive como lo dije antes y no quiero repetir.

Claro está que, en una vida neurótica, las diversiones deben serlo también, y lo más apropiado para ello, es, sin duda alguna, el espectáculo emocionante, hórrido.

Ya en Norte América (si te parece inexacto anda y pregúntalo), esta clase de diversiones está en auge. Entre nosotros, sólo comienza a implantarse tímidamente, pues apenas contamos con un parque cuyos atractivos han costado la vida a más de una persona, y como el gusto del siglo lo reclama y el gobierno no se ocupa de tan fundamental problema, dejámoslo librado a la patriótica iniciativa de los particulares, los cuales pueden ganar mucho con su patriotismo.

Después de largos y peligrosos estudios, y después de meditar profundamente el problema neuro-idiosincrático del presente, hemos diseñado un plano y proyectado un plan para construcción de un parque con espectáculos emocionantes. Guardemos el plano y allá va el plan:



Dicho parque tendrá forma circular, es decir, forma de círculo, y en su interior, vastas arboledas, caminos, césped, bancos con tres patas, para que se rompan el alma los que en ellos se sienten, y varios pozos disimulados en los caminos, para que en ellos se precipiten los visitantes. Todo eso será gratis, si se mira desde fuera. La entrada al parque costará diez pesos (esto comenzará por exaltar los nervios).

A la entrada habrá una casilla con este rótulo: "Hombre de piedra" Será el primer espectáculo. Entrada, un peso solamente. Pasará un visitante por vez al interior de la casilla, detrás de él se cerrará la puerta y todo quedará sumido en la oscuridad. Entonces, aparece un individuo armado de un tridente de acero, de tres metros de longitud, y ensartando al visitante por el abdómen, lo arroja al exterior de la casilla, por una abertura que hay en la pared. Emocionante, ¿verdad?

Segundo "divertissement": Una casilla igual a la anterior, con un cartel que anuncie: "Tala inflexible". Entrada, dos pesos solamente. Una vez el visitante dentro de la casilla, se le colgará con la cabeza abajo, y se le acomodarán en ella cien estacazos, con un garrote de tala. Acto seguido se le arrojará al exterior. ¿Qué tal?

El tercer atractivo, más emocionante aún, costará tres pesos, y se realizará al aire libre. A todo individuo que pague los tres pesos, se le acostará, atado, sobre unos rieles, haciéndose pasar por ellos una locomotora. Podría denominarse: "Tren de la muerte".

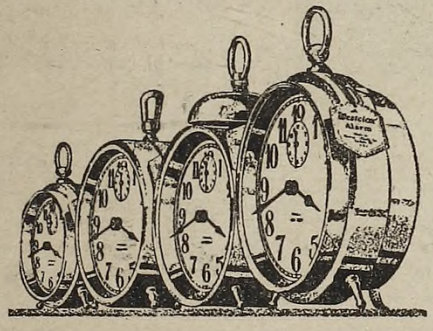
Pero más espeluznante aún será el cuarto atractivo. el llamado "Baño templado", y consistirá en un enorme caldero, lleno de alquitrán a 360°, en cuyo interior (entrada cuatro pesos), se colocará al visitante, dejándosele durante diez minutos. Tiene opción a contemplar, por una abertura lateral del caldero, protegida por un cristal, la exhibición de una película policial, creada ex profeso para nuestro parque.

Tales son, en fin, los principales espectáculos, reclamados con urgencia por la humanidad de nuestros días, eminentemente nerviosa y precipitada. Podrían crearse otros muchos por el estilo, a medida que el gusto del siglo los reclame.

El detalle final de nuestro proyecto es el siguiente: El parque tendrá anexa una empresa de pompas fúnebres, y todo visitante que haya intervenido en diez o más espectáculos, podrá usar gratuitamente los servicios de aquélla. Al que resista la misma cantidad de atractivos sin sufrir percance alguno, se le devolverá el precio de la entrada al parque.

Excuso decir que sería enorme la cantidad de turistas que llegarían a este país sólo para conocer las diversiones que proyectamos, especialmente las señoritas norteamericanas, que, según se dice y se sabe, son muy amantes de los espectáculos tremebundos.

Ilust. de Peña Plata.



Westclox

CON objeto de asegurar nuestro negocio en el futuro, cada reloj que lleva la marca de fábrica *Westclox*, debe ser tan bueno como podamos hacerlo.

Despertadores Westclox: Big Ben, Baby Ben, Buenos Dias, El Vigia, relojes de bolsillo Dax, Pocket Ben y Glo-Ben (luminoso).

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E.U.A. Fabricantes de *Westclox*

II-1

Proveedores de S. M. Jorge V.

De la Guerra a la Paz

Habiendo sido levantadas las restricciones impuestas a la exportación de galletitas de la Gran Bretaña, durante la guerra; las

Galletitas de Huntley & Palmers

se envían nuevamente a todas partes del mundo. En cuanto a su clase son, como antes, de la misma

Calidad sin Rival

A fin de asegurar existencias, nuestros favorecedores deben efectuar sus pedidos sin demora, a sus proveedores habituales.

HUNTLEY & PALMERS, LTD.
Fabricantes de Galletitas
READING y LONDRES
INGLATERRA

El jardín de nuestros poetas

Esa sombra maldita...!

por César GARRIGÓS

¡Oh! supieras, mi Amado, cuántas veces, a solas,
cuando indago la abstrusa concepción de mi mismo,
y las grandes pupilas de mi humana conciencia
iluminan el fondo de mi vida hecha abismo;
¡si supieras!... yo veo resurgir de la boca
dolorosa y abierta y espectral de ese fondo,
en silencios de esfinges inmutables y torvas
naufragando en el lago del silencio más hondo,
con la grave armonía del pasado remoto,
de las tardes yacentes y las dichas exiguas
bajo el éxtasis muerto del ensueño ya roto;
¡oh! yo siento, mi Amada, resurgir de ese fondo
una sombra profunda,
toda negra, muy negra, que ascendiendo, ascendiendo,
a mi vida tan joven con sus brazos circunda
y la llena de un malo, de un atroz pesimismo,
y la sume en la noche despiadada y perjura;
y al fin llega a mis labios, y esa sombra de abismo
con sus manos absurdas de impiedad y locura,
¡si tú vieras, mi Amada! la alegría a mi boca
se la quita a pedazos, a implacables jirones,
y yo quedo abismado, sin pensar en mi mismo,
como queda una roca que arrancada de cuajo
a los báratros negros sepultó un cataclismo.

¡Oh! mi Amada, y mi joven corazón, como un ciego,
como el niño que arrojan al umbral de una puerta
esas noches de invierno, y su débil vagido
se congela en el cierzo de la noche desierta;
así siento que llora sobre el ara más triste
del panteón de una ausencia,
por los sueños que un día desplegaran sus alas
para huir con la alondra de la blanca inocencia.

¡Oh! por eso, mi Amada, no te extrañe que a veces
como un loco de penas, con insólitos miedos,
todo lleno de angustias yo te oprima convulso
y deshaga tus rizos con mis trágicos dedos;
y con algo que es furia o enfermizos excesos,
martirice tus labios virginales y rojos
con un beso tras otro, con nostalgias de besos,
y acaricie tu frente y me mire en tus ojos
largamente, angustiado, como nunca sé hacerlo,
para hallar en tus ojos esa luz infinita,
esa luz que me alumbra cuando siento que surge
¡oh, mi Amada, en mi vida, esa sombra maldita!

El sublime

por Manuel de CASTRO

Oh tú, el más perfecto de todos los varones!
Summum de la experiencia y flor de las Edades
Para ti sólo existen las eternas verdades
Y una luz que te orienta sobre un mar de pasiones.

Eres Rey sin ofrendas y eres pródigo en dones,
En tu pecho se animan divinas ansiedades...
Y no hay nada que turbe tus celestes bondades
Porque el móvil conoces de todas las acciones...

¿Qué habrá que no haya visto tu alma milagrosa
Desde el horrible abismo a la más pura rosa?
Por eso al mundo impones el triunfo de tu vuelo...

Y sabiendo el misterio de la Noche y la Aurora,
Eres un Dios tranquilo que el secreto atesora
De erguirse sobre todas las angustias del suelo

En un álbum

por José M. BRAÑA

Manantiales de luz son tus ojitos, (*)
tus dientes, un collar de finas per-
[las, (*)
tus mejillas, dos rosas virginales. (*)
y tus labios, sensuales, dos cerezas. (*)
Verte una vez y ambicionar la gloria
de verte siempre tan gentil y bella
es el afán de todos los mortales
y el triunfo mayor de este poeta.

Tu edad, la dulce edad de los ensue-
[ños
te finge color rosa la existencia...
¡Ruega a Dios que sea eterna, que a
[no serlo
entonces la verás amarga y negra!
Los años, al pasar, llenan la vida
de los humanos de zozobras nuevas,
siegan las esperanzas y derrumban
el castillo de luz de los que sueñan!

Hermosa tal cual eres se diría
que del cielo bajastes a la tierra,
para inundar el mundo con tus gracias
y hacerte ambicionar por tu belleza...
. . . . . .
¿Qué me resta añadir a tus encantos
que ignore todo aquel que te celebra?
Me resta sólo esta expresión sublime,
sublime por ser tú: —"¡Bendita seas!"

(*) Expresiones vulgares.



UN TALLE ESBELTO

que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las

FAJAS *higiénicas de la Compañía Argentina I C S A.*

Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo es la preferida por el Mundo Elegante Argentino.

Solicite folletos "H" a la Compañía Argentina I C S A, Florida 385, Buenos Aires

"Viyella" (Reg.) *(La Genuina, lleva la marca en el orillo).*

Todo confeccionado en casa



Nada más adecuado para camisas, pijamas, camisas para la noche, ropa infantil, ropa interior, trajes para deportes, etc.

Deliciosamente suave, fina en apariencia, sumamente durable y no encoge.

Infinitamente superior a las franelas comunes. Solicite muestras a su proveedor. *Marca Registrada*

En caso de dificultad para obtenerla, dirigirse a Wm. Hollins & Co., Ltd., hilanderia fundada en 1784. Londres, Inglaterra

DAY & NIGHT WEAR

SU CARA ES HERMOSA

Pero su Nariz?



Hoy día es absolutamente necesario que uno se ocupe de su fisonomía si espera ser algo y seguir adelante en esta vida. No solamente debe uno hacer lo posible por ser atractivo para satisfaccion propia, que de por sí bien vale los esfuerzos que hagamos, sino que el mundo por regla general juzgará a una persona en gran manera, si no enteramente, por su fisonomía, por tanto, vale la pena "el ser lo mejor parecido posible" en todas ocasiones. NO DEJE QUE LOS DEMAS FORMEN MALA OPINION SUYA POR EL ASPECTO DE SU CARA, pues eso perjudicara su bienestar. De la mala o buena impresion que cause constantemente depende el éxito o el fracaso de su vida. ¡Cual ha de ser su destino final? Con su Nuevo Aparato "Trados" (Modelo E) puede Ud. corregirse ahora las narices defectuosas sin hacer operacion quirurgica, pronto, con seguridad y permanentemente. Es un método agradable y que no interrumpe la ocupacion diaria del individuo.

Escriba hoy mismo pidiendo libreto gratis, el cual le explicará la manera de corregir las narices defectuosas sin costarle nada si no da resultados satisfactorios.

Dirijanse a M. TRILETY, Especialista en defectos de la cara, 474 Ackerman Bldg., BINGHAMTON, N. Y., E. U. A.

Los Dolores de Cabeza

Privan a Las Mujeres de Sus Atractivos.



Ninguna mujer puede conservar su dulzura, encantos y buen humor cuando la cabeza se le abre de dolor nervioso o jaqueca, o su cuerpo es atormentado por los sufrimientos. Un dolor de cabeza que ataca en una ocasión inoportuna puede ser la causa de que se pierda a un buen amigo o de que se altere todo el curso de la vida del afectado.

Usted, señora, no puede permitirse soportar las torturas de la jaqueca, el dolor de espalda, neuralgia, nerviosidad, músculos y coyunturas doloridos, insomnio, abatimiento, fatiga y el malestar del menstruo cuando es tan fácil expulsar estos males y ser saludable, feliz y alegre en todas las ocasiones.

Si usa Ud. las Píldoras de Jaquequina, se quedará atónita la primera vez que pruebe este maravilloso remedio instantáneo para todos estos desarreglos. Pregunte Ud. a su boticario y le dirá que centenares de marchantes suyos las usan.



THE SYDNEY ROSS COMPANY, NEW YORK, U. S. A.

Las Crónicas generales de la Biblioteca del Rey de España

por Eduardo GÓMEZ DE BAQUERO (Andrenio)

(Para "El Hogar")

El catálogo que tengo sobre la mesa, al escribir estas líneas, es mucho más sugestivo de lo que pudiera esperarse de un libro de esta clase. Verdad es que no se trata de un catálogo vulgar. Es el catálogo de las "Crónicas generales de España" que posee, entre sus manuscritos, la Biblioteca Real. Su autor es un sabio, una autoridad histórica reconocida dentro y fuera de España: don Ramón Menéndez Pidal.

El catálogo de la Biblioteca de Palacio, se va formando y publicando por secciones. El tomo de las Crónicas inauguró esta serie de catálogos parciales y ahora se ha publicado una nueva edición, en la que se han introducido grandes variaciones y mejoras en la parte material y en el texto. Estos catálogos de que se hacen cortas ediciones son una rareza bibliográfica y están muy buscados por los coleccionistas.

La edición del Catálogo de las Crónicas es una de las más bellas impresiones que han salido de las prensas madrileñas. Sus treinta facsímiles de páginas de los Códices nos presentan una época de la paleografía española. En la impresión hay pormenores delicados, gratos a los bibliófilos; por ejemplo, están impresos en tinta roja las iniciales y los epígrafes que, con tinta de ese color, escribieron los copistas de los manuscritos medioevales. La forma del libro, los caracteres de imprenta, la proporción de los márgenes son de una sobria elegancia.

Pero no es el esmero de la edición lo que me mueve a hablar de este libro a mis lectores de "El Hogar". En el amor al libro como en el amor a la mujer abundan los "snobs" a quienes seduce el atractivo exterior de la elegancia, el vestido. La coquetería femenina tiene ahí una de sus grandes excusas.

Tratándose de libros, estos aficionados al aparato exterior forman la legión de los bibliómanos que a menudo leen poco o no leen, pero que conservan cuidadosamente hermosas ediciones y ejemplares raros o curiosos. Muchos de estos bibliómanos o bibliófilos son eruditos de lomos de libros, como dijo Revilla en una polémica célebre, aunque aplicando con injusticia la frase.

Lo que hace, a mi parecer, tan sugestivo el Catálogo de las Crónicas generales de España, de la Biblioteca particular del Rey, es que evoca una época interesante de la historiografía española, los albores de la historia escrita en romance y la evoca bajo la guía de un verdadero descubridor, que ha puesto luz y orden en la enredada y obscura materia de las Crónicas generales.

En la historiografía hispano-cristiana de la Edad Media, posterior a la caída del Imperio gótico (la historiografía musulmana es un mundo aparte), el primer período está representado por los Cronicones, secas cronologías de sucesos, escritas en latín bárbaro, cuyos principales textos fueron ya incluidos por el P. Flórez en los Apéndices de su "España Sagrada". Después aparecen las compilaciones historiales del siglo XIII, escritas también en latín y que luego fueron romanceadas: las Crónicas de Lucas de Tuy y del Arzobispo don Rodrigo de Toledo. La Primera Crónica general o Historia de España, del Rey Sabio, abre una nueva época en la historiografía. Es la primera historia general escrita directamente en romance y el tronco de una serie de refundiciones y continuaciones que forman un interesante capítulo de la literatura histórica.

Hoy se ha puesto en claro que Alfonso X, el gran propulsor de la cultura castellana en el siglo XIII, no



Don Ramón Menéndez Pidal.

fué el redactor material de esta historia, como se había creído. Fué la Crónica general un trabajo de compilación ordenado por el Rey Sabio y llevado a cabo bajo su dirección e iniciativa como la mayor parte de los trabajos de la literatura alfonsina.

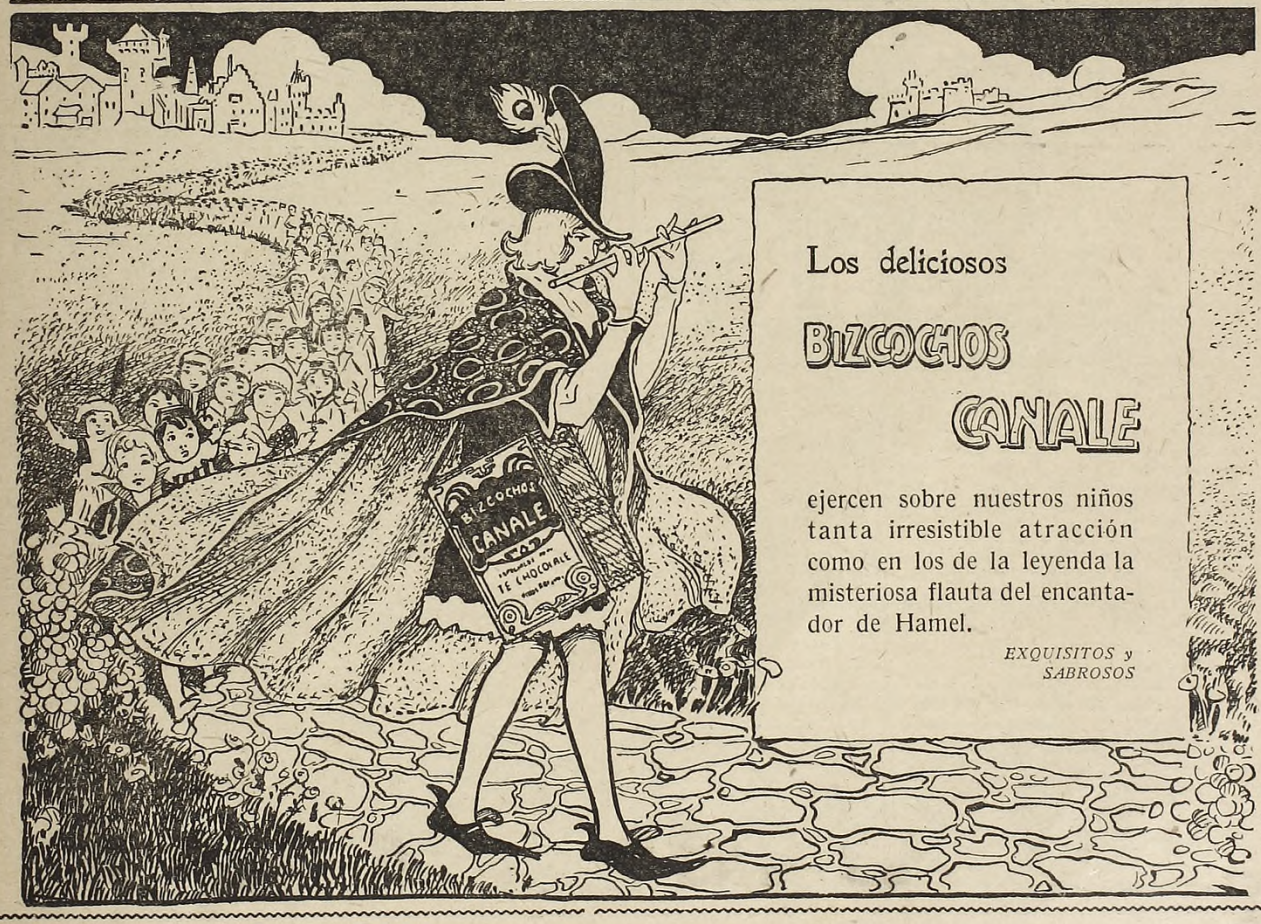
Según el procedimiento de la época, en que la crítica histórica apenas se presentía, las más variadas fuentes entraron en la composición de la Crónica. Fuentes historiales y poéticas, cantares antiguos de gesta y tradiciones como las de Bernardo del Carpio, el Conde Fernán-González, los Infantes de Lara, el Conde Garci Fernández, el Cid, el Cerco de Zamora, las Compilaciones anteriores del Tudense y el Toledano, las fuentes arábigas en su parte asequible. La incorporación de los textos poéticos en la redacción de las Crónicas generales ha hecho de éstas un archivo de la épica primitiva. Así como en un palimpsesto se consigue a veces sacar a luz la escritura primitiva oculta por el nuevo texto que se escribió encima, leyendo despacio estas antiguas refundiciones historiales se han percibido en ellas las rimas rudas de las viejas gestas y se han podido sacar de sus páginas largas tiradas de versos que el compilador incorporó en su relación histórica, escribiéndolos como si fueran prosa. Así, el cantar de gesta de los Infantes de Lara pudo ser exhumado por Menéndez Pidal de la Crónica en que yacía oculto para el lector distraído.

La primera Crónica general es la iniciación de un ciclo. Tras el texto primitivo, hoy desconocido, aunque Menéndez Pidal le ha reconstruído aproximadamente con gran sagacidad comparando los manuscritos más autorizados, aparecen la Crónica abreviada de don Juan Manuel, el Infante literato sobrino del Rey Sabio; la Segunda Crónica general o Crónica de 1344; una abreviación perdida de la que proceden cuatro textos; la Crónica de Veinte Reyes, la Tercera Crónica general, impresa por Ocampo en 1541; los fragmentos de la Crónica Alfonsí y la Crónica de los Reyes de Castilla.

La dificultad de orientarse entre estas Crónicas depende de las alteraciones que introducía cada copista. El respeto a la exactitud del texto era desconocido. Una buena copia era la que corregía y aumentaba el original con arreglo a las nuevas noticias, no la que seguía puntualmente el texto. Las compilaciones de esta clase se hacían con un fin de utilidad, para reunir el mayor número posible de noticias, poniendo el asunto al corriente del estado de los conocimientos. Así una refundición o una compilación nueva quitaba interés a las anteriores, y los copistas de éstas se aprovechaban de los nuevos textos. Para establecer una especie de genealogía de las Crónicas generales de España, ha sido menester un trabajo erudito, extremadamente sutil y paciente. Todavía, la publicación de los Códices y el estudio de otros manuscritos puede aportar nuevos elementos de juicio, pero Menéndez Pidal ha puesto sólidos cimientos al moderno edificio de esta historia de la historia.

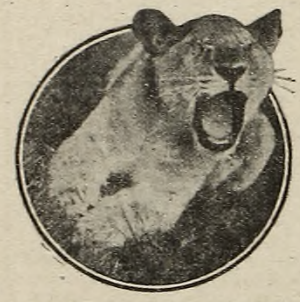
Rindamos homenaje a la revolución maravillosa que trae el descubrimiento de la imprenta y que se aprecia en toda su extensión trabajando sobre los manuscritos antiguos. La imprenta no representa sólo la gran transformación democrática que pone el texto científico o literario al alcance de todos, haciendo posibles las grandes ediciones y el libro a precios económicos. A ella se ha debido la fijeza del texto, que era en el Códice una cosa insegura, fugitiva, sujeta a variaciones continuas. En los manuscritos puede decirse que cada copia era una edición. La fijeza de los textos ha permitido que surja el respeto a la exactitud, que se cree el concepto de la propiedad literaria, que a la colaboración anónima de la época de la literatura manuscrita, suceda la individualidad o personalidad del texto. Es una transformación que debemos a la imprenta, tan importante como la multiplicación indefinida de las copias.

Madrid, mayo de 1919.



Una fiera protectora del hombre

Pocas son las fieras que, cual si quisieran discutir la superioridad del hombre, se atreven a hacerle cara donde quiera que le encuentran; pero aún son menos las que, obrando de un modo enteramente opuesto, se declaran, no ya amigas, sino protectoras de la especie humana. Probablemente no hay más que un mamífero salvaje que se encuentre en este caso, y es el puma.



Los primeros viajeros españoles que al llegar a América vieron un puma, lo diputaron por león, aunque sin melena, y mucho más pequeño que los verdaderos leones, y desde entonces león se le llama, con notoria impropiedad, en toda la América latina. Sin embargo, aparte del color, que en efecto se acerca algo al del rey de los animales, nada de éste tiene el puma: ni las costumbres, ni el vigor, ni la ferocidad. En cambio, todas esas fábulas que se cuentan acerca de la supuesta nobleza leonina, aplicadas al puma nada tendrían de increíbles. Mientras que son contados los casos en que un puma ha atacado al hombre, las ocasiones en que le ha servido de defensor han sido muchas.

Ocurrió una vez en las selvas del Uruguay un caso de éstos. Un gaucho, que tuvo que hacer un largo viaje de una estancia a otra, viéndose sorprendido por la noche a mitad del camino, se echó a dormir en pleno campo, sin más precaución que la de atar su caballo para que no se escapase.

Ya llevaba nuestro hombre largo rato durmiendo, cuando le despertó un sordo pataleo. Incorporóse, suponiendo que algún peligro le amenazaba, y a la luz de la luna vió su caballo que, roto el lazo, huía a todo escape; a pocos pasos del sitio en que antes pastaba el cuadrúpedo, y medio oculta entre las altas hierbas, había una sombra inmóvil, sobre la cual destacábanse dos puntos luminosos, dos manchas de luz de una fosforescencia verdosa. Era un puma, que parecía pronto a lanzarse sobre el gaucho; este conoció que era una fiera con quien tenía que habérselas, y sin levantarse del todo, para no excitar a su contrario, desenvainó su machete; pero en el mismo momento le pareció observar que la sombra avanzaba, y no precisamente hacia él, sino hacia algo que debía estar detrás de él. Volvió el gaucho la cabeza, y a unos pocos metros, en el lindero de un pajonal vecino, vió la silueta de un yaguar, que trataba de ocultarse como amedrentado. A los pocos pasos que dió el puma, la otra fiera se declaró en vergonzosa fuga, y entonces la primera se retiró lentamente.

La frecuencia con que se repiten estos casos ha hecho que los gauchos llamen al puma "el amigo del cristiano". Un naturalista habla de uno de estos valientes habitantes de las pampas que desde que en cierta ocasión dió muerte a un puma con su machete, juró no volver a hacerlo, porque le parecía que había cometido un crimen. La fiera, según contaba el gaucho, en vez de defenders temblaba como un perro castigado, y al sentirse herida sus ojos se llenaron de lágrimas.

En los Estados Unidos, donde también hay pumas, éstos no son tan adietos al hombre; se cree que estos pumas son de otra especie que los de la América del Sur.

Los gauchos, por supuesto, no pueden pagar la amistad del puma en la misma moneda, porque esta fiera, además de la gran cantidad de caza que destruye, es muy aficionada a la carne de carnero y de caballo, y si no se la persiguiese, en algunos distritos sería imposible criar ganado de ninguna clase. Por lo general le dan caza a caballo, echándola el lazo y arrastrándola por el campo hasta que queda estrangulada.



Para apoderarse de sus víctimas suele el puma subirse a un árbol, y desde allí se deja caer sobre la presa.

El puma, cazado de joven, se domestica como un perro, y puede dejársele correr por la casa con entera libertad. Por desgracia tiene una mala costumbre. Cuando ve venir a una persona conocida, se esconde en una puerta y le salta encima, jugando, como si fuera un gato. Tratándose de un animalito algo mayor que un perro danés, la broma, por cariñosa que sea, resulta poco divertida.

CREMA LECHUGA — AGUA HELENA



No haga ensayos con productos nuevos...

y mucho menos cuando éstos se deben aplicar al rostro.

La "CREMA LECHUGA" Beauchamps, ya consagrada por las elegantes como el mejor producto para elevar la belleza femenina, está elaborada con la más escrupulosa higiene, y en su preparación sólo entran materias primas de la más fina calidad.

NO SOLO EMBELLECE SINO QUE CUIDA LA TEZ

Se vende en todos los negocios del ramo.

AGUA HELENA

Preparación científica a base de éter. No contiene drogas malsanas que perjudican el cutis. Insuperable para granos, pecas, barrillos, espinillas, grasitud de los poros y otras tantas afecciones que tanto afean el rostro de la mujer.

Se vende en todos los negocios del ramo.

DIAZ Hnos. Chacabuco, 710 Buenos Aires

En Montevideo: CRANWELL, BAROZZI y Cía. Av. 18 de Julio, 841.

Dulce---Limpia

De La Cabeza a Los Pies

Para hallar deleites no soñados en su Baño, pruebe el

Jabón Certificado De Ross



La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.



LAS CANAS Productos Wakaymono

Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos: da los colores del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual. Frasco instantáneo, $ 8.— Progresivo, $ 5.—

SAE-SE-SURU, compuesto vegetal, antiséptico para el cuero cabelludo; con su uso se evita la calvicie, afianza el cabello existente, permitiendo su nacimiento en los lugares perdidos. Frasco, $ 9. Encomiendas 50 ctvs. Unicos representantes: OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires, U. T. 1133, Libertad. Soliciten catálogos.



Desde la platea

por OMICRÓN



"Don Cándido Buenafé", de Ivo Pelay y Florencio Iriarte, en el Apolo.

Don Cándido Buenafé (Bonafé, habría sido más propio) es un buen señor medio tonto y medio badulaque, que derrocha una fortuna en el juego, en la política y en mantener vicios ajenos, dejado guiar simplemente por su buena fe. Las carreras, se lo llevan todo en redoblonas; los yernos, haraganes y calaveras, viven a su costa; veinte vivos de la parroquia que han constituído un comité para prestigiar su candidatura política, viven igualmente a expensas de su bosillo; en fin, un hombre perdido que para sacar dinero finge repetidas veces la muerte de un hijo, obtiene de él fuerte ayuda pecuniaria. En cambio, dos sujetos que solicitan su apoyo para fomento de la agricultura, uno, y para explotar un yacimiento de mineral, otro, no le sacan prenda.

Bien a las claras se advierte que en don Cándido Buenafé han querido personificar los autores una característica social argentina. Don Cándido somos todos nosotros, que jugamos a las carreras y prestamos dinero a los amigos viciosos y estamos siempre dispuestos a pagar a buen precio una candidatura política, sin que se nos dé un ardite del comercio, de la agricultura, de la industria, ni de nada verdaderamente provechoso. Por eso la comedia ha sido subtitulada de "nacional" por los autores. La intención, sin duda alguna, es loable moralmente; artísticamente, pudo haber sido materia de excelente fruto; pero los señores Pelay e Iriarte, para decirlo con palabras corrientes y expresivas, no han sabido sacarle jugo al tema. Sugestinados por el concepto, han descuidado la humanidad de la realización, de tal manera que la obra en sí o tiene valor ni interés algunos, y es sólo un medio para sugerir la intención.

Ausente el actor Casaux, por enfermedad, el papel de don Cándido, hecho para él, fué interpretado en el Apolo por el actor Ratti. Personaje grotesco, se presta para toda clase de ardides escénicos, hasta en la caracterización física, y es lo que ha aprovechado el señor Ratti para hacer reir al público, a veces, indudablemente, con buenos efectos, aunque a veces también con mañas en exceso grotescas.

"San Martín en Cañuelas", de Roberto L. Cayol, en el Opera.—

Concebida para comedia, como sainete ha perdido notablemente en interés la nueva obra del señor Cayol. Por su asunto y por sus personajes, hubiera sido una excelente comedia.

San Martín es un mozo donjuanesco que llega un día al pueblo de Cañuelas, por motivo de negocios. En el pueblo se enamora de él una señora bien parada, un poco romanticona, y él le acepta el "filo". Cuando la enamorada se da cuenta de que el personaje no buscaba sino obtener por su medio la influencia del marido, para el negocio comercial que lo llevó al pueblo, sufre un hondo desencanto. ¡El comercio en alianza con el amor! ¿Cómo es posible tal prosaísmo?

En el sainete, el tema se ha esquematizado al extremo y ha perdido fuerza sentimental, sin que por otra parte haya ganado en color, pues el medio y las figuras que presenta son los de cualquier pueblo moderno, y el sainete es típico por excelencia. Contribuyen a desnaturalizar la obra unos insustanciales números de música.

"Delirio de grandezas", de José Antonio Saldías, en el Nuevo.—

Tenemos siempre dos especies de conocimiento de la vida: el intuitivo y el intelectual, el inmediato y el mediato, el verdadero y el incierto; el primero se adquiere en el reconocimiento de las emociones que provoca la presencia de la realidad; el segundo, en los datos de la imaginación. También este segundo puede ser verdadero; pero sólo excepcionalmente. En su naturaleza, es incierto, y a veces falso en total.

No nos cansaremos de repetir la mención de estas dos clases de conocimientos. Es de índole elemental y está, o debiera de estar, por lo menos, en la conciencia de todos. Pero nuestros autores dramáticos dan constantemente motivo para que se recuerde, en sus obras, hechas a base de una sola de las dos formas de conocimiento, la intelectual, es decir, la incierta. Tal es lo que ocurre con la comedia del señor José Antonio Saldías, estrenada por la compañía de Orfilia Rico, en el Nuevo.

El autor pinta un cuadro de familia porteña, de mediana condición. Es una familia compuesta por una vieja criolla, haragana, imprevisora, dispendiosa y amiga de figurar; un viejo inglés, ma-

(Continúa en la siguiente página.)



31170 — **ELEGANTISIMO JUEGO** para te o café, en rica loza inglesa, adornado con flores cuidadosamente pintadas; variedad de modelos. . . . . $ 25.—

34747—**PRECIOSA CIGARRERA** de plata con artísticas incrustaciones "art nouveau" y espacio para monograma, precio con estuche. . . . . $ 15.—

31819 — **JUEGO** para te o café, en loza inglesa muy fina, con el borde artísticamente pintado en variedad de formas y gustos, pesos. . . . . 32.—

36016 — **ESTILO MODERNO** de juego para manicura, compuesto de diez piezas en fino metal, con artísticas incrustaciones hechas a mano y con su estuche. . . . . $ 23.—

HORARIO DE VENTAS: de 8 a. m. a 8 p. m.

Pedro Bignoli

Bazar y Menaje

C. Pellegrini esq. Sarmiento B. Aires

"Desde la platea".—(Final)

quinista en el ferrocarril, honesto, trabajador, enérgico dentro de su aparente impasibilidad, y cinco hijos mayores, de los cuales sólo dos se parecen al padre.

De los hijos, dos mujeres se han casado, ambas con hombres trabajadores y honrados; las otras dos mujeres y el varón, permanecen solteros. Una de las muchachas casadas y una de las solteras, son las que han salido al carácter del papá. La casada vive dichosa con su hombre; la soltera es requerida en amores por otro mozo igualmente honesto; pero la madre, que lee con fruición la crónica social de los diarios, se empeña en casarla con un doctorcete de buen apellido y aparente abundancia económica.

Para atraer al candidato (que, desde luego, no lleva intención de casorio, ni mucho menos, ni tiene posición ni nada, como no sean deudas), la madre, doña Tránsito, disimula la condición social de la familia y llega hasta a hipotecar la casa, a espaldas del marido, para comprar trajes de moda a las chicas y alhajar la vivienda. No tarda en enterarse el inglés, don Guille, y entonces, enérgicamente, despide de casa al doctor, manda a trabajar al hijo, casa a la hija con el primero de los pretendientes, obliga a una de las casadas a que se avenga con el marido, baja los humos de la señora y corta de raíz para siempre el delirio de grandezas de la familia.

Toda la escena carece en absoluto de verosimilitud. En mil detalles se advierte que es pura invención; posible en sí, quién lo duda, pero sin los matices que le habrían dado visos de verdad. Ya desde el comienzo se está uno preguntando, cómo es que aquel padre, ahora tan enérgico, tan resuelto, dueño absoluto de la situación, ha podido dejar desarrollarse en su familia, durante veinticinco años, un vicio tan opuesto a su modo de ser. El autor intenta justificarlo con la ocurrencia de que en el momento de la resolución, el padre ha obtenido el retiro en el ferrocarril, y ya es más de su casa; pero un detalle de importancia tan relativo no puede convencer de un cambio tan absoluto de actitud.

Por lo demás, la trama de la comedia (gastadísima en nuestros escenarios) se desarrolla con sólo dos personajes, la madre y el padre, que representan los caracteres antagónicos; las demás figuras (que alcanzan a catorce) son totalmente anodinas, sin significación, repetición de uno o de otro de aquellos caracteres, y estorban en todo momento.

Técnicamente, la comedia es en extremo defectuosa. El segundo acto es repetición exacta del primero; hasta termina lo mismo, con una versada criolla de doña Tránsito. En realidad, no puede admitirse más que un acto, pues el planteo de la trama entraña la solución (adivinada por el espectador al empezar no más) y sobra el planteo. Con ligeras alusiones se pudo conocer la esencia de los dos primeros actos, y quedaba uno solo, el tercero, o bien el segundo, que contiene por igual la cabeza y los pies de la obra.

En el Nuevo, el papel de doña Tránsito fué desempeñado por la señora Rico. Es su papel favorito, casi el único, en que el público la conoce hasta identificarla con él. Como de costumbre, hizo reir con ganas. El señor Arellano interpretó el papel del inglés, sin figura ni dicción apropiadas. Los demás actores, como hemos dicho, no tienen papel, fuera del señor Bastardi, que tiene en el del doctor, el de hablar con la coronilla rozando el espinazo.

Flores que curan la locura.—

En el manicomio de Bloomingdale (Estados Unidos, se ha hecho una serie de experimentos sobre la nueva cura de la demencia por medio de las flores.

Afirman los sostenedores de este sistema extraño que algunas bellas y aromáticas flores ejercen una misteriosa influencia sobre el espíritu humano, con la particularidad de que cuanta mayor es la debilidad del paciente, mayor es el influjo que las flores ejercen sobre él.

MATILDE PASTORINO
PARTERA
EX-INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
Consultas: Lúnes y Viernes de 2 á 4 p. m.
U. T. 5857, Anitre

El Cambio Es Maravilloso

No mas Espinillas, Granos, Barros y todas las demás erupciones cutaneas despues de usar las Píldoras de Composición de Cal "STUART."

Unos cuantos dias son suficientes para corregir cualquier condición enfermiza de la piel. Las píldoras de composición de cal "STUART" van directamente al origen del mal, que es la impureza de la sangre. Cuando las toxinas de la sangre se destruyen, el efecto en la piel es casi inmediato. Todas las afecciones desaparecen.



"Gracias a las píldoras de composición de cal "STUART" Vd. se sentirá tan bella como se es cuando se posee un cutis terso y aterciopelado.

Estas admirables píldoritas contienen Sulfito de Cal el mas eficaz purificador de la sangre. Cualquier átomo de impureza es expulsado del organismo. Con una sangre pura y vigorosa circulando en sus venas en lugar de un fluido vicioso sentirá Vd. su cuerpo renovado y su cara será tan hermosa como un lirio.

No importa si son espinillas granos, manchas, barros u otra erupción cutanea. Use las píldoras de composición de cal "STUART". Ellas han curado a miles de mujeres que hoy tienen un cutis terso y hermoso. Compre una caja de píldoras de composición de cal "STUART" hoy mismo, en cualquier farmacia y en poco tiempo Vd. quedará asombrada del notable cambio que el espejo le muestre.

PRECIO, $ 2.— por caja

Representantes exclusivos:

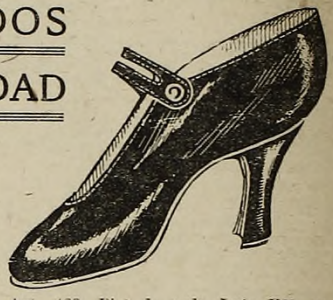
MENDEL & Cía.

Bolívar 879 — Buenos Aires.

LA HORMA DE MODA...

...la constituye sin duda el presente modelo, que ofrecemos a las damas de buen tono. Vendemos exclusivamente

CALZADOS DE CALIDAD



Ahora es el momento más propicio para hacer sus compras, pues tenemos nuestro surtido completo.

Art. 423. Piel de seda Luis XV, pesos. **19.50**
En gun metal. . . . . $ **18.90**
En charolado. . . . . „ **21.90**

ESMERALDA esquina RIVADAVIA

Casa CAAMAÑO

Unión Telefónica 4148, Avenida
Coop. Telefónica 2019, Central



La Salud de las Madres y sus Niños

Para que el estreñimiento, tan frecuente en las madres que crian y en los niños, pueda ser combatido eficaz y rápidamente, evitando los resultados desagradables que pueda acarrear, procure Vd. que los intestinos funcionen normalmente, tomando a menudo los famosos y exquisitos

Bombones NAGELL al chocolate

Son insuperables como laxante suave y seguro que se adapta fácilmente a cualquier organismo por delicado que sea, y suprimen por completo las náuseas que producen otros laxantes, porque su sabor delicioso a chocolate da la impresión de una delicada golosina.

Pídalo en todas las farmacias

UNICOS CONCESIONARIOS: **P. SOLDATI y Cía.** DROGUERIA SUIZO-AMERICANA
Rivadavia y Catamarca — Buenos Aires
Sucursal Rosario: DROGUERIA SOLDATI, 1180, Rioja, 1186

De nuestra cosecha y la ajena



El pobre virrey.

EL SATIRIZADO VIRREY

SOBREMONTE

Hoy es el aniversario de la primera invasión inglesa. Nuestros lectores saben demasiado que el buen virrey Sobremonte no estuvo a la altura de las circunstancias, y que tuvo a bien huir a Córdoba. Sus gobernados le hicieron objeto de toda suerte de sátiras. Los siguientes versos de la época ilustran este detalle de la historia de las invasiones. Respetamos en ellos su arcaica ortografía:

SONETO

Señor marqués, ¿qué dice vuexcelencia?
¿Cómo se halla madama D.ª Juana?
el inspector y el brigadier Quintana
lloran hoy los efectos de su ausencia.
Nuestro ilustre cabildo y real audiencia
juzgo que han de ajustarle la pabana;
póngase bien con Dios; gima con gana;
examine sus culpas y conciencia:
Guarde las nueve mil que se ha llevado,
procure que no aborte Mariquita
puesto que vuexcelencia ya ha abortado.
Pida al pueblo perdón con voz contrita,
tenga el calzón bien fuerte pretinado,
y métase a Santón en una Hermita.

GLOSA EN OCTAVAS

Medio año ha que Casaus la nueva traxo
de que una armada inglesa aquí venia;
pero este aviso se lo hechó al sancajo
sobre-monte, diciendo era mania:
llegó aquélla, y salió por el atajo
este gran caballero: ya estaria
dispuesto así p.r la alta omnipotencia:
"Señor marqués, ¿qué dice vuexcelencia?"
Aquí las malas lenguas aseguran
de que V. E. es un gentil gallina;
y no yerran a fe los que murmuran
en vista de la grande disciplina
militar, que sus hechos nos figuran
conversó en la pasada tremolina.
todo fué horror: más de su carabana
"¿cómo se halla madama D.ª Juana?"
Sabe este pueblo que V. E. ha dicho
que le dexaron con espada en mano,
al paso que la entrega fué un capricho
propio de un pensamiento sevillano:
solo falta nos diga que en un nicho
debemos colocarle muy ufano,
puesto al lado suyo con sotana
"el inspector y el brigadier Quintana".
Todos los militares satisfacen
a los vecinos quando en si no caben
de la tristeza y penas en que yacen,
con decir, que unos hacen lo que saben,
al tiempo que otros saben lo que hacen:
muy justo es q.e a un Gefe menoscaben
por su acción mientras que con impaciencia
"lloran hoy los efectos de su ausencia".
Todo es sosobras, todo es sentimiento
quando en mi mente triste pronostico,
el pobre gime, teme el opulento
los males que le anuncia el grande y chico:
sin respeto al prestado juramento
mil mentiras inventa el vulgo iniquo,
sin poder remediar esta imprudencia
"nuestro ilustre cabildo y R.l Audiencia".
Dicese que el Marqués se fué muy hueco
con sus nueve mil onzas; y a fé mia
que no puedo entender este enveleco,
pues sacó en la pasada lotería
con el "setenta y uno" un terno seco,
que ha de darle un mal rato en algun día;
pues sus obras en conciencia sana
"juzgo que han de ajustarle la pabana".
¿Quien creyera que un Gefe que sabia
ostentarnos su facha fanfarrona
habia de mostrar tal cobardia
al ver el capacete de Belona?
Sin duda que ninguno lo creeria:
pero ya que ha quedado su persona
como quedó el Alcalde de sotana,
"pongase bien con Dios, gima con gana".
Mandóse p.r V. E. a los Urbanos
la custodia no mas de las Barrancas,
y supieron allí de que a dos manos
le daba a su caballo en las dos ancas,
para ponerse en salvo. A los villanos
presidarios se dieron armas blancas;
mas del mal que traerá tal providencia
"examine sus culpas y conciencia".
Con solo la consulta de Gallegos
desamparó esta Plaza Vuexcelencia,
y yendo a conquistar a Villa-Diego
nos dexó aquí a la luna de Valencia.
Pensará V. E. que son ciegos
los criollos q.e han sufrido esta insolencia;
pues tiemble, y para algún lance apretado
"guarde las nueve mil q.e se ha llevado".
Si temia madama la Marquesa
viendo en el Teatro un culebrón de palo,
¿qué haria al conceptuar la armada inglesa
dueña ya de su casa y su regalo?
la consequencia es clara, aun que espera:
perdóneme el lector si es que resvalo,
y Vuexcelencia entretanto que la imita,
"procure que no aborte Mariquita".
Los montes van de parto, dixo Oracio,
y al cabo nacerá un ratón pequeño:
lo mismo dixe, al ver que de Palacio
salió V. E. el miércoles risueño,
guiando el Tren volante con espacio
y haciendo alarde de un gran empeño:
ya se vió el efecto; viva descansado
"puesto que V. E. ya ha abortado".
V. E. nos vendió; paguele el cielo
el favor que nos hizo tan cumplido:
pero en medio de nuestro desconsuelo
vemos al vecindario redimido
de infinitos piratas que, con velo
de amigos, lo tenian consumido.
Pruebe su corazón y si palpita,
"pida al Pueblo perdon con voz contrita".
Yo pongo un peso por apuesta ingente
que le entró a V. E. fiebre aguda
quando mandó se derribase el puente.
Mire que su caballo ya estornuda
con el humo q.e exala el Tren batiente;
y si no quiere le echen una ayuda
como la que V. E. nos ha echado
"tenga el calzón bien fuerte pretinado".
V. E. se llevó en su compañia
seiscientos hombres de a caballo armados,
y si no se llevó la infanteria
fué porque meditó que sus soldados
no podrian seguir su remeria:
al mirarlos de sed y hambre agoviados
escape, corra, vuele; nada omita
"y métase a Santón en una Hermita".

UN CATADOR —Almacenero, este vino tiene agua.

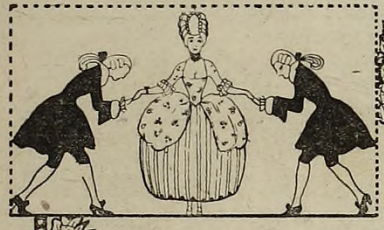
—No, señor.

—Le digo a usted que sí. Lo conozco.

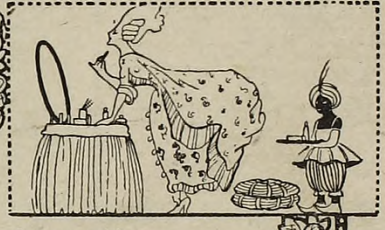
—¿En qué?

—En que estoy mareado, y yo sólo me mareo en alta mar.

(Continúa en la siguiente página.)



"Excelsior" M. Griet y Cía

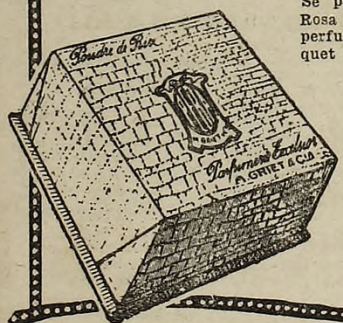


Este nombre garantiza la absoluta pureza, prolija elaboración y alta calidad de todos nuestros artículos de perfumería.

Suave, Lozano y Fragante

conservarán siempre su delicado cutis las damas que, para los requisitos de la "toilette", emplean diariamente el admirable y finísimo

Polvo de Arroz PEBA Grasoso é Invisible



Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y "Rachel", y los deliciosos perfumes de Jazmín, Violeta, Bouquet y Heliotropo.

El Polvo de arroz "PEBA" acrecienta notablemente la belleza femenina y la protege contra los rigores del frío, del viento y de la humedad.

PRECIO:
$ 1.50
LA CAJA.

Como una prueba elocuente

de la excelencia de nuestra fabricación recomendamos, a las personas que saben apreciar los productos de mérito, las siguientes especialidades:

AGUAS DE COLONIA

"SPORTSMAN" - "GLADYS"
"EXCELSIOR"
(EXTRA CONCENTRÉE)
De exquisita, suave y persistente fragancia.

LOCIÓN de EUCALIPTUS

Vegetal, tónica y altamente higiénica

JABÓN de EUCALIPTUS

PIDA ESTOS PRODUCTOS EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO



Perfumería Excelsior
M. Griet y Cía
LAVALLE, 770 - Buenos Aires
Representante en Paraguay:
JOSÉ E. P. FORNÉS, Iturbe esq. Luis A. Herrera, **Asunción.**

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO MÉDICO
VIAMONTE, 857 - U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

HERNIAS

Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas las edades y sexos.
FAJAS
para obesidad, líneas blancas, hernia umbilical y descensos abdominales.
Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación de estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.
MEDIAS y VENDAS elásticas para várices y reumatismo.
PIDAN PRECIOS
PORTA Hermanos
Calle PIEDRAS 841 — Bs. Aires

Cuide su salud
adoptando desde HOY MISMO este laxante ideal, que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno
PASTILLAS ROSADAS
PARA NIÑOS
PASTILLAS BLANCAS
PARA ADULTOS
URIZ REGISTRADO
DEPOSITARIOS MOSQUERA & GORORDO BELGRANO 485 BS AIRES
Es esencialmente un producto nacional.
Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad.
Se remite al interior
$ 1.50 la caja
Tome Purgo-Fenol


SEÑORAS, SEÑORITAS
Dolores en el período, metritis, hemorragias, flujo blanco, etc., se curan con el
"ESPECÍFICO SCHEID'S"
En el atraso o falta del período, tómese AMENORROL
de efecto seguro
DROGUERÍAS y FARMACIAS
Depósito general:
Calle C. PELLEGRINI, 644
GRATIS manda folletos explicativos en sobre cerrado.
JULIO VALLE, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

"De nuestra cosecha y la ajena".— (Final)

KAMEHAMEHA Un lector nos hace recordar que el 8 de mayo de este año se cumplió el centenario de la muerte de Kamehameha, rey de las islas Hawai, primer jefe de estado que reconoció la independencia argentina. Habiendo llegado Buchardo a las aguas de esas islas, entró en relaciones con Kamehameha. Este reconoció la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y Buchardo acreditó un cónsul ante su gobierno, el español don Francisco de Paula Marín, que llegó a Hawai en 1791 y murió allí en 1837. Al subir Kamehameha al trono, el archipiélago estaba anarquizado y dividido en pequeñas monarquías, y la población vivía en estado salvaje. Kamehameha realizó la unidad nacional y estableció las bases del progreso y de la civilización. Don Francisco de Paula Marín fué uno de los que impulsaron el desenvolvimiento agrícola de las islas. El retrato de Kamehameha que publicamos es reproducido del relato del viaje de Dumont d'Urville y fué hecho por el señor Choris, de la expedición rusa de Kotzebue.


Kamehameha, rey de las islas Hawai, primer jefe de estado que reconoció la independencia argentina.

MAXIMAS DE UN BACO No bebáis agua: no quitéis a los peces lo que es suyo.
No comáis uvas, que devuelven bien por mal, dando vino al que las pisa.
Mahoma prohibió el vino: esto justifica los siete siglos de guerra que hicieron los españoles a los moros.
La tierra donde no prende la vid es un desierto.
El aire da vida a los pulmones. El vino es el aire del estómago.
No se debe beber sin limitación. El límite del beber es el fondo de la botella.
No insultes al caído, que puede estar borracho.

PRENDA EN BUEN USO

Dióle a un mendigo Bartolo
un pantalón destrozado,
diciendo:—No lo he llevado
sino dos veces tan sólo.
—¡Dos veces!—dijo el pobrete;
y exclamó el otro:—Sí, a fe;
pero una vez lo llevé
seis años y la otra... siete.

LA MADRE ETERNA Un noble napolitano contrajo matrimonio con una señorita que, al morir su madre, debía percibir una gran herencia.
La madre vivió hasta los 97 años, y cuando se le pedían al yerno noticias de la suegra, respondía fuera de sí:
—¡Hombre! Yo creía en el Padre Eterno, pero nunca sospeché que pudiera existir también la Madre Eterna.

SANTO REMEDIO Un cazador que adora a su perro, nota que éste tiene alguna perturbación en la vista; quiere que le reconozca, no un veterinario, sino un médico, pero no se determina a decírselo a un oculista famoso. Por fin se encarga del asunto una señorita amiga del facultativo, que después de ingeniosos preámbulos le dice:
—¿Es usted aficionado a la caza?
—No, la odio.
—¡Ah!... pero ¿le gustarán a usted los perros?
—Los aborrezco.
—Pues bien, basta de rodeos: tengo un capricho que exijo de su galantería, y en cambio le prometo a usted el secreto de esta cura.
Y le expone su deseo.
El oculista se pone serio, la señorita sonríe con dulzura, y el sabio concluye por sonreír, y dice:
—Hacen ustedes de nosotros lo que quieren; que entre el perro.
El animal es introducido en el consultorio, y el sabio le examina.
—Tiene un defecto en la vista—dice reconociéndole los ojos.
—¿Y qué se debe hacer?
—Ponerle lentes.

FECONDITÉ La mujer de un maquinista de imprenta despertó a su marido que dormía dando voces.
—¿Qué tienes? ¡despierta!
—¡Ah! ¿conque era un sueño?
—¿Qué estabas soñando?
—No me lo recuerdes. Figúrate que soñé que salías de cuidado, y que me decía la partera:—"¿Tiene usted muchos pañales?—Pues, ¿qué ocurre?—Que esta señora es una máquina excelente, y dará a luz veinte mil niños por hora."

DE UNA CARTA DE MUJER "Indudablemente voy a tronar con Alfonso: es insoportable, y me he cansado de sus exigencias: quiere ser el único, y me condena a dúo eterno: eso no será: se acabó la tiranía. ¿Sabes lo que me dijo ayer?
—"Dolores, no permito que haya grupos en tu corazón; quiero estar solo."
"Pues se acabó su reinado: esta noche dentro de mi corazón se proclama la república."

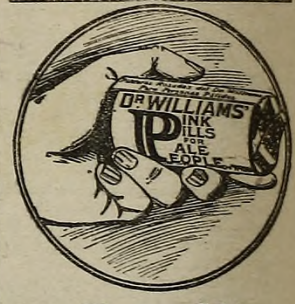
LOS "CAPIANGOS" Y EL CABALLO ADIVINO DE QUIROGA El señor Víctor Arreguine es autor de un artículo en el cual se refiere cómo los gauchos del tiempo de Quiroga creían que este famoso caudillo disfrutaba de la amistad de ciertos espíritus y tenía pacto con los poderes sobrenaturales. Su caballo moro era adivino, y le decía cuándo debía aceptar batalla y cuándo no debía, le daba aviso de la dirección en que marchaba el enemigo, y le anticipaba la fecha y el lugar del próximo encuentro. Además Quiroga disponía de unos seres misteriosos, llamados los "capiangos", que nadie había visto pero de cuya existencia nadie dudaba. Quiroga les daba suelta por la noche, enviándolos contra el enemigo, para que asaltasen su campamento. Ellos salían a la expedición en figura humana, pero al invadir los campamentos cobraban la de tigres, y llevaban consigo la confusión y la muerte. Los gauchos temían mucho a los "capiangos", no precisamente por tratarse de tigres, sino por tratarse de seres sobrenaturales, especie de demonios. Una vez a un oficial del general Paz se le dispersó la gente, no quedándole sino 30 hombres sobre 150, porque habían oído decir que en la próxima batalla Quiroga traería consigo cuatrocientos capiangos. La fe en el caballo moro no era menos robusta que sólida la creencia de los capiangos. Así pudo comprobarlo el mismo general Paz en cierta ocasión en que, estando presente un comandante de Quiroga, llamado Güemes Campero, a quien tenía prisionero, él y sus oficiales comentaban entre grandes risas las historias de los capiangos y del caballo adivino. Güemes Campero procuró al principio permanecer callado, pero al tratarse del caballo moro ya no pudo contenerse. El podía dar testimonio de que el caballo se había indispuesto con su amo el día de la batalla de la Tablada, porque Quiroga la había dado contra su consejo. El mismo, Güemes Campero, era testigo de que habiendo Quiroga querido montar el moro después de la batalla, el animal, irritado, no había permitido que lo enfrenasen.


El Tigre de los Llanos, don Juan Facundo Quiroga.

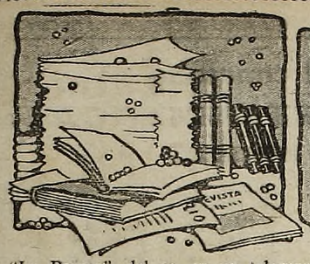
LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

SEA VD. AMIGA
con el Jabón Sunlight. Este ya le viene al encuentro á mitad del camino, pues hace todo el trabajo en menos tiempo y á mitad del costo del Jabón blando
SUNLIGHT JABÓN
8499 Lávese según instrucciones

Neurastenia
Insomnio
Falta de Vigor
Nervios
Bioforina Líquida de Ruxell
Concesionarios: Bendinger y Cía.
Sarmiento 643 - Bs. Aires



¡Tome V.!
Esto es lo que necesita. No sufra más. No se desespere a causa de su enfermedad. ¿Es V. reumático, dispéptico, anémico, neurasténico, sufre V. alguna de las enfermedades causadas por sangre pobre y nervios agotados? Entonces, hé aquí lo preciso para devolverle la salud: Abra este paquete de
Píldoras Rosadas del Dr. Williams
y empieze a tomarlas hoy. Enriquecen la sangre, la colman de glóbulos rojos, y la sangre así purificada tonifica todo el sistema nervioso y moviliza el proceso digestivo.
¡Conquiste la Salud!
Sea fuerte. Sea sano.
Sea alegre. Sea feliz.



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Larán-Larán", de esta capital.



"La Prensa", del 13, en un telegrama del interior:

El Senado y Cámara de Diputados de la provincia de Córdoba sancionan con fuerza de ley:

Autorízase al P. E. para distribuir la suma de tres mil pesos nacionales por una sola vez entre los obreros fallecidos *a consecuencia de la explosión ocurrida hoy en la fábrica del señor Nicolás Bellucci.*

Como es natural, San Pedro o el diablo se encargarán de distribuir equitativamente los tres mil pesos.

Los parlamentarios cordobeses han descubierto, quizás, el mejor medio para resolver la cuestión obrera...

—

Del pintoresco servicio telegráfico de "La Nación" (15 de junio):

Laredo, 14 (Associated).—En un descarrilamiento ocurrido el miércoles en un tren en que iban tropas del gobierno a Chihuahua, resultaron muertos o heridos 200 hombres.

Un descarrilamiento *en* un tren... Y resultan 200 hombres muertos o heridos. Tanto da.

¿Pero estas son noticias verdaderas o chistes fúnebres?

—

No todos los radicales escriben "patéticas miserabilidades" ni "recónditas integridades" como el señor Hipólito Irigoyen. No: hay quienes escriben cosas peores. Llega a mis manos una hojita, primorosamente impresa a tres colores, que lleva el siguiente encabezamiento:

UNION CIVICA RADICAL
COMITÉ LISANDRO MOYANO
(SECCIÓN 4.ª)

Honor al gran triunfo del 22 de junio, y a los gobiernos que sienten por el bien de los obreros.

Y sigue una extensa poesía, de la que me permito reproducir tres inspiradas estrofas:

Ví navegar un hombre
Con mucha dificultad,
El tiempo será un testigo
Que al puerto ha de llegar,
En los corazones Argentinos
Su nombre será inmortal.

El navegante de este barco
Es el Dr. José Nestor Lencinas,
Y como un buen Argentino
Su obra se ha de ver,
Penurias ha de vencer
Para ver coronada su misión,
Pasará su nombre a la historia
Y la honra a su Nación.

La Provincia de Mendoza
Grita, pide y clama,
Me encuentro entre las llamas
Y no me tiene compasión,
El Dr. Lencinas corre y lo
[abraza
Y le jura de corazón.

Bueno. Supongo que el doctor José Néstor Lencinas será magnánimo y no enviará a la cárcel al poeta. Recuerde el gobernador de Mendoza aquello de "odia al delito y compadece al delincuente". Y si no este adagio, tenga presente la frase que ha popularizado la sociedad "Sarmiento".

—

Un avisito de "La Nación", del 16:

Se alquila sala con ocho piezas, galpón al fondo, entrada independiente para carros, buenas comodidades...

En efecto. Pedir más cosas a una sala es imposible.

—

La revista "Cine Universal" es muy curiosa, como advertirá el lector por lo que sigue.

En uno de sus últimos números publica "El reportaje de la semana", a propósito del actor cinematográfico Mitchell Lewis.

Y dice el colega:

El "maitre d'hotel" pedía órdenes.

—¿No tienen ustedes "carpe en gelée mayonnaise"?—preguntó Lewis.

—No señor. Hay que pedirlo con anticipación.

—Y... "petites truittes meriniere"?...

—Sí, señor. ¿Algo más?

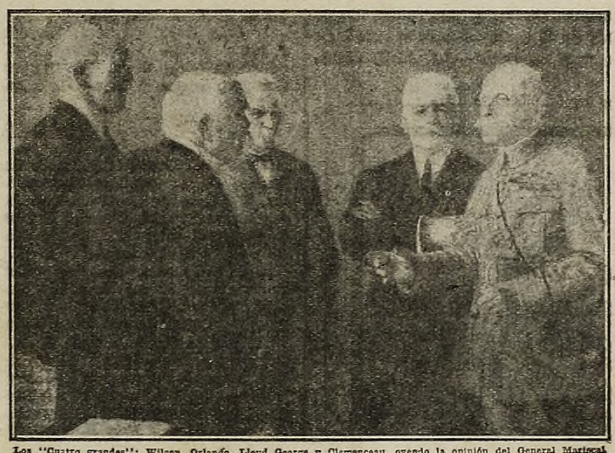
—Sí. "Cailles a la purée de foie de canards y... fruts refraichis au vin de Málaga"... ¿Le parece bién, Mr. Marks?

—Naturalmente que me parecía bien!

Etc.

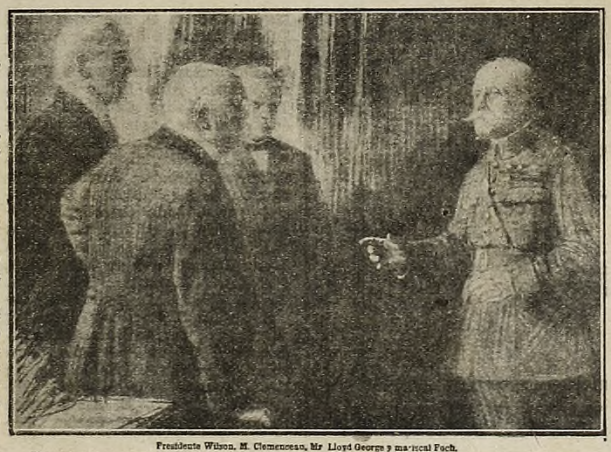
Perlita gráfica

"Caras y Caretas", del 14 de junio, publica este grabado y leyenda:



Los "Cuatro grandes": Wilson, Orlando, Lloyd George y Clemenceau, oyendo la opinión del General Mariscal Foch en el ministerio de la guerra sobre los problemas militares y políticos, planteados últimamente, que son de interés mundial.

La misma revista, con fecha 24 de mayo, publica éste:



Presidente Wilson, M. Clemenceau, Mr Lloyd George y mariscal Foch.

El consejo de los cuatro grandes, escuchando la autorizada opinión del generalísimo Foch sobre las condiciones militares que se habían de consignar en el tratado de paz que se le impondrá a los alemanes.

en el que se ha esfumado el delegado italiano.

El colega, por lo que se ve, confunde el periodismo con la prestidigitación...

Pero es el caso que allá, por el año de 1902, se publicó una traducción castellana de la novela "Feliz hogar", de Marcelo Prevost, en cuya página 49 se lee:

El maitre d'hôtel *pedía órdenes.*

—¿No tienen ustedes "carpe en gelée mayonnaise"?—preguntó Pablo.

—No, señor. Eso hay que pedirlo con anticipación. Tenemos "petites truites meunière...

—"Petites truites meunière", sea.

—¿Después de esto?... "¿Noisettes de présale?"... ¿Un "tournedos" bien preparado?...

—No, es muy pesado—dijo Pablo.

—"¿Cailles à la purée de foie de canards?"

—Eso es... perfectamente. Después... nos da una ensalada y "fruits refraichis au vin de zucco..."¿Te parece bien, así, querida?

—¡Naturalmente que me parece bien!

Etc.

En el mismo número de "Cine Universal" se ocupan de la actriz de películas Margarita Clark. Y dicen:

Durante una corta "relache", la espiritual actriz ha hecho a una de sus compañeras de tarea algunas interesantes declaraciones respecto a su nuevo estado, declaraciones que nosotros transcribimos aquí textualmente:

"Para ser dichosa como lo soy, es indispensable llevar al matrimonio los más puros y altos ideales. Lo confieso sin sonrojo, en los brazos de Harry no soy más que una pobre cosa trastornada.

Algunas de mis amigas, si les dijera esto, me creerían a 1 edias. Lo que yo he experimentado a los pocos días de ser señora de Palmerson Williams, ha sido una sensación deliciosa de abnegación patriótica, de sometimiento de mi voluntad a otra voluntad, de mi pensamiento a otro pensamiento...

Etc., etc.

Pero es el caso que en la misma traducción de "Feliz hogar" leo en la pág. 17:

Para ser dichosa hasta tal punto, aunque sólo fuera por diez y ocho meses, es indispensable llevar al matrimonio una alma muy pura y un temperamento amoroso. Lo confieso sin sonrojo, aun cuando "yo no comprendía nada", aun cuando no era más que una pobre cosa trastornada en los brazos de Pablo, fuí amorosa desde el primer momento. Algunas de mis amigas, si les contase esto, creerían que yo fuí libertina: nada estaría más lejos de la verdad. Lo que yo experimenté, en seguida, al ser mujer de Pablo, fué una sensación deliciosa de abnegación de mi persona, de sometimiento de mi voluntad a otra voluntad, de mi pensamiento a otro pensamiento...

Etc., etc.

Y no sigo comparando los textos por dos razones: 1.ª, Porque "Cine Universal" no me gusta. Y 2.ª, porque las novelas de Marcelo Prevost me gustan menos aún que "Cine Universal".

Concursos infantiles

45°. Concurso de "El Hogar"

100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 24 de julio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 1.° de agosto.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)

Resultado del concurso 44°.

LOS NIÑOS PREMIADOS

Alfredito Beovide, Marthita O. Biancardi, Manuela Elvira Cremona, María V. Casas, Sarah Delannoy, Juan Figallo, María A. Garat, Darío García, Oscar Juan Ghiso, Eugenio T. Amigó, Dionisio F. González, María Teresa Gotti, Amalia L. Lascano, Genaro Martínez, Máximo Mariscal, Amelia M. Rosso Marchese, Pupi Meineos, Carmencita Navarro, Angélica E. Pensa, Héctor Luis Pianca, Lucía Quantin, Amalita Reynoldo, Emilio Tobar, María C. Urricelqui, Juanita J. Rossotto, Edelmira G. Bianchi, Jorge Fini, Lía Gionardi, Jacinto Baigorri, Sarah N. Casal, Fermín Fernández, Susy White, Oscar García, Manuela Aguirre, Luis Polledo, Brígida Y. Desbots, Enrique L. Fonseca, María L. Leonardi, Jerónimo Adler, Carlos Bogletti, Josefina Castillo, Alejandro Bogo, Luisa Adorni, Rodolfo Capurro, Luis Valle, María T. Albán, Angel Monte, Héctor Allende, Juanita Gamarra, Faustina Clerici, Agustín Toselli, Salvador H. Colombo, Nicanor Alvarez, Eugenia L. Torino, de la capital; Argentina Arena, Ensenada; Justina U. Basterra, Azul; Zelmar Balsello, Bernal; Lola Bachiller, Paz; Haydée Adelina Guma, La Plata; Wenceslao Colodre, Goya; N. Carmen Chiappe, Rosario; Edgar H. Echezarreta, Concordia; María Florencia Wilson, Eduardo Costa; María García, Chivilcoy; María E. Iriarte, Lomas de Zamora; Claudio L. Huhn, Venado Tuerto; Ricardo L. La Madrid, Tucumán; María A. Lurá, Rosario; Irma Esther M. Pérez, Nogoyá; Alba Testa Magpole, Salto Oriental; Alejandro Miguel Pergamino; Vicenta Y. Mazzuca, Bolívar; Aurelia Sessa, Oliva; Carmen F. de la Serna, F. Varela; Benedicto Serrano, Concordia; Elvira Villamil, San José de Mayo; Ramón E. Varela, Dionisia; Helda A. Isuregui, Santa Fe; Gilda I. Yorio, Bolívar; Amelia Devoto, La Plata; Juan José Díaz, La Rioja; Bernardo De Santi, Tucumán; Gabriel Sirito, Villaguay; Armando Donato, Chivilcoy; John Sloan, Tucumán; Dominga L. Prado, Saladillo; Carmencita Dominguez, Coronel Pringles; Ricardo Covi, Pergamino; Marcelina Palma, Gualeguaychú; J. P. Pereyra, San Miguel; Oscar Dawson, Empalme Lobos; Marcos Bustos, Tres Arroyos; Susana N. Marengo, Dean Funes; Enrique J. Iriarte, Mendoza; Mercedes Santino, Córdoba; Daniel Bacqué, Villa María; Rosa Jacobi, Ojo de Agua; Roberto Corvalán, San Juan; Emma Carbone, Trenque Lauquen; Juana Justo, Zárate.

CUADRO DE HONOR

Hernán J. Greve, B. A.; Lucila Durán, B. A.; Adriana R. González, Rosario; Polito Petroschi, B. A.; Marmelita M. Bianchi, Santos Lugares; Nicolás M. Morel, Las Palmas; José C. Aranda, B. A.; Gregorio Gonzalo, Rosario; Oscar Parmagiani, B. A.; Armando Fariño, Artigas, R. O.; Lorenza Vargas, La Plata; María Elisa Tille, B. A.; Rita de la Serna, B. A.; Eduardo Patuna, B. A.; Elvira G. Enz, Rosario; Abraham Troyansky, Guatraché; Aída Rocca, B. A.; Elena Sundblad, B. A.; Margarita Coulomb, B. A.; Eva B. Real, B. A.; Lilia López, Chivilcoy; Elsa R. Solveyra, Chivilcoy; Yolanda R. Rotondo, B. A.; Carlos Rogers, B. A.; Ana R. Espain, B. A.; Ida Suñer, B. A.; Arturo Dubarry, 25 de Mayo; Carmen G. Ibarra, Tandil; Zulema Taurel, 9 de Julio; Alfonso Caamaño, B. A.; Fernando Laborda, Corrientes; Juan Carlos Pereira, Rosario; Aldo Primo Capuano, Tucumán; Laura Corminas, Mendoza; Carlitos Zuccalá, Lanús; María M. Bannen, B. A.; Ilda Ellauri, B. A.; Lina Bagini, Tolosa; Clara S. Meyer, Córdoba; Jorgelina Hernández, B. A.; Marcelino Lanfranchi, Garín; Aída Grisolia, Chivilcoy; María G. R. Nieves, Morón; Pascual Lahaye, Dolores; Nora Stella Doyére, Junín; Celia Lima, Mercedes; Florencio Guillermón, B. A.; Martha D. Igarzábal, Ramos Mejía; S. Buchvald, Santiago del Estero; Emilio Cassanello, Esperanza); Carlos Frascogna, Martínez; Diro Gallego, Bahía Blanca; Rosa Bauer, Villa Martelli; Segunda M. Ghiso, B. A.; Antonio Sanguinetti, Lanús; Corina Bermúdez, B. A.; Enrique Rodríguez, Salto, R. O.; Carlos P. Rodríguez, Salto; Josefina Pérez, Rosario; Leonor A. Baragiola, B. A.; Héctor César Tufilli, San Pedro; Angel Berro, Santa Fe; Raúl Carlos Caro, Florencio Varela; Margarita Cashuccio, Bahía Blanca; Gloria A. Caballero, Santa Fe; Nina Giovanetti, Santiago del Estero; María Luisa Cassinelli, Temperley; María Muruzábal, Cap. Sarmiento; María H. García Godoy, Mendoza; Idelfonsa Garagarza, Gualeguay; María A. Yorio, Bolívar; Manuela Figallo, B. A.; Francisco Casas, B. A.; María N. Garat, B. A.; Estela Carranza, Rosario; María E. Giola, Vela; Ana María Martens, Dolores; Jorgelina Alvarez, Curuzú Cuatiá; Jorge A. Hernández, B. A.; Nidia Haurie, Corrientes; Margarita Ardevol, Bahía Blanca; Delia Dadone, Henderson; Hermógenes González, Tapalqué; María H. González, La Plata; Teresa Soubelet, Castilla; Renecito A. Palermo, Capilla del Señor; Rodolfo Agnese, B. A.; Estela Carranza, Rosario; Elida Scotto, B. A.; Juan Carlos Caviglia, B. A.; Raúl E. Schultz, Junín; Zulemita Baron, Vélez Sarsfield; Elvira Daguerre, B. A.; Flora Palla, B. A.; Laura Gandolfo, Rosario; Julio C. Battonni, Bragado; Eduardo Desrets, B. A.; Julia F. Fredes, B. A.; Beatriz Teresa Rodríguez, La Plata; Alida García Godoy, Mendoza; Juana C. Soubelet, Castilla, Juan Antonio Hiriart, Lobos; María Ferreyra, B. A.; Raquel Schlieper, San Rafael; Alba Jaureguí, B. A.; Sara Vernetti, B. A.; Bartolomé Fontana, B. A.; Víctor Caamaño, B. A.; Genoveva M. Bruzzio, B. A.; Elena Benítez, Mar del Plata; Alberto C. Fumiere, Adrogué; Irma Montagne, B. A.; Manuel Uez, Tandil; Antonia Panizza, San Martín; Araesi Brinayan, B. A.; Marito Simets, Montevideo; Olga Sosa, B. A.; Polito Petrochi, B. A.; Alcira J. Riso, B. A.; Guillermo Somoza, Rosario; Mario de Landaburu, Olavarría; Lucio E. Franco B. A.; Lucila Lan Dalkaine, Lomas de Zamora; Jorge E. Galán, La Plata.

Artículos de Abrigo



564—**CAMISETAS** en punto tricot, de lana, con manga larga, artículo de buena calidad. Precio de reclame. . . . . $ **3.90**

1483—**CAMISETAS** de algodón, con mangas largas. Precio de verdadera ocasión. . . . . $ **1.80**

CAMISETAS Jersey, de pura lana, con mangas largas.

Tamaños:	6	5	4	3	2
Precio $	**9.—**	**8.—**	**7.50**	**7.—**	**6.50**

CAMISETAS de lana, con cartera, mangas largas.

Tamaños:	7	6	5	4
Precio $	**7.—**	**6.80**	**6.50**	**6.20**

CAMISETAS de algodón fino, mangas largas.

Tamaños:	6	5	4	3
Precio $	**3.80**	**3.50**	**3.20**	**2.80**

780—**CAPAS** de lana, surtido de colores. . . . . $ **2.80**

791—**CAPAS** de lana, mecha blanco y negro, de excelente calidad. . $ **9.50**

Gran surtido en CAPAS de lana, tejidas a mano, en colores blanco, negro, gris y granate, a $ 7.50, 4.80, 3.50 y. . . . . $ **3.20**

De mejor calidad, modelos de exquisito gusto, en pura lana, colores blanco y negro, a $ 15.—, 12.—, 10.—, 8.90 y. . . . . $ **5.50**

613—**PAÑOLETAS** de pura lana, en color blanco. Precio de réclame. . . . . $ **1.80**

795—**PAÑOLETAS** blancas, de pura lana, tejidas a mano, tamaños especiales. . . . . $ **12.—**

PAÑOLETAS de lana, modelos muy atractivos: variado surtido en colores rosa, celeste, granate, marrón y azul marino. Precio de réclame. . . . . $ **2.50**

PAÑOLETAS de ocasión, lana blanca, a $ 3.80 y. . .,, **2.80**

Las mismas, de lana negra, a $ 7.50, 6.— y. . . . .,, **4.50**

816—**Moderno y primoroso SACO** de punto tricot, para niña; de pura lana, forma muy amplia, en varios colores, a precios de suma conveniencia.

Años:	2	3	4	5
$	**10.50**	**12.—**	**13.50**	**15.—**

461—**Preciosa BOINA**, haciendo juego. . . . . $ **3.80**

734—**Elegante VESTIDO** para niña, en Jersey de pura lana; artículo de alta novedad, muy recomendable, en colores bleu, coral y verde.

Años:	2	3	4	5	6
$	**14.—**	**15.—**	**16.—**	**17.—**	**18.—**

097—**Hermosa BOINA**, haciendo juego. . . . . $ **4.50**

535—**Bonita TRICOTA** para varón, en punto tricot de pura lana, cuello volcado con corbata del mismo tejido. Artículo de mucho abrigo, en varios colores.

Años:	3-4	5-6	7-8	9-10	11-12
$	**8.50**	**9.50**	**10.—**	**10.50**	**11.50**

MEDIAS largas, muy buenas, en color negro, especial para colegiales.

Para calzado N.º	24-26	27-31	32-37
Precio $	**0.80**	**1.—**	**1.20**

MEDIAS de seda negras y blancas (altura de seda 42 centímetros). . . . . $ **2.20**

MEDIAS de seda gris, altura de seda 42 centímetros, a. . . . . $ **2.—**

MEDIAS de seda moro, altura de seda 42 centímetros, a. . . . . $ **2.50**

Gran surtido en medias para señoras y criaturas, a precios excepcionales.

Sucursales en:

ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Badaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires



Thompson Muebles Lda

MUEBLES :-: DECORACIONES :: ANTIGÜEDADES :-:
ADORNOS :-: ALFOMBRAS :-: CORTINAS :-: ETC.

FLORIDA, 833 BUENOS AIRES